



LA HUELLA DE LA **PAZ**

CONCLUSIONES DEL
EUZKADI BURU BATZAR
DE EAJ-PNV SOBRE
PACIFICACIÓN-NORMALIZACIÓN



A COMMITMENT TO **PEACE**

CONCLUSIONS OF
EUZKADI BURU BATZAR
OF THE EAJ-PNV ON
(NATIONAL COUNCIL)
PACIFICATION - NORMALIZATION



 English

LA HUELLA DE LA **PAZ**

CONCLUSIONES DEL **EUZKADI BURU BATZAR** DE EAJ-PNV
SOBRE **PACIFICACIÓN-NORMALIZACIÓN**

CONFERENCIA INTERNACIONAL PARA PROMOVER
LA RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO EN EL PAÍS VASCO
DONOSTIA-SAN SEBASTIAN, 17 DE OCTUBRE DE 2011



INTRODUCCIÓN

CONCLUSIONES DEL E.B.B.
SOBRE **PACIFICACIÓN -
NORMALIZACIÓN.**

**ELKARBIZITZARAKO
BAKE-BIDEAK.**

EAJ-PNV ANTE EL FINAL DIALOGADO
DE LA VIOLENCIA Y LA NORMALIZACIÓN
POLÍTICA.

PONENCIAS POLÍTICAS.

ELECCIONES AL PARLAMENTO EUROPEO:
**LA UNIÓN EUROPEA: UN
ESCENARIO PARA LA PAZ.**

ADOS.

UN PROYECTO DE FUTURO PARA LA
EUSKADI GLOBAL.
AUTOGOBIERNO, INTERNACIONALIZACIÓN
Y PARTICIPACIÓN.

**EUSKADI,
NACIÓN EUROPEA**

RETOS Y DESAFÍOS POLÍTICOS 2015

Desde que ETA surgiera como organización que practicara la violencia con intencionalidad política, el Partido Nacionalista Vasco se ha enfrentado a su praxis de terror y de violación de los derechos humanos. Son innumerables los pronunciamientos y las iniciativas llevadas a cabo por el PNV en la búsqueda de la paz en Euskadi.

Tanto en el franquismo como en la andadura democrática, el PNV ha tratado de que una organización que nunca debió existir, ETA, pusiera fin a su actividad.

El Partido Nacionalista Vasco así lo ha entendido siempre. Más allá de la condena o de la deslegitimación social y política de la práctica violenta, ha centrado su quehacer en la búsqueda de caminos que conduzcan a una paz duradera para nuestro país y su ciudadanía.

Desde la amnistía del año 1977 a nuestros días, no ha habido ocasión pública o privada en la que el Partido Nacionalista Vasco no haya buscado el final de la violencia en Euskadi.

El PNV ha explorado caminos de diálogo y de integración que, hasta ahora, han resultado baldíos. Hemos procurado acuerdos políticos y sociales que nos acercaran al bien supremo de la paz. Pactos como el de Ajuuria Enea; contactos directos como los llevados a cabo en Lizarra-Garazi o, en última instancia, en las conversaciones de Loiola.

El PNV no ha escatimado esfuerzos ni sacrificios para la superación de un conflicto que ha llenado nuestra sociedad de dolor y sufrimiento inútil.

El Partido Nacionalista Vasco no se arrepiente de los no éxitos y las frustraciones de los fracasos. Ha aprendido de ellos para continuar desbrozando alternativas que nos hagan ver la luz al final del túnel de la violencia.

La paz es el bien supremo. No tiene contrapartidas políticas que le endosen un precio. Paz por paz. Esa es la clave de la solución.

Así lo hemos manifestado en nuestros documentos doctrinales: Conclusiones sobre Pacificación-Normalización 1997; "Elkarbizitarako bake bidea" -octubre de 2005; Ponencias Políticas de 2000-2004 -2007; Programa Elecciones Europeas -Plan "Peace" 2009; Proyecto-Iniciativa "ADOS" 2010- 2011; "Euskadi Nación Europea"-Asamblea General 2011.

La conquista de la paz es una constante en nuestra acción política. Y lo va a seguir siendo hasta el final. Un final que consideramos debe ser inmediato. Bakea orain – Paz ahora y para siempre.

La Conferencia Internacional que se celebrará el lunes 17 con actores y protagonistas de primer nivel es una oportunidad singular para que, de una vez por todas, el ciclo de la violencia acabe en Euskadi. Para que esa paz que sentimos acariciar con las yemas de los dedos no escape de nuestras manos. Ese es nuestro compromiso.

La sociedad vasca aguarda esperanzada el desenlace último. Bakea orain- Paz ahora y para siempre. Es el momento.



IÑIGO URKULLU

Presidente del E.B.B. de EAJ-PNV.



CONCLUSIONES
DEL EBB SOBRE
**PACIFICACIÓN-
NORMALIZACIÓN**

EUZKADI BURU BATZARRA
1 DE FEBRERO DE 1997



CONCLUSIONES DEL EBB SOBRE PACIFICACIÓN-NORMALIZACIÓN

EUZKADI BURU BATZARRA
1 DE FEBRERO DE 1997

EAJ-PNV es plenamente consciente de cuál es la sociedad vasca en la que pretende realizar su proyecto. Reconoce, por tanto, y asume que la sociedad vasca, como cualquier otra sociedad moderna, en la que el individuo aspira a desarrollar y ejercer al máximo su libertad personal, es una sociedad plural.

Reconoce y asume también que la pluralidad que caracteriza a toda sociedad moderna tiene, en el caso concreto de la vasca, connotaciones especiales, en tanto en cuanto afecta a la conciencia que tienen sus ciudadanos de su propia pertenencia nacional, así como a la modalidad e intensidad con que sus diversos territorios viven, colectivamente, esa misma conciencia plural. En este sentido:

1º. EAJ-PNV propugna, en su pretensión fundacional del logro de la Soberanía del Pueblo Vasco, el ejercicio paulatino de su autodeterminación, concretado hoy en el desarrollo del Estatuto de Autonomía de Gernika, la consecución de la unidad territorial y el fortalecimiento político, económico y cultural de nuestro pueblo, considerando que es ésta la tarea a realizar por el nacionalismo vasco en los próximos años.

Tras la supresión por la fuerza del régimen foral, el llamado nacionalismo vasco es la expresión del contencioso vasco, del que el auténtico protagonista durante estos últimos cien años es el PNV.

ETA, surgida durante la dictadura franquista, es una expresión violenta, no democrática de este contencioso que ha adoptado las técnicas modernas de lucha de minorías denominadas como terrorismo.

2º. Somos un partido que en cien años de andadura hemos demostrado una inequívoca conducta democrática en nuestro proceder interno y en nuestra actividad política.

Jamás, en cien años, caímos en la tentación de la fuerza para conseguir fines políticos, pese a que prácticamente durante cincuenta de esos cien años hayamos estado prohibidos, perseguidos, encarcelados y apartados de la vida social.

Por otra parte, siempre hemos condenado a todo grupo o movimiento que pretenda suplantar la voluntad popular con la lucha armada.

3º. En EAJ-PNV **estamos persuadidos de que además de por convicciones éticas sobre el uso de la violencia, la persistencia de ETA en su “alternativa violenta” causa aquí y ahora un grave daño a Euskadi, a su construcción, a su progreso, a su equilibrio social, a su economía y a su imagen.**

Existe también una convicción generalizada, incluso entre las policías, de que este tipo de organizaciones radicales que hacen uso de la violencia para conseguir fines políticos y están respaldados por un cierto nivel de apoyo social, constituyen fenómenos que no pueden ser solucionados por vía exclusivamente policial. Es decir, que terminan en algún tipo de mesa de diálogo y negociación.

4º. Nos rebelamos ante la posibilidad de ser el último resquicio del mundo occidental en el que subsiste una violencia irracional utilizada con finalidad política, sin que pueda encontrarse una vía que permita encauzar la solución a este conflicto que nos ahoga como Pueblo y nos somete a un desolador futuro de odio y enfrentamiento.

Estamos obligados, porque somos nacionalistas comprometidos con la construcción de nuestro pueblo, a conseguir la Paz.

Desde el principio elemental del respeto de los derechos humanos de todas las personas, rechazando con todas nuestras energías la violencia, apoyando la labor de la Ertzaintza, exigida y apoyada no sólo por la justicia sino por la propia sociedad vasca, que no tolera el asesinato, el secuestro o el vandalismo, debemos buscar y posibilitar la vía de solución, llámese de diálogo, de negociación o como se quiera.

5º. De ahí que, el PNV está dispuesto a arriesgar y a moverse para conseguir la paz, sin llegar hasta el punto de dejar de ser lo que somos, adoptando o dejándonos llevar a estrategias, tácticas o colaboraciones incompatibles con nuestro ser político, ya muy definido durante cien años. Es decir, sin abandonar ni desvirtuar nuestra alternativa, ni nuestra estrategia política.

6º. Independientemente de nuestro profundo escepticismo sobre la posibilidad de que ETA y el Estado vayan a resolver el conflicto que nos afecta, la verdad es que ETA, siempre ha considerado y exigido una negociación directa y exclusiva con el Estado. Estado, representado primero por el ejército español, después por los poderes del Estado y ahora por el Gobierno Español. Asimismo, ETA siempre ha rechazado cualquier intervención del PNV o de cualquier otro, atribuyéndole al PNV, únicamente el papel de desbrozador del camino.

En su exigencia negociadora, ETA ha presentado a lo largo de los últimos años distintas formulaciones: la alternativa KAS propugnada durante largo tiempo y últimamente su “oferta de paz”, que han denominado como “alternativa democrática” de Abril de 1995.

Esta “alternativa “, objeto de una amplia propaganda fue entregada al Gobierno González en Agosto de 1995 por el mediador argentino Pérez Esquivel, elegido por ETA y aceptado por aquel Gobierno. Recientemente, el Gobierno Aznar ha rechazado definitivamente la mediación Esquivel.

Por parte de los distintos gobiernos, no se ha negado la posibilidad de un final negociado o dialogado, se insiste simplemente en que ETA debe de deponer las armas o dejar de matar para poder pensar en una negociación, en todo caso, no de contenidos políticos.

7º. EAJ-PNV nunca ha pretendido ni debe pretender entrar -salvo que sea requerido por las partes-, en un proceso de negociación como el antedicho. Habida cuenta del aferramiento de ETA al esquema negociador ETA-Estado, EAJ-PNV advierte no estar dispuesto a permanecer inactivo ante un permanente impasse de esa posible negociación bilateral. Reservándose por tanto, las tomas de posición y acciones que su propia responsabilidad le exijan.

8º. Por tanto, consideramos que debemos manifestar al Gobierno, en cuanto que se considera a sí mismo máximo responsable del orden democrático y de la paz social, y a ETA, en cuanto exige una negociación con ese Gobierno para abandonar sus métodos violentos:

- a) Que ha de ponerse punto final a esta situación.
- b) Que cualquier intento serio en tal sentido tendrá nuestro apoyo, sin pretensión alguna de protagonismo.
- c) Que vamos a participar en cuantos movimientos de opinión independientes y populares que, con sinceridad y rigor, tengan como objetivo crear un clima favorable a la solución del conflicto, para que, en todo caso, la sociedad vasca extraiga sus propias conclusiones respecto de la sinceridad y el esfuerzo realizado por las partes implicadas en querer buscar una solución.

9º. EAJ-PNV reconoce los efectos positivos del Pacto de Ajouria Enea, cuya virtud principal ha sido la concienciación de la sociedad vasca, ante el sinsentido de la violencia. Dicho Pacto ha sido con frecuencia tratado de manera reduccionista y, en vez de haber sido desarrollado como una auténtica oferta de normalización y pacificación, ha sido utilizado -por algunos- para configurar y proyectar un “frente antiterrorista”.

Teniendo en cuenta que las divergencias surgidas entre los integrantes del Pacto han sido y son importantes, entendemos que el Pacto, si de verdad quiere contribuir a generar dinámicas activas de pacificación, precisa de una revitalización y una actualizada reformulación, que pueda propiciar en un futuro próximo una ampliación.

10º. A la vista de otras experiencias internacionales que intentan reconducir conflictos igual o más enconados que el nuestro, EAJ-PNV no renuncia a mantener con otras formaciones políticas, sindicales y sociales, sin exclusiones, cuantos contactos o iniciativas sean necesarios para encauzar la solución a la actual dinámica de violencia existente en Euskadi.

11º. En todo caso, EAJ-PNV comparte con el Pueblo Vasco su ansia de PAZ. Y no estará convencido de que algunas formaciones políticas la desean tanto como proclaman, mientras no compruebe con claridad que el problema de la violencia se sustrae del tráfico electoral y de la dialéctica poder-oposición.

El camino de la paz y de la normalización política puede ser largo y complicado. EAJ-PNV considera una prioridad política conseguir la paz y conseguirla por el camino más corto posible, en un marco de dignidad y de libertad.

Como decíamos en 1992, “el riesgo de fracaso no tiene parangón con cualquier beneficio para la paz, por mínimo que sea”.

EAJ-PNV muestra su voluntad de no parar en la búsqueda de la paz.



ELKARBIZITZARAKO BAKE-BIDEAK

EAJ-PNV ANTE EL
FINAL DIALOGADO DE
LA VIOLENCIA Y LA
NORMALIZACIÓN POLÍTICA

EUZKADI BURU BATZARRA
10 DE OCTUBRE DE 2005

ELKARBIZITZARAKO BAKE-BIDEAK

EAJ-PNV ANTE EL FINAL DIALOGADO DE
LA VIOLENCIA Y LA NORMALIZACIÓN POLÍTICA

EUZKADI BURU BATZARRA, 10 DE OCTUBRE DE 2005

INTRODUCCIÓN. LA RESPONSABILIDAD DE EAJ-PNV

I. LA SOCIEDAD VASCA BUSCA CAMINOS DE PAZ.

1. UNA NUEVA OPORTUNIDAD

- Factores propiciadores de paz
- El valor de la sociedad
- Por una paz justa
- Una responsabilidad compartida
- Una victoria de todos
- Un programa de reconciliación
- El reconocimiento y la reparación a las víctimas
- La hora de la política

2. VALORES YA ASUMIDOS

- Nuestro compromiso ético y cívico frente a la violencia
- Naturaleza del conflicto en Euskadi
- La lucha democrática contra la violencia
- El valor de la paz
- Buscando una salida democrática
- El Pueblo Vasco tiene derecho a la paz
- La convivencia política es el reto

3. EL COMIENZO DEL FINAL DE LA VIOLENCIA

- La llave del proceso
- La renuncia a tutelar el proceso político
- Una valoración compartida sobre el cese de la violencia
- Política penitenciaria y reinserción al servicio de la paz
- Compromisos para la construcción de un proceso de paz

II. UNA OPORTUNIDAD PARA LA NORMALIZACIÓN

1. PARA POSIBILITAR UN ACUERDO POLÍTICO

- Los marcos actuales y futuros de la convivencia
- Un acuerdo que descansa en la aceptación de las reglas de la democracia
- Un acuerdo que respete el pluralismo de la sociedad vasca
- Hacia un escenario de acuerdo
- El derecho a la decisión y el compromiso con el pacto
- Un compromiso para que sea respetada la decisión de la sociedad vasca
- Una concepción democrática de la territorialidad

2. LA MESA DEL DIÁLOGO Y EL ACUERDO PARA LA NORMALIZACIÓN POLÍTICA

- Compromisos para el acuerdo
- Cuándo, quiénes y dónde
- Sobre las dos mesas

3. NATURALEZA Y CONDICIONES DE LA CONSULTA

- Dar la palabra a la ciudadanía
- Las condiciones de la consulta

INTRODUCCIÓN.

LA RESPONSABILIDAD DE EAJ-PNV

Presentamos este documento con una vocación inequívoca de servicio al país y un gran anhelo de paz. Nos anima el compromiso de desarrollar la iniciativa política que las mujeres y los hombres de EAJ-PNV aceptamos en esta encrucijada histórica con la conciencia de que la sociedad vasca, que nos ha confiado el liderazgo político en Euskadi, nos exige a los dirigentes de EAJ-PNV un especial ejercicio de responsabilidad y flexibilidad, convicciones claras, talento negociador, diplomacia y humildad. Y nos exige, especialmente, tomar la iniciativa, presentando los proyectos propios y ayudando a conciliarlos con los restantes para lograr un acuerdo aceptable para todos, con la implicación y el compromiso de los agentes sociales. Somos conscientes de la importancia de la tarea y de la responsabilidad que asumimos así como de los riesgos que entraña. Pero nos traicionaríamos a nosotros mismos y, lo que es más grave, a esa gran parte de la sociedad vasca que ha depositado su confianza en nosotros, si nos inhibiéramos para evitar el vértigo de la propia responsabilidad. Asumimos el reto con la mirada puesta en un futuro de paz y de normalización política para nuestro pueblo.

Euskadi ansía la paz y aspira a conseguir, además, la normalización política. Llevamos demasiado tiempo inmersos en un profundo contencioso. Un contencioso político que ha ido alimentando en nuestra sociedad una profunda insatisfacción colectiva a la que hemos de dar una salida digna, con la participación de todos. EAJ-PNV, que nace como expresión política de ese conflicto, tiene memoria histórica para abordarlo. Nuestro partido surge hace 110 años con el objetivo de la pervivencia de Euskadi como nación diferenciada y la recuperación de su soberanía, después de que se nos privara de nuestro régimen foral en el siglo XIX. Desde entonces, generaciones de vascos y vascas han sufrido las consecuencias de este conflicto político. Personas que han padecido la guerra, la cárcel, el exilio o la persecución política y la penuria económica, tan solo por defender la democracia, la libertad y la causa nacional de Euskadi.

Desgraciadamente, la causa vasca también ha sido utilizada cruelmente contra la propia sociedad vasca: apelando a su libertad se ha matado, extorsionado y violentado dentro de nuestro País y fuera del mismo, tiñendo de sangre y oprobio la reivindicación nacional vasca.

Tanto aquellas personas que por defender la democracia y la libertad de Euskadi sufrieron la represión, como quienes han sido víctimas de la violencia y el terrorismo, nos interpelan y nos piden una solución para la Euskadi de hoy, para la Nación Vasca del siglo XXI. Y ponemos el énfasis en una solución y no en la solución pues, seguramente, ni existe la solución para siempre, ni siquiera ésta es única.

Constituimos una sociedad moderna, en transformación, inmersa en espacios más amplios. Ése es el marco en el que debemos buscar un acuerdo que sienta las bases para la paz y la convivencia, y que posibilite que la sociedad vasca de hoy decida su estatus político y social. Un acuerdo abierto, moderno, que incluya las fórmulas de respeto a la voluntad de la sociedad vasca expresada por los mecanismos usuales en las democracias avanzadas y que, al mismo tiempo, comprenda las realidades supranacionales que nos circundan y con las que debemos interrelacionarnos para construir, solidariamente, un futuro mejor.

I. LA SOCIEDAD VASCA BUSCA CAMINOS DE PAZ

1. UNA NUEVA OPORTUNIDAD

Factores propiciadores de paz. Entre los elementos que han contribuido a dibujar y a vislumbrar un final definitivo para la violencia en Euskadi, señalamos los siguientes:

- Determinados cambios en la sociedad vasca, cambios en su mentalidad, sensibilidad y concienciación, sin olvidar las diversas expresiones pacifistas, la movilización a favor de las víctimas y la aportación de los diferentes foros de diálogo;
- Procesos sociales que tienen que ver con el cambio generacional, la consolidación del Estado de bienestar o los nuevos valores de la juventud, que hacen de la violencia una extravagancia dramática;
- La irreversibilidad del rechazo de la violencia por parte de la mayoría de la sociedad vasca, incluidos amplios sectores del propio entorno social de ETA, muchos de los cuales cuestionan al menos su utilidad pragmática;
- La declaración del Kursaal como catalizador del clamor de nuestro pueblo a favor de la paz y de su apuesta mayoritaria por la construcción nacional y social de Euskadi, y cuyos principios constituyeron las bases de la Propuesta de Nuevo Estatuto aprobada por mayoría absoluta en el Parlamento Vasco el 30 de diciembre de 2004.
- La gestión del autogobierno por lo que supone de asentamiento institucional de la identidad nacional vasca, así como la tarea desarrollada desde las instituciones para deslegitimar éticamente el ejercicio de la violencia;
- El cambio de gobierno en Madrid, que supone el final de una etapa de enfrentamiento y la perspectiva de una política basada en el diálogo y en el respeto a la pluralidad;
- Algunos elementos de la Declaración de Anoeta, suscrita por toda la izquierda abertzale y en la que se excluye a ETA de la interlocución para lograr un acuerdo para la convivencia política;
- La declaración de Downing Street, los acuerdos de Stormont y el proceso de paz en Irlanda, que han puesto en vías de resolución un conflicto de características similares al nuestro;
- El efecto sobre ETA del llamado terrorismo internacional, a partir del 11-S. Aquel atentado provocó, por un lado, una especial sensibilidad y rechazo

ciudadano, al tiempo que se fortalecía el espacio judicial y policial compartido en Europa y en todo el mundo;

- El largo periodo sin atentados mortales;
- La coyuntura política tras las últimas elecciones al Parlamento Vasco, en la cual hemos de tomar en consideración que:
 - nadie quiere ni debe ser excluido de las grandes decisiones que afectan a la sociedad;
 - se requieren soluciones integradoras, articuladas desde la centralidad y el entendimiento.

El valor de la sociedad. Especialmente importante para la creación de este clima político ha sido la madurez de nuestra sociedad. Como señala el Acuerdo de Coalición entre EAJ-PNV/EA y EB-Berdeak, “la inmensa mayoría de la sociedad vasca rechaza la violencia y el terrorismo como instrumentos de acción política, asume el compromiso de solidaridad con las víctimas y apuesta por el diálogo y el respeto como método para la solución de los conflictos”.

Buena parte de este clima se debe a factores que van más allá de la coyuntura o de las actuaciones de una legislatura, e incluso de la tarea de un gobierno o un partido aisladamente. La violencia es un problema que sólo puede ser adecuadamente resuelto entre todos, aunque con diferentes implicaciones y grados de responsabilidad. Quien no lo tenga así de claro difícilmente podrá comprender por dónde está la solución.

Por una paz justa. Entre todos hemos abierto el horizonte de una paz justa, “en un marco de dignidad y libertad”, como decía el EBB en el comunicado dado a conocer con ocasión del primer aniversario de la ruptura del denominado alto el fuego de ETA¹. Una paz justa que será una victoria ciudadana, una ocasión para reparar, reconciliar y cohesionar a una sociedad cuyas convicciones democráticas (no-violencia y diálogo sin exclusiones) son el principal instrumento de pacificación. La sociedad vasca ha lanzado un mensaje muy claro: la paz debe construirse entre todos, sin dogmatismos ni bloqueos estériles. Se abre una oportunidad que debe ser aprovechada con inteligencia, modestia y desde la cooperación de todos.

Una responsabilidad compartida. Tenemos por delante un camino que hemos de recorrer con ilusión, aunque sin ingenuidad o excesivo voluntarismo, porque hemos aprendido de los aciertos y de los errores propios y ajenos. Nadie tiene la fórmula mágica ni debe excluir a otros. En un proceso de paz ETA y el Estado no son los únicos agentes, ya que la construcción de la paz es una tarea social que implica a muchos agentes políticos y sociales imprescindibles para llevar a buen término el proceso de paz y de reconciliación.

Asumimos legítima y responsablemente como EAJ-PNV el papel que nos corresponde, de acuerdo con la confianza que miles de personas han depositado en nosotros y aspiramos a ser un referente fundamental en la construcción de una paz justa y duradera para nuestro pueblo.

Una victoria de todos. Durante estos años, hemos trabajado con honestidad y con sinceridad para que el problema de la violencia quedara fuera del

tráfico partidista. Ahora debemos conseguir que el éxito de un proceso de paz sea una victoria de toda la ciudadanía.

Un programa de reconciliación. El daño causado por la violencia es de tal envergadura que la normalización de la vida social no será completa incluso desaparecida ésta, porque quedan heridas en las personas y en el tejido social. Desde esta perspectiva se entiende la absoluta necesidad del Plan integral a favor de la Paz y la Reconciliación, comprometido por el tripartito vasco porque “es preciso militar en la cultura de la paz, lo que significa, además de rechazar la violencia, vivir e interiorizar referencias éticas como el respeto a los derechos humanos, individuales y colectivos, la igualdad, la solidaridad, la justicia social, el respeto a la diversidad y la defensa activa de las libertades civiles y políticas”².

EAJ-PNV asume la responsabilidad que pueda corresponderle a la hora de conseguir este objetivo. Para ello, “tendremos que regenerar la confianza perdida que haga posible emerger en nuestra sociedad el espíritu de autocrítica, la humildad para pedir perdón y la generosidad para perdonar”³. Ésta es una tarea que no puede ser realizada únicamente por las instituciones sino que requiere del compromiso activo de los partidos políticos y de los agentes sociales.

El reconocimiento y la reparación a las víctimas. Las víctimas del terrorismo y la violencia ocupan un lugar central en el Plan de Paz y de Reconciliación a impulsar entre todos porque, más allá de la solidaridad personal, es imprescindible hacer constar el reconocimiento social del sufrimiento injustamente padecido; sin él, no será posible que la deseable reconciliación se abra paso entre nosotros. EAJ-PNV apoya, en este sentido, las resoluciones impulsadas por la Comisión de Derechos Humanos y aprobadas por el Pleno del Parlamento Vasco en junio de 2004.

La hora de la política. En el Acuerdo de Coalición del actual Gobierno Vasco se declara que “Iniciamos una nueva etapa. Tenemos una nueva oportunidad. Ya nadie puede mirar para otro lado. La sociedad vasca no se lo perdonaría. Ha llegado el tiempo de la Política con mayúsculas. Y para que se escuche a la Política tienen que callar las armas. No estamos hablando de establecer condiciones previas al diálogo, simplemente planteamos dos premisas compartidas por la mayoría de las fuerzas políticas. La primera es que para solucionar el terrorismo es preciso abordar la raíz de los conflictos. Y la segunda es que la Paz no tiene precios políticos, pero la Política puede hacer mucho por la Paz”. Reivindicamos esta apuesta frente a la imposición, el fanatismo, el inmovilismo o la falta de imaginación, conscientes de que la política sólo es instrumento de pacificación cuando se practica sin dogmatismos ni esquemas cerrados, con esa disposición al compromiso y al acuerdo integrador que está en nuestra mejor tradición.

¹ “Pronunciamento del EBB de EAJ-PNV con ocasión del aniversario de la ruptura del alto el fuego de ETA” (28 de diciembre de 2000)

² Discurso del Lehendakari en el Debate de Investidura del Parlamento Vasco de 22 de junio de 2005.

³ Ídem

2. VALORES YA ASUMIDOS

Nuestro compromiso ético, político y cívico frente a la violencia.

Las expectativas de pacificación que ahora se abren son posibles porque, de hecho, la sociedad vasca y las instituciones democráticas han demostrado su fortaleza y superioridad frente a la violencia. Es la victoria de los principios éticos, aun cuando queda, sin duda, un trabajo delicado por hacer.

Resulta ineludible, en estos momentos que preceden a lo que puede ser el final definitivo de la violencia, dejar constancia del profundo error político y del daño moral que el terrorismo ha causado a tantas personas y a la causa nacional vasca, de su falta de legitimidad, su torpeza política y su absoluta inmoralidad. La pacificación será definitiva cuando, junto con las armas, cese también el esquema impositivo que trata de justificarlas, el de que todo vale para conseguir determinados objetivos políticos. El planteamiento *no a la violencia/sí al diálogo*, es decir, la apuesta por la paz y por las vías democráticas no exige a nadie la renuncia a sus propias aspiraciones políticas.

Naturaleza del conflicto en Euskadi. En Euskadi existe un viejo conflicto político sin resolver –anterior por cierto a la violencia de ETA– a interpretar en clave de no-aceptación de un sujeto político con derecho a decidir, cuya resolución requiere un juego complejo de acuerdos políticos y respeto democrático a la voluntad de la ciudadanía vasca. Este conflicto no puede ser interpretado según las claves de ETA, dando a entender que el proceso estatutario ha sido ilegítimo, que el recurso a la violencia tiene una explicación que lo justifica, aunque la historia de la transición, el propio texto constitucional o el desarrollo autonómico dejen para nosotros mucho que desear. ETA no respetó ni el consenso mayoritario de la sociedad vasca en torno al Estatuto, ni respetó la palabra del Pueblo Vasco que dice defender. El conflicto de identidades y el de la violencia son dos cosas distintas; el terrorismo no es consecuencia natural de un conflicto político. Y es inaceptable que su persistencia sea utilizada para ignorar o negar la existencia de un conflicto de naturaleza política o “profundo contencioso vasco”⁴ que es necesario abordar con detenimiento. Por eso mismo, nuestro compromiso ético, político y cívico no anula nuestra determinación por tratar de dar una salida dialogada al conflicto político que arrastramos.

La lucha democrática contra la violencia. En esta encrucijada llena de oportunidades de paz y de reconciliación, aunque no exenta de amenazas, nuestras convicciones democráticas y un sentido humanista de la política y de la justicia nos obligan a recordar que no todo vale tampoco en la lucha contra el terrorismo. Denunciamos, en este sentido, los graves excesos cometidos por las instituciones del Estado. En la lucha contra ETA se han cometido violaciones de derechos intentando acabar con ella desde los propios poderes del Estado, empañando gravemente el sistema democrático. La necesaria reconciliación social tampoco sería posible sin la denuncia de los graves atentados cometidos por el Batallón Vasco-español, el GAL, los “errores” judiciales, y sin el reconocimiento y reparación a sus víctimas.

En los últimos años se ha llegado a tocar las fibras más sensibles del sistema democrático, precisamente aquellas que dan cuenta de su calidad: se han

ilegalizado partidos, se han cerrado periódicos, se ha encarcelado preventivamente a gente pacífica e inocente, se ha laminado la separación de poderes y se ha utilizado la excusa de ETA para ir contra el nacionalismo vasco democrático y las instituciones vascas de manera implacable, injuriosa y antidemocrática.

Las actuaciones contra-democráticas de la “era Aznar” con la anuencia del PSOE y, sobre todo, sus consecuencias, algunas de las cuales todavía continúan en vigor, deben ser definitivamente superadas en aras a recuperar la normalización de las relaciones sociales y políticas en Euskadi.

El valor de la paz. En el momento actual, todas las formaciones políticas asumen que una paz justa ha de basarse en el principio de que, en democracia, las decisiones están únicamente en manos de la ciudadanía. Lo contrario sería éticamente reprobable, socialmente inaceptable y políticamente contradictorio. Un proceso de paz debería ser “entendible, asumible y plausible para la opinión pública democrática”⁵. Cuando hemos defendido un final dialogado de la violencia lo hemos hecho desde la experiencia histórica de que este tipo de conflictos terminan en una fase de diálogo y acuerdo, algo bien distinto que conceder a una organización armada un derecho de decisión que sólo compete a los vascos y a las vascas.

El Pacto de Ajuria Enea constataba ya en 1988 que la persistencia del terrorismo no podía servir ni como disculpa para frenar el desarrollo del Estatuto ni como argumento para acceder a mayores cotas de autogobierno que las democráticamente aprobadas. La necesidad de separar el final de la violencia y el del conflicto político tiene su origen en considerar que el conflicto no es la causa que explica la persistencia de la violencia, sino la consecuencia de que el actual marco jurídico-político no satisface a una parte muy importante de la ciudadanía vasca. Por esto último, es necesario abrir un diálogo entre los representantes de la voluntad popular con la vista puesta en el objetivo de alcanzar un acuerdo político de amplia base social. “Por eso, cualquier Acuerdo de Normalización debe contemplar el principio democrático de que la sociedad vasca tiene derecho a ser consultada sobre su propio futuro, en un escenario de ausencia de violencia y sin imposiciones, así como el respeto a la pluralidad y el compromiso con el pacto, desde el reconocimiento mutuo. A este respecto, entendemos que un Acuerdo de Normalización tiene que encontrar su cauce de expresión en un modelo concreto de autogobierno político y de construcción social de Euskadi, y de un marco jurídico de relación con el Estado”⁶.

Buscando una salida digna y democrática. Un final dialogado significa salida democrática, apelación a todas las posibilidades que permita el ordenamiento jurídico, de manera que se perciban sus virtualidades abiertas, de no cerrar caminos. La propuesta de constituir dos mesas de diálogo tiene el valor de poner en marcha un proceso, cuya iniciativa y decisión están en manos de los representantes políticos legítimos y, finalmente, de la sociedad vasca. Nuestras decisiones futuras, los acuerdos políticos a los que los representantes políticos

⁴ Expresión utilizada en el Pacto de Ajuria Enea.

⁵ “Para un acuerdo entre los partidos de la Mesa sobre el final dialogado. Documento de Trabajo” (17 de marzo de 1998)

⁶ Acuerdo de Coalición EAJ-PNV/EA/EB-Berdeak (27 de junio de 2005)

pudiéramos llegar, no estarán condicionadas por una ETA que no ha sido capaz de aceptar ni la voluntad mayoritaria de los vascos ni la legitimidad democrática de las instituciones que nos hemos dado. Desde esas consideraciones, tenemos la certeza de que la ciudadanía vasca está dispuesta a trabajar e impulsar con generosidad las vías para hacer posible la paz y la reconciliación.

El pueblo vasco tiene derecho a la paz. La paz supone la consolidación de escenarios de justicia y respeto a los derechos humanos. La paz comienza con la ausencia de violencia, la cual depende de quienes la practican en sus diferentes formas. La paz es, asimismo, reparación social del injusto sufrimiento que la violencia y el terrorismo han causado a tantos y tantos conciudadanos. La paz supone también acabar con el sufrimiento que afecta a muchas personas del propio mundo de ETA. La paz, para que sea justa y duradera, debe conllevar necesariamente la reconciliación, que requiere grandes dosis de generosidad por parte de quienes más han sufrido y del conjunto de la sociedad.

Ningún proyecto político puede ser esgrimido como condición para la paz, sencillamente porque, por encima de cualquier proyecto político concreto, se sitúan las decisiones y la voluntad de la ciudadanía vasca, decisión y voluntad que están en el origen de los marcos institucionales actuales, que deben ser respetados, al igual que en el futuro habrán de serlo las diferentes fórmulas de territorialidad o los proyectos de convivencia política, desde el respeto a la voluntad de la sociedad vasca.

La convivencia política es el reto. De acuerdo con los principios humanistas y democráticos que han presidido siempre la actuación de EAJ-PNV, consideramos que la convivencia y la cohesión de la sociedad vasca constituyen un reto importante de nuestra acción política. Y ello, no sólo por nuestro compromiso con la construcción social de Euskadi, sino por la dimensión nacional que comporta, en sí misma, en un proceso de construcción identitaria de la Nación Vasca como comunidad, como sujeto político colectivo.

No es posible construir una nación cohesionada e integrada ni sobre el enfrentamiento entre identidades ni sobre la imposición de un proyecto ajeno a la voluntad de la sociedad vasca, expresada mediante una consulta libre y democrática en un escenario de ausencia de violencia. En este sentido, los conflictos de derechos, de valores y de intereses entre unas y otras identidades en juego son permanentes e inevitables, y de lo que se trata es de establecer compromisos y acomodos viables entre las partes. El valor del pluralismo de la sociedad vasca es, en este contexto, no un mal menor, sino un elemento sustancial, enriquecedor y positivo de nuestra sociedad.

3. EL COMIENZO DEL FINAL DE LA VIOLENCIA

La llave del proceso. Desde la consideración de la radical incompatibilidad entre política y violencia, EAJ-PNV plantea, como exigencia democrática, que el diálogo resolutivo para el final del proceso no sea consecuencia de la violencia, sino de su cese.

La resolución aprobada en el Congreso de los Diputados por todos los grupos parlamentarios, salvo el PP, en mayo de 2005, recogiendo literalmente el punto 10 del Acuerdo de Ajuria Enea declaraba que “si se producen las condiciones adecuadas para un final dialogado de la violencia, fundamentadas en una clara voluntad para poner fin a la misma y en actitudes inequívocas que puedan conducir a esa convicción, apoyamos procesos de diálogo entre los poderes competentes del Estado y quienes decidan abandonar la violencia, respetando en todo momento el principio democrático irrenunciable de que las cuestiones políticas deben resolverse únicamente a través de los representantes legítimos de la voluntad popular...”.

Recientemente, en su Discurso de Investidura, el Lehendakari afirmaba que “a ETA le corresponde dar el paso decisivo y manifestar, de forma clara e inequívoca, su voluntad de poner fin a la violencia. A los partidos vascos nos corresponde asumir nuestra responsabilidad y comprometernos ante la sociedad vasca a alcanzar un Acuerdo de Normalización Política sobre las cuestiones que constituyen la raíz del conflicto político”.

La renuncia a tutelar el proceso político. El respeto a lo que las vascas y vascos, representados por sus fuerzas políticas y directamente a través de una consulta, decidan es incompatible con la vigilancia o el condicionamiento que pretenda ejercer una organización armada. Los partidos políticos y las instituciones representativas son los únicos encargados de garantizar el carácter democrático del proceso, con la consiguiente negociación resolutive sin imposiciones, desde el respeto a la pluralidad, situando todos los proyectos en igualdad de condiciones de consecución y depositando en la ciudadanía la última palabra.⁷

Una valoración compartida sobre el cese de la violencia. El nuevo tiempo político nos exige compartir criterios y valoraciones sobre la validez del abandono de la violencia. Entendemos necesaria una definición pactada entre los partidos políticos acerca del abandono de la violencia y una verificación compartida de su autenticidad.

Política penitenciaria y reinserción al servicio de la paz. En democracia, las personas presas son acreedoras de derechos básicos que los poderes públicos tienen el deber de respetar y proteger en toda circunstancia. Si algo caracteriza al Estado de Derecho en el ámbito de la política penitenciaria, es que siempre está orientada a la reinserción social. Y, en ese sentido, una aplicación flexible del código penal, el cumplimiento de las penas en cárceles próximas a los domicilios de las personas privadas de libertad, la consideración de sus familiares y allegados como potenciales agentes de paz y de reconciliación y, en ningún caso, como personas *colateralmente culpables*, son, hoy más que nunca, elementos imprescindibles al servicio de la pacificación. Ello no requiere de ninguna condición previa. Es, por lo tanto, el momento de dar, definitivamente, una nueva orientación, consensuada, dinámica y flexible a la política penitenciaria y reiteramos el compromiso de EAJ-PNV con este reto. Se trata de algo que a nuestro juicio ya debería haberse hecho en el

⁷ Declaración de Lizarra. Claves de resolución (12 de septiembre de 1998).

pasado, de acuerdo con las resoluciones aprobadas por el Parlamento Vasco en 1997 y por el Congreso de los Diputados en 1998.

Compromisos para la construcción de un proceso de paz. Constituye un objetivo prioritario para EAJ-PNV el poner fin a la violencia y garantizar en Euskal Herria la no-vulneración de los derechos recogidos en la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.

Para el logro de dicho objetivo resulta imprescindible:

- Apoyar la utilización de todos los medios democráticos para garantizar la seguridad, la libertad y la vida de las personas y para prestar apoyo y solidaridad a las personas amenazadas y a las víctimas;
- Promover la movilización social contra la violencia y en defensa de la vida, de todos los derechos fundamentales de todas las personas y defender una cultura de los derechos humanos sin excepciones, basada en la dignidad inalienable de las personas, que proteja y preste especial atención a los derechos humanos de las personas privadas de libertad;
- Desarrollar políticas de distensión, comunicación y conciliación política y social que permitan superar toda forma de amenaza, incomunicación, exclusión o sectarismo.

Y desde la perspectiva de la defensa de los derechos y libertades fundamentales:

- Contribuir a recomponer las libertades democráticas, los derechos fundamentales y las garantías básicas de un Estado de Derecho;
- Apoyar la utilización de todos los medios políticos, jurídicos e institucionales para defender los principios democráticos y reestablecer las bases del sistema democrático;
- Promover la movilización social para denunciar los recortes de libertades y articular mecanismos de denuncia internacional de la situación de involución democrática.
- Impulsar medidas legislativas destinadas a reforzar las libertades democráticas, los derechos fundamentales y las garantías básicas de un Estado de Derecho;
- Adoptar iniciativas políticas para evitar la exclusión de una parte de nuestra sociedad y contribuir a impulsar procesos que permitan la participación de todos los sectores sociales en igualdad de condiciones democráticas.

Además debemos recorrer el camino de la reconciliación. Tal como dijo el Lehendakari en su discurso de investidura: “Tendremos que regenerar la confianza perdida que haga posible emerger en nuestra sociedad el espíritu de autocrítica, la humildad para pedir perdón y la generosidad para perdonar. Tenemos la obligación moral de contribuir entre todos a superar el sufrimiento y a recorrer juntos el camino de la reconciliación, porque ésta será la base más sólida de nuestra convivencia como sociedad”.

II. UNA OPORTUNIDAD PARA LA NORMALIZACIÓN POLÍTICA

1. PARA POSIBILITAR UN ACUERDO POLÍTICO

Los marcos actuales y futuros de la convivencia. Abogamos por el respeto a la voluntad popular y por el derecho de la sociedad vasca a decidir libre y democráticamente su futuro político.

Asumimos el compromiso de alcanzar un acuerdo sobre el reconocimiento de este derecho y los procedimientos que garanticen el respeto a la decisión o decisiones de la ciudadanía vasca.

En un contexto de lealtad y sin dogmatismos, EAJ-PNV se compromete a alcanzar un pacto para el ejercicio de la libre decisión y del respeto a la voluntad de los vascos, que pueda ser compartida por las diferentes sensibilidades políticas de este país.

Un acuerdo que descansa en la aceptación de las reglas de la democracia. Proclamar el respeto a los marcos institucionales actuales, así como a la posibilidad real de su modificación, supone aceptar la legitimidad de todas las ideas y proyectos políticos que, siendo respetuosos con los derechos humanos, sean defendidos por vías democráticas. Este principio afecta tanto a los diferentes planteamientos sobre la configuración del Estado como a las formas de organización político-institucional de los vascos, porque en democracia todo debe poder llegar a ser posible. Es decir, cualquier proyecto respetuoso con la libertad y los derechos humanos no sólo debe poder ser defendido, sino que debe ser posible materializarlo siempre que cuente con el apoyo social necesario y utilice procedimientos democráticos.

Un acuerdo que respete el pluralismo de la sociedad vasca. EAJ-PNV respeta el pluralismo de la sociedad vasca. Queremos que el derecho de los vascos a decidir su futuro se conciba como un espacio de encuentro, plantearlo de manera que todos lo sientan y reconozcan como un derecho compartido. Respetar la voluntad de los vascos incluye el respeto a los diferentes sentimientos identitarios, tratando de integrarlas en un esquema de pacto y compromiso. Es el reto para los que pretendemos resolver el conflicto histórico-político vasco sin merma para la integración y la cohesión social de nuestro pueblo.

La consolidación de este discurso favorable al reconocimiento positivo de los derechos colectivos del Pueblo Vasco debe ir acompañada necesariamente de un compromiso activo por parte del Estado en favor de su plurinacionalidad⁸.

⁸ Ver texto de la Declaración de Barcelona de julio de 1998.

Sólo así será posible superar la convicción instalada en determinados ámbitos sociales según la cual las aspiraciones nacionales vascas encierran alguna ilegitimidad democrática, convicción que se manifiesta con mayor fuerza en coyunturas como la actual que ya ha sido calificada como de segunda transición.

Hacia un escenario de acuerdo. Nuestro objetivo es alcanzar un acuerdo de normalización política que defina un modelo de convivencia, así como un marco de relaciones con el Estado en las que haya una bilateralidad efectiva, garantías y condiciones de lealtad.

El pacto y la no-imposición es el procedimiento por el que se constituyen las reglas de juego de las sociedades avanzadas. Merece la pena considerar, en este sentido, que los acuerdos de Irlanda aceptaron el principio de diferenciar el juego político de las mayorías frente al acuerdo amplio que se requiere a la hora de definir una comunidad y se formularon unas previsiones acerca de lo que habría de entenderse como el “consenso suficiente”. Lo que en nuestro caso habrá de ser acordado y no fijado unilateralmente por el Estado.

El derecho a la decisión y el compromiso con el pacto. Hemos vinculado la capacidad de decidir al compromiso de pactar, al igual que lo hiciera el principio jurídico formulado por el Tribunal Supremo de Canadá y que recoge también la Propuesta de Nuevo Estatuto. Estamos a favor de plantear un ejercicio de la soberanía que piense en espacios de encuentro donde las cuestiones han de resolverse de manera dialogada y pactada. La multilateralidad que las posiciones más progresistas exigen para la nueva configuración del mundo es exigible también como principio organizador de nuestras sociedades. El pacto entre vascos y con el Estado es un procedimiento que conecta, por cierto, con nuestra mejor tradición foral y sobre la que hemos construido nuestras dos experiencias estatutarias, la de 1936 y la del Estatuto de Gernika.

Un compromiso para que sea respetada la decisión de la sociedad vasca. Proponemos la asunción de este doble compromiso:

- **no imponer** un acuerdo de menor aceptación que los actualmente vigentes, y
- **no impedir** un acuerdo de mayor aceptación que los actualmente vigentes.

No imponer garantiza la aceptación, en clave de aportación social e integración política, de la voluntad de la sociedad vasca; *no impedir* evita el veto de las Cortes españolas. Se trata, pues, de aceptar, por principio, la fórmula más democrática y más integradora.

Una concepción democrática de la territorialidad como base para constituir un sujeto político. Los nacionalistas de EAJ-PNV trabajamos por la unión política de todos los vascos y nuestras convicciones democráticas nunca nos permitirían aceptar una modificación de las decisiones políticas que tuviera su origen en el chantaje o la imposición. Son los ciudadanos y las ciudadanas de cada uno de los diferentes territorios vascos y sus legítimos representantes los únicos que deben poder decidir sobre la posibilidad de formar

una única comunidad político-institucional o sobre la articulación de cualquier otro mecanismo de relación, de modo que, en todo caso, ha de garantizarse el respeto y ejercicio efectivo de dichas decisiones, tal y como se establece en la Propuesta de Nuevo Estatuto.

EAJ-PNV aspira democráticamente a una articulación política entre los ámbitos jurídico-políticos de Euskal Herria y vamos a trabajar por ello desde la política y sin la menor imposición.

Hablar de vínculos culturales, lingüísticos o políticos comunes, no significa definir el País de una manera determinista o esencialista, ni poner al territorio por encima de sus habitantes reales, al margen de lo que decida en cada momento histórico la ciudadanía, tal como reza la Proposición sobre el Derecho de Autodeterminación del Pueblo Vasco que el Parlamento Vasco aprobó el 15 de febrero de 1990.

Hacemos también nuestro el acuerdo de la Mesa de Egiño de “aceptar la capacidad de decidir de esta realidad plural que componen la Comunidad Autónoma Vasca, la Comunidad Foral de Navarra y los territorios vascos de Aquitania, siempre y cuando una mayoría clara de los ciudadanos/as de cada uno de esos ámbitos expresase, de forma también clara, su voluntad de participar en un proceso de decisión concurrente”.

La voluntad de los ciudadanos de cada uno de los tres ámbitos jurídico-políticos del Pueblo Vasco debe ser respetada. A partir de aquí, es tan legítimo propugnar una estructura política común de todos los vascos como la opción libre por otra expresión institucional, diferenciada o articulada entre los diferentes territorios vascos.

Queremos explicitar con toda convicción, aunque conscientes de nuestra representación política más limitada en Nafarroa e Iparralde, el compromiso de EAJ-PNV de colaborar con el resto de fuerzas políticas y con los agentes sociales de ambos territorios con el objetivo de acordar y poner en marcha un procedimiento y una metodología de trabajo conjuntos y, consecuentemente, constituir los correspondientes foros de encuentro político y de participación social en aras a lograr un amplio acuerdo político que respete las decisiones de la ciudadanía de Nafarroa e Iparralde y, a partir del respeto a esta voluntad, posibilite la creación de órganos e instituciones comunes con el resto de territorios vascos.

2. LA MESA DEL DIÁLOGO Y EL ACUERDO PARA LA NORMALIZACIÓN POLÍTICA

Compromisos para el acuerdo. Para ir conformando un foro o una Mesa de partidos, necesitamos, en primer lugar, (re)construir el tejido de confianza entre las formaciones políticas vascas. El objetivo es que la propia configuración y metodología hagan irreversible o, al menos, dificulten enorme-

mente la vuelta atrás y que vinculen progresivamente a los participantes en un compromiso por la solución. Una aportación especialmente interesante es la presentada por la Mesa de Egino, que EAJ-PNV se compromete a compartir con el resto de fuerzas políticas. En ella se proponen siete compromisos:

- El respeto a los derechos humanos,
- El respeto al pluralismo,
- El respeto a la voluntad popular,
- La aceptación de medios exclusivamente democráticos y pacíficos,
- El diálogo sin exclusiones,
- La ejecución negociada y pactada de las decisiones que se adopten, y,
- El establecimiento de medidas de arbitraje y garantías para los supuestos de desacuerdo en la interpretación y aplicación de los acuerdos que pudieran alcanzarse.

El Lehendakari, por su parte, formuló cinco principios en su Discurso de Investidura, que hacemos nuestros: los dos primeros plantean el marco de condiciones, en función de las cuales se pueden diseñar el cómo, el cuándo y el dónde; el tercero, el cuarto y el quinto se refieren más bien a los requisitos que habrían de cumplirse para estar en situación de obtener un acuerdo político verdaderamente compartido:

1. El principio de no-violencia y el compromiso de respetar los derechos humanos, utilizando, única y exclusivamente, las vías políticas y democráticas.
2. El principio de no-exclusión y el compromiso de respetar el derecho de participación de todas las sensibilidades políticas, sociales y territoriales, que quieran hacerlo.
3. El principio democrático y el compromiso de respetar la voluntad popular y el ejercicio del derecho a decidir de la sociedad vasca.
4. El principio de igualdad y el compromiso de aceptar que todos los proyectos políticos defendidos democráticamente deben encontrar las vías para la incorporación en el ordenamiento jurídico.
5. El principio de respeto a la pluralidad y el compromiso de no imponer/no impedir el ejercicio de los diferentes sentimientos identitarios presentes en la sociedad vasca.

Por último, el Acuerdo EAJ-PNV/EA/EB-Berdeak de junio de 2005 se refiere a algunos de los aspectos o contenidos que habrán de ser definidos en sus términos, debatidos y acordados en el marco de la Mesa de partidos. Son, entre otros, el reconocimiento del Pueblo Vasco como sujeto de decisión; la territorialidad; el derecho a decidir y el pacto bilateral.

EAJ-PNV quiere hacer constar su compromiso de participar activamente para llevar a buen término estas tareas y de realizar las correspondientes propuestas a debatir en la Mesa de Partidos con el objetivo de llegar a acuerdos de amplia base política y social.

EAJ-PNV aportará a este debate los planteamientos respecto a estas materias, contenidos en la Propuesta de Nuevo Estatuto. En él se recoge el consenso básico alcanzado por el tripartito (EAJ-PNV, EA y EB) en materias y conceptos tales como la naturaleza del Pueblo Vasco como sujeto político, el derecho de decisión y su ejercicio, la territorialidad, el marco de relación con el Estado y el pacto como compromiso.

Sobre esas bases, el Partido Nacionalista Vasco se compromete a hacer un nuevo esfuerzo de entendimiento y acuerdo. La nueva coyuntura política nos obliga, en consonancia con la tradición democrática e institucional de EAJ-PNV, a asumir de nuevo un proceso negociador que permita dirimir el encaje jurídico político de Euskadi en el futuro inmediato. Aceptamos el reto de alcanzar un acuerdo amplio e integrador en torno a estas materias, sin que ello suponga renuncia a las aspiraciones ideológicas y doctrinales de EAJ-PNV.

Cuándo, quiénes y dónde. El primero de los cinco principios anteriormente citados condiciona las fases y el comienzo de la fase resolutoria, para lo que se requiere o bien que ETA haya cesado su actividad o bien que Batasuna y EHAK lo hayan reclamado. Es imprescindible que se den las condiciones para que en la Mesa se sienten todas las formaciones políticas y que nadie esté ausente salvo por autoexclusión, lo que no sería deseable. El máximo de participación hará que los debates sean más representativos lo que nos dará mejores oportunidades para que los acuerdos sean más integradores y estables.

Sobre las dos mesas. Diferenciar la gobernabilidad, la normalización política y la pacificación, así como también los foros correspondientes ha sido una constante en los Acuerdos suscritos por EAJ-PNV, EA y EB-Berdeak (2001 y 2005). Por su parte, Batasuna avanza también en esta dirección cuando formula su escenario de *dos mesas* en la Declaración de Anoeta. Y el Partido Socialista ha aceptado estos dos ámbitos de diálogo diferenciados.

El debate acerca de la simultaneidad o separación en el tiempo de las dos mesas se polariza en torno a dos opiniones extremas:

- Los eventuales acuerdos de la mesa de partidos son una cesión a la amenaza de ETA;
- Tales acuerdos han de ser adjudicados a la cuenta de resultados de ETA y en caso contrario, no habrá cierre.

En todo caso, es responsabilidad de los partidos políticos trabajar para evitar que el debate y el acuerdo en la mesa de partidos estén condicionados por otra cuestión que no sea el legítimo debate entre fuerzas de diferente grado de representación popular, de diferentes y diversos sentimientos identitarios y con diferentes proyectos políticos. La activación inicial de la mesa de paz puede ser un me-

⁹ Ver, por ejemplo, el Preámbulo y los artículos 1, 2, 6, 7, 10 y 13 de la Propuesta de reforma del ESTATUTO POLÍTICO DE LA COMUNIDAD DE EUSKADI, aprobada por la mayoría absoluta del Parlamento Vasco en el Pleno celebrado el 30 de diciembre de 2004.

canismo que permita esa necesaria diferenciación, compatible con lo declarado en el Documento de Anoeta. Tal decisión podría defenderse en términos de garantías democráticas para el final del proceso de normalización.

3. NATURALEZA Y CONDICIONES DE LA CONSULTA

Dar la palabra a la ciudadanía. La consulta a la ciudadanía es una exigencia política y democrática siempre que se propone una modificación sustancial del marco de convivencia. Así es considerada en las propuestas políticas de la gran mayoría de los partidos. EAJ-PNV hace suyo el compromiso contraído conjuntamente con EA y EB-Berdeak y el propio Lehendakari, y se compromete a trabajar activamente por el acuerdo en la Mesa de partidos y hacerla realidad.

La consulta es, por lo tanto, el resultado de un proceso en el que no vamos a ahorrarnos ningún esfuerzo. No es, de ningún modo, un arma arrojada, ni una excusa de los partidos para delegar en la sociedad la obligación que tienen de trabajar y lograr un acuerdo. Tampoco podemos admitir ningún derecho a veto que pudiera impedir a la ciudadanía expresarse democráticamente.

Las condiciones de la consulta. Una consulta democrática debe cumplir una serie de condiciones entre las cuales las más importantes son la ausencia de violencia y de exclusiones. En su Investidura el Lehendakari lo declaró expresamente: “si alcanzamos un Acuerdo para la Normalización Política y la Convivencia, solicitaré autorización al Parlamento Vasco para que, en un escenario de ausencia de violencia y sin exclusiones, se realice una consulta popular a la sociedad vasca que ratifique el Acuerdo Político alcanzado”. Y añadía: “esta autorización del Parlamento deberá incorporar, de forma pactada, los diferentes aspectos relacionados con la propia consulta, tales como la ratificación de las condiciones de ausencia de violencia y no-exclusión, los principios democráticos establecidos para la aceptación de los resultados y el procedimiento habilitador para la negociación e incorporación de los mismos en el ordenamiento jurídico”. Pactar también las condiciones para llevarla a cabo es el procedimiento para asegurar su carácter integrador, un buen resultado y su viabilidad en la posterior negociación.

Nuestro objetivo ante la consulta consistirá en conseguir una mayor adhesión que la obtenida por el Estatuto de Gernika, toda vez que en Nafarroa el Amejoramiento del Fuero ni siquiera fue sometido a referendo¹⁰. Esta será la piedra angular, la referencia básica para validar democráticamente el nuevo punto de encuentro para la convivencia política.

¹⁰ Los territorios vascos de Iparralde no disponen de instituciones propias y es una exigencia ampliamente compartida por la ciudadanía la constitución de un Departamento Vasco.



PONENCIAS
POLÍTICAS

EUZKADI BURU BATZARRA



PONENCIA POLÍTICA

EUZKADI BURU BATZARRA

15-16 ENERO DE 2000

LA PAZ

En la Asamblea General de 1995 aparecía la consecución de la paz como una de nuestras prioridades políticas.

“EAJ-PNV -decía la ponencia política- tiene el deber para con su pueblo de buscar una solución, la más humana posible, explorando todas las vías que considere justas para superar definitivamente este conflicto y conseguir la paz”.

Y se establecía esta prioridad a pesar, o tal vez por ello, del duro juicio que se plasmaba en el mismo documento sobre ETA o el autodenominado MLNV. Eran justamente los tiempos en que en este ámbito se aprobaba la ponencia Oldartzen y se iniciaba un período de activismo implacable contra todo y contra todos. EAJ-PNV también fue víctima, y cualificada, de la estrategia de “socializar el sufrimiento”, si bien resultaron, sobre todo, el PP y sus concejales quienes en el último período de esta dinámica soportaran la presión más dolorosa de la acción armada.

Pasados cuatro años nos hallamos en una situación substancialmente diferente a aquélla y que entonces no hubiéramos ni siquiera soñado.

Hoy parece claro que tras la reformulación de la “Alternativa KAS” con la propuesta de abril de 1995, su oferta de diálogo a los gobiernos socialista y popular, y la última formulación de “dar la palabra a Euskal Herria”, **ETA busca un camino por el que relevar su actividad armada, siguiendo los pasos de otros grupos que, dado el pulso de los tiempos, han sabido evolucionar, sustituyendo su estrategia militar en aras de procesos democráticos.**

Ya en febrero de 1997, EAJ-PNV, a través de una declaración pública del Euzkadi Buru Batzar, anunciaba, a la vista del nuevo horizonte que se abría, que *“... el PNV está dispuesto a arriesgar y a moverse para conseguir la paz, sin llegar hasta el punto de dejar de ser lo que somos, adoptando o dejándonos llevar a estrategias, tácticas o colaboraciones incompatibles con nuestro ser político, ya muy definido durante cien años. Es decir, sin abandonar ni desvirtuar nuestra alternativa ni nuestra estrategia política”.*

De igual manera, EAJ-PNV decía en aquel documento que *“... a la vista de otras experiencias internacionales que intentan reconducir conflictos igual o más enconados que el nuestro... no renunciamos a mantener con otras formaciones políticas, sindicales y sociales, sin exclusiones, cuantos contactos o iniciativas sean necesarios para encauzar la solución a la actual dinámica de violencia existente en Euzkadi”.* “En todo caso –continúa textualmente aquel documento- EAJ-PNV comparte con el Pueblo Vasco su ansia de paz. Y no estará convencido de que algunas formaciones políticas la desean tanto como la proclaman, mientras no se compruebe con claridad que el problema de la violencia se sustrae del tráfico electoral y de la dialéctica poder-oposición”.

A las puertas de un nuevo milenio, con la experiencia secular que nos asiste y, fundamentalmente, **con el nivel de permeabilidad que nuestra porosidad social tiene**, estamos convencidos de que asistimos al final de la actividad armada de ETA. Y en tal percepción reafirmamos lo ya dicho en 1997: que **estamos dispuestos a arriesgar para que esta página de nuestra historia pase para siempre.**

Seguimos sin entender el rendimiento político que algunos partidos parecen perseguir con su irresponsable decisión de esperar inmóviles a que la paz llegue sin más, cuando no con una actitud hostil al propio proceso de pacificación.

Y, al mismo tiempo, **seguimos sin entender cómo ETA, que exige en su argumentario “dar la palabra a Euskal Herria”, no cae en la cuenta de que nadie en este Pueblo Vasco le ha pedido su tutela para que, libremente, decidamos nuestro futuro.**

La sociedad vasca tiene la suficiente madurez para decidir por sí misma. La sociedad vasca no necesita a ETA. Es más, como dijo el sindicato mayoritario del país, ELA: ETA “sobra y estorba” en la sociedad vasca. Porque para “dar la palabra” las pistolas están fuera

de lugar. Para hablar con legitimidad sólo se necesita respaldo popular, el respaldo de quienes tienen el soporte democrático de los votos. Y ETA no ha cosechado ni un solo voto de los ciudadanos vascos en su ya dilatada historia.

Es hora de que reconozca también la interlocución social de quienes sí han sido investidos de legitimidad democrática por este Pueblo para que desde ese rol defiendan sus tesis y planteamientos.

Estamos, pues, dispuestos a arriesgar, a seguir moviéndonos para alcanzar la paz. Pero sin que nadie nos lleve a estrategias, tácticas o colaboraciones incompatibles con nuestro ser político.

LA PROPUESTA ARDANZA

En el afán de búsqueda de la paz que se proclamaba en todos nuestros documentos oficiales y en nuestra acción pública, el Lehendakari Ardanza, próximo al final de sus años de Presidente del Gobierno Vasco, redactó y presentó a todos los partidos vascos una propuesta de avance desde el punto 10 del pacto de Ajuria-Enea, adaptando en él los elementos decisivos del proceso de paz irlandés.

La propuesta Ardanza contiene, en un resumen básico, los siguientes puntos:

- a)** El propiciar un acuerdo de fondo sobre una “salida dialogada”, diseñando una estrategia activa de pacificación.
- b)** Se trata de un debate para conseguir que ETA deje de intervenir en política mediante la “lucha armada”, y que la disidencia política que la apoya (HB) se integre definitivamente en la actividad política propia del sistema democrático.
- c)** No siendo previsible que ETA se extinga sólo por la acción policial, ni que abandone sin más su vía armada, propugna:
 - Un final dialogado que sea susceptible, en principio, de incidir en el actual sistema jurídico-político.
 - El necesario “cese de hostilidades” por parte de ETA previo a cualquier diálogo político resolutivo.

Diálogo político resolutivo:

- 1.** Sin condiciones previas (Constitución y Estatuto o Derecho de Autodeterminación).
 - 2.** Con un cese ilimitado de la violencia por parte de ETA como contestación a una oferta concreta de pacificación.
 - 3.** Con implicación de la opinión de la ciudadanía vasca.
 - 4.** No siendo ETA interlocutor en el diálogo político resolutivo.
- d)** Los interlocutores son, en un principio, los partidos representativos de la sociedad vasca.

También se hallan concernidas en el proceso las instancias competentes del Estado quienes deberán declarar de antemano:

1. Dejar la resolución en manos de los partidos políticos vascos.
2. Hacer propios (las instituciones del Estado) los acuerdos de aquéllos (Partidos Vascos) en las Instituciones Vascas.
3. Pactar con éstas su eventual incorporación al ordenamiento jurídico.

Esta vía de pacificación, elaborada y trabajada por el Lehendakari Ardanza desde finales de 1997 hasta la primavera de 1998, tuvo su culminación en la reunión celebrada en Ajuria-Enea el 17 de marzo de 1998. Propuesta de pacificación aceptada por EAJ-PNV, EA e IU y rechazada por PP y su Gobierno, por PSE-PSOE y UA.

Madrid no acepta la propuesta Ardanza especialmente por los puntos c)-1 y d)-1 y 2 de la misma.

LIZARRA – GARAZI

Los tiempos más álgidos de la violencia y el proceso paralelo de paz en Irlanda del Norte influyeron en el seno de ETA y del MLNV en su conjunto, y constituyeron un referente para la sociedad vasca.

Para entonces se habían propiciado múltiples reuniones y encuentros promovidos por los partidos y organizaciones sociales preocupadas por la paz, como el del 12 de marzo de 1995 en Bilbao a través del movimiento ELKARRI. En este sentido, se habían iniciado –en 1997– contactos de “nuevo cuño” con representantes de la Mesa Nacional de HB que más tarde resultaría encarcelada. Tal contratiempo no interrumpió el proceso de diálogo ya desbrozado, continuándose las conversaciones con los nuevos representantes designados por la Mesa Nacional de Herri Batasuna surgida tras la entrada en prisión de los “mahaikides”.

Si bien HB no había hecho suya la propuesta Ardanza, estas conversaciones hicieron que entre estas organizaciones y los tres partidos aceptantes del documento del entonces Lehendakari, más las organizaciones sindicales, con excepción de CC.OO. y UGT, llegaran a concertar un documento con similar filosofía que el de Ardanza. Sin embargo, mientras Ardanza desde su posición institucional hablaba de “instancias” institucionales del Estado español, la Declaración de Lizarra implica también al Estado francés. Se le llamó el documento de Estella, de Lizarra o de Lizarra-Garazi.

Tras un preludeo sobre los factores propiciadores del proceso de paz irlandés, el documento define el problema político subyacente a la violencia como “conflicto histórico de origen y naturaleza política”. Las cuestiones a resolver son básicamente:

- el sujeto de decisión,
- la territorialidad,
- la sobera política.

Plantea un proceso de diálogo sin exclusiones, pero con ausencia permanente de todas las expresiones de violencia del conflicto, teniendo por objeto una negociación global para resolver el conflicto y no para la victoria de ninguna de las partes.

En el respeto a la pluralidad de la sociedad vasca se presentarán todos los proyectos en igualdad de condiciones de consecución.

La última palabra sobre su futuro se halla en manos de los ciudadanos vascos.

La decisión de estos habrá de ser respetada por los Estados implicados.

Si los planteamientos de Ardanza provocaron una grave confrontación, la Declaración de Lizarra-Garazi sigue constituyendo la antesala del infierno. Los planteamientos de la confrontación son básicamente iguales. Las iras gubernamentales y mediáticas, y el masivo linchamiento se deben a que, esta vez, la propuesta está apoyada no sólo por HB y la propia ETA, sino que la sostiene la mayoría política y sindical del País.

La Declaración de Lizarra-Garazi no es un frente nacionalista. Se hallan en ella fuerzas políticas y sociales no nacionalistas. Tampoco es un proyecto de independencia, sino simplemente un método de resolución del conflicto que pretende dar un puesto en la mesa de diálogo a unionistas e independentistas, y dejar las decisiones finales en manos del Pueblo Vasco.

ALTO EL FUEGO DE ETA Y PROPUESTAS POLÍTICAS

Si la Declaración de Lizarra-Garazi se firmó el 12 de septiembre de 1998, ETA anunció el inicio de un alto el fuego indefinido a partir del 18 de septiembre. Es decir, a los seis días de la firma de la Declaración.

Más allá del proceso de paz descrito, ETA y la autodenominada Izquierda Abertzale plantean “una nueva Transición en marcha”. Como dicen sus textos de estrategia política *“la dinámica consistirá en abandonar el marco actual y constituir uno nuevo, invirtiendo todos los recursos existentes en el nuevo marco, en lugar de gestionar el anterior marco de partición”*.

A lo largo de la dilatada historia de ETA y del MLNV hemos conocido numerosos planteamientos retóricos que han tratado de articular un modelo de construcción nacional que conjugara los principios de territorialidad, de soberanía y de autodeterminación.

El papel soporta cualquier modelo de formulación teórica.

Los nacionalistas vascos de EAJ-PNV desde hace más de cien años centramos nuestra acción política en hacer del Pueblo Vasco, de una comunidad natural llamada Euskal Herria, un nuevo proyecto político denominado Euzkadi. Una nueva formulación jurídico-política que dé cobijo a los vascos desde el Adour al Ebro, desde el Agüera al Ezka, de Baiona a Valdegobia, de Truzios a Ablitas y a Barkoxe.

Concebimos, por lo tanto, a Euzkadi como una formulación política global, que debe sustentar sus cimientos en la voluntad libre y soberana de sus ciudadanos/as. Bajo esta premisa concebimos un nuevo País construido sobre voluntades, sobre adhesiones libres y personales.

La denominada Izquierda Abertzale deberá hacer pública su alternativa de construcción nacional. Se equivocará si, en lugar de analizar la realidad de este País, de observar con pragmatismo la fotografía social que tenemos, se obstina en plantear experimentos de laboratorio que desvirtúen el concepto global de Euzkadi.

No se debe despreciar el ímpetu y la imaginación de la Izquierda Abertzale. Ya en una ocasión memorable, recién constituidos el primer Parlamento Vasco y el primer Gobierno Vasco, la dirección de ETA propuso a la de EAJ-PNV, verbalmente, la disolución de dichas instituciones, la denuncia del recién plebiscitado Estatuto y de la Constitución española para caminar juntos, “porque si vamos juntos ganamos”. Visto desde el paso del tiempo, no parece que EAJ-PNV se equivocara al no aceptar dicha propuesta, lo que debe hacerle más cauto al considerar ofertas nuevas de proyectos audaces y atractivos para un nacionalista, pero no siempre dotados de un mínimo de posibilidad práctica.

PREMISAS Y OBJETIVOS

COHESIÓN SOCIAL

La posición política de EAJ-PNV, manifestada en torno a la propuesta del Lehendakari Ardanza del 17 de marzo de 1998, así como en los contenidos de la Declaración de Lizarra-Garazi suscritos por EAJ-PNV el 12 de septiembre de 1998, nos sitúa, al día de hoy, en **la necesidad de abordar un proceso de conversaciones y negociación política por parte de todos los partidos que ostentan la representación del voto popular.**

Bases para el consenso:

- Constatación compartida de sentirnos todos vascos.
- Reconocimiento de la pluralidad de la sociedad vasca.
- Desaparición de todas las expresiones de violencia. Hacer definitiva la tregua de ETA.
- Profundizar en los gestos de distensión y humanización.
- Reconocimiento de la existencia de Euskal Herria como una realidad histórica, lingüística y cultural común.
- **Aceptación de vías políticas y democráticas para la consecución de los distintos proyectos políticos presentes en la sociedad vasca, con el objetivo de alcanzar un proyecto de convivencia política desde la libre adhesión, y no desde la imposición.**
- Aceptación por parte de todos de la voluntad libre y democráticamente expresada por la ciudadanía vasca.

OBJETIVO:

Sobre dichas bases, alcanzar acuerdos en materias como: territorialidad, identidad nacional, la soberanía, marco político, ...

EL DERECHO DE LA SOCIEDAD VASCA A DECIDIR SU PROPIO FUTURO

La idea básica que EAJ-PNV defiende es la del derecho de la sociedad vasca a decidir su propio futuro.

El Pueblo Vasco, sus ciudadanos, son depositarios hoy en día de la decisión sobre su futuro político y sobre la articulación de sus relaciones políticas con los Estados español y francés en los que se encuentra dividido.

Sólo al ciudadano vasco le corresponde decidir su futuro. Este es un principio que defendemos y que consideramos implícito en la misma libertad de pensamiento y de opción política.

Éste es el aspecto nuclear de la declaración que sobre el Derecho de Autodeterminación realizó el Parlamento Vasco en Febrero de 1990.

En consecuencia,

- Desde la capacidad de ser y decisión del Pueblo Vasco, EAJ-PNV reitera el objetivo del reconocimiento nacional de Euzkadi, para que el Pueblo Vasco, desde la condición de ser sujeto protagonista de su propia historia, pueda establecer el status político y jurídico que considere necesario y oportuno.

- **EAJ-PNV profundizará y definirá el desarrollo político y social de un autogobierno global, pleno y dotado de identidad propia, promoviendo en clave nacional cuantas acciones políticas, sociales e institucionales sean necesarias.**

- Desde la legitimidad histórica y política del derecho del Pueblo Vasco a un autogobierno político propio, EAJ-PNV invita a la sociedad vasca, como protagonista de las decisiones que le han de afectar, a participar en el diseño del proyecto político que defina tanto su articulación interna como la relación externa, estableciendo el status político y cuadro de poder que el Pueblo Vasco, en un momento histórico como el actual, necesita para las próximas décadas.

RECONOCIMIENTO DEL SER PARA DECIDIR

EL DERECHO DE LA SOCIEDAD VASCA A DEFINIR SU PROPIO FUTURO

El Pueblo Vasco es el depositario de la decisión o decisiones que sobre su futuro político y sobre la articulación de sus relaciones políticas con los Estados español y francés pueda adoptar.

El principio de que al Pueblo Vasco le corresponde decidir su futuro habida cuenta de la innegable naturaleza de pueblo que, aún con límites territoriales controvertidos, nos reconoce el propio ordenamiento jurídico del estado español, está implícito en la misma libertad de pensamiento y de opción política y es el aspecto nuclear de la declaración que sobre el Derecho de Autodeterminación realizó el Parlamento Vasco en febrero de 1990.

En consecuencia,

- Desde la capacidad de **ser** y de **decidir** del Pueblo Vasco defendemos el objetivo del reconocimiento nacional de Euzkadi, para que el Pueblo Vasco, desde la condición de ser sujeto protagonista de su propia historia, pueda establecer el status político y jurídico que considere necesario y oportuno.

- Apostamos por el desarrollo político y social de un autogobierno integral, pleno y propio, promoviendo en clave nacional acciones políticas, sociales e institucionales.

- Desde la legitimidad histórica y política del derecho del Pueblo Vasco a un status político propio, debemos promover las condiciones para que la sociedad vasca, como protagonista de sus decisiones, participe activamente en el diseño del proyecto político que defina tanto su articulación interna como la relación externa, estableciendo el status político y cuadro de poder que el Pueblo Vasco, en un momento histórico como el actual, necesita para las próximas décadas.

EAJ –PNV, coherente con sus principios fundacionales y su trayectoria de defensa de los derechos humanos individuales y colec-

tivos, parte de la realidad política y de los marcos jurídicos vigentes y, teniendo en cuenta ambos -realidad y marcos-, apuesta inequívocamente por el desarrollo de un ámbito jurídico-político que abarque a todos los vascos y contenga el respeto efectivo a su ser nacional y a la realidad histórica, cultural y lingüística, así como el derecho a definir su propio futuro, su articulación interna y su relación externa.

UN PROCESO POLÍTICO DIRIGIDO A LA NORMALIZACIÓN DEFINITIVA DE LA CONVIVENCIA POLÍTICA

A fin de llevar a cabo estos principios a la práctica política, **procede iniciar y desarrollar un proceso político**. Un proceso político cuya base es el reconocimiento del ser del Pueblo Vasco, **el reconocimiento del ser para decidir**, y cuyo **objetivo** será **alcanzar**, mediante el consenso social suficiente, **la normalización definitiva de la convivencia política**. Por ello, situamos la clave de este proceso en la sociedad vasca, en su voluntad libremente conformada y expresada.

Como tal proceso político, parte de una situación política establecida a otra por definir por la sociedad vasca para su futuro. Y debemos tener en cuenta la distinta situación con la que contamos en este momento respecto a la transición habida al final de la década de los 70. Partíamos entonces de la negación absoluta de la existencia de un Pueblo Vasco; de todas las presiones políticas, sociales, económicas y militares derivadas de la dictadura y de la inexistencia de todo referente institucional propio. Este proceso político, lo desarrollamos desde una conciencia de identidad política afianzada aunque con diversa implantación territorial; unas instituciones propias cercanas al ciudadano desde las que orientar la acción política y un importante fondo de poder de acción pública en la mayoría del territorio y población.

Con estas bases de partida, el legítimo objetivo como nacionalistas de alcanzar el reconocimiento de la identidad nacional de Euzkadi es más posible que nunca en la historia de nuestro pueblo.

SITUACIÓN POLÍTICA DE LA QUE SE PARTE

Los aspectos sustanciales de la situación política actual son:

- Existen marcos institucionales con importante capacidad de autogobierno en Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Nafarroa, fruto todo ello del sistema de autonomía asumido en el Estatuto de Gernika y en el Amejoramiento. Además de estas realidades, existe también un importante elemento de singularidad política como es el fundamental reconocimiento de un sujeto colectivo con derechos propios y preexistentes a la Constitución Española de 1978, mediante la combinación de las Disposiciones Adicionales.

EAJ-PNV no sólo parte de estas realidades políticas, sino que ha desempeñado un papel clave en su implantación y desarrollo, asumiendo responsabilidades de gobierno que garantizan la prestación de políticas públicas avanzadas a todos los ciudadanos vascos.

- Existiendo ese entramado institucional y capacidad de autogobierno, su grado de desarrollo es diferente en el conjunto de Euskal Herria. La evolución política institucional y el grado de desarrollo del autogob-

bierno es distinto en la Comunidad Autónoma del País Vasco y en la Foral Navarra, careciéndose de referentes institucionales similares en los territorios de Iparralde (los 159 municipios de Baxe-Nafarroa, Lapurdi y Zuberoa).

- Existe un diverso grado de implantación y extensión de la conciencia nacional vasca entre los ciudadanos de los siete territorios de Euskal Herria.

CLAVES DEL PROCESO POLÍTICO

Los conceptos fundamentales en los que se sustenta el proceso político a desarrollar, son:

- **SOBERANÍA.** El objetivo es consolidar un marco político y jurídico en el que el sujeto colectivo del **Pueblo Vasco en su integridad tenga afirmado y definido el derecho pleno a decidir su futuro político: el reconocimiento del derecho de autodeterminación** y su consolidación en los textos políticos básicos que conformen la cúspide del ordenamiento jurídico resultante.

- **TERRITORIALIDAD.** A pesar de la diversidad institucional y, también, de las diferencias derivadas de los sistemas constitucionales español y francés, lo cierto es que **Euskal Herria se define por ser una comunidad innegable de profundas raíces históricas, culturales, lingüísticas y sociales.**

- Nuestra forma de entender el concepto de territorialidad es que, con respeto al diverso grado de desarrollo de la conciencia nacional en los siete territorios, de su capacidad de decisión y de su libre adhesión, **el resultado del proceso político que nos comprometemos a llevar a cabo, suponga que todos, ciudadanos y territorios, puedan incorporarse al sujeto político Pueblo Vasco**, removiendo y superando los obstáculos y creando las condiciones jurídico-políticas necesarias para que tal derecho pueda ejercerse.

- El elemento territorial del proceso político significa, así entendido, crear una opción constitucional hoy inexistente, pero perfectamente deducible del reconocimiento y garantía de los Derechos Históricos del Pueblo Vasco. Opción consistente en que **la pertenencia a la comunidad socio-cultural vasca pueda implicar, también, el reconocimiento de derechos políticos colectivos correspondientes a un sujeto político, si esa es la voluntad de los respectivos ciudadanos.**

- **SOCIEDAD.** Un pueblo y una conciencia nacional no se crea por el establecimiento de un determinado entramado institucional. Las instituciones, incluidas las de carácter nacional, como máxima representación de los vascos, son la consecuencia de que el pueblo alcanza la madurez política que significa la existencia de una conciencia nacional común y diferenciada de otras circundantes. Por lo tanto, el elemento fundamental es **la extensión y afirmación de la conciencia nacional (la apuesta por el ser) en el conjunto de los ciudadanos de Euskal Herria.**

- Por ello, **la acción política a desarrollar**, consecuencia de este proceso político, debe ser planteada y debatida en todo Euskal Herria, si bien **debe reconocer y tener en cuenta las diversas realidades y situaciones políticas diferenciadas de los territorios que la componen** pues, en caso contrario, se hurtaría la voz real de nuestra sociedad.

El proceso parte así, por un lado, de que Euskal Herria es una Nación y como tal es depositaria de derechos políticos y, por otro, de que las realidades institucionales actuales son distintas como también es distinta la pluralidad de identidades concurrentes en la sociedad vasca. **Tan real es la afirmación nacional como la diversidad del entramado institucional y la pluralidad de identidades. Nuestro proyecto político se sustenta en el conjunto de estos principios, sin primar unos sobre otros.**

FUNDAMENTOS DEL PROCESO

El proceso de normalización de la convivencia política tiene que partir, según nuestro criterio, de los siguientes fundamentos o presupuestos:

- **De la paz.** Con carácter previo a cualquier iniciativa política deben cesar definitivamente todas las formas de violencia y coacciones o amenazas de cualquier parte. No puede abordarse un proceso político de esta envergadura sin un escrupuloso respeto a los derechos humanos de todas las personas. Y ello, tanto desde una concepción ética de la apuesta por las vías políticas y democráticas, como por la propia legitimidad del proceso. Sólo a partir de un escenario completo de paz podemos construir el futuro político de Euskal Herria sobre bases de libertad y de libre adhesión.

- **Del reconocimiento y consolidación del Pueblo Vasco como sujeto dotado de identidad propia y de capacidad de decisión de su futuro político.**

- **Del reconocimiento de la integridad territorial de Euskal Herria** como base física del sujeto político, entendido este principio en la forma analizada anteriormente, partiendo del respeto de la diversa situación existente, tanto en lo social como en lo institucional, en las diferentes partes integrantes de Euskal Herria.

- **La integridad territorial debe ser un principio político del proceso** y el procedimiento de acción impulsado por los nacionalistas debe ir dirigido a promover la conciencia de integridad territorial allí donde más débil se manifiesta. Pero, en todo caso, esa conciencia de integridad territorial debe plantearse y entenderse en términos de igualdad política de los territorios, de voluntad asociativa y no en términos de absorción.

- Y, para promover estas condiciones **se trabajará en el establecimiento de niveles de relación política e institucional entre las partes integrantes de Euskal Herria**, superando los obstáculos jurídico-políticos existentes en los ordenamientos español y francés, así como en el Estatuto y Amejoramiento.

- **Del reconocimiento de la pluralidad de identidades de la sociedad vasca**, en la que coexisten muy diversas conciencias nacionales y con diferente grado de implantación territorial.

- **De la utilización exclusiva de procedimientos democráticos**, con la correspondiente aceptación por parte de todos (vascos, españoles, franceses y sus correspondientes instituciones y poderes), de la voluntad libre y democráticamente expresada por la sociedad vasca.

- **De la extensión del proyecto de convivencia política por la libre adhesión de los vascos.**



PONENCIA POLÍTICA

EUZKADI BURU BATZARRA,
17-18 ENERO DE 2004

1. PASADO RECIENTE: LA EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN POLÍTICA DESDE 1998

No constituye la Propuesta del Lehendakari Ibarretxe el primer intento serio, hecho desde la Lehendakaritza vasca, en búsqueda de una salida a una situación difícil y “gordiana” como la vasca.

Ni cabe entender “Lizarra” sin los esfuerzos del Lehendakari Ardanza, próximo a dejar su cargo, por dar una salida a un Pacto de Ajuria-Enea añejo y estancado.

En la ponencia política aprobada en nuestra Asamblea General de 2000, se recordaba y resumía esta iniciativa.

El Lehendakari Ardanza elaboró él su propuesta. La llevó personalmente y la leyó, primero a los componentes de la Mesa, luego a Aznar, en presencia del entonces Ministro del Interior, Mayor Oreja. La entregó y comentó con el Secretario General del PSOE y el Coordinador General de Izquierda Unida. Salvo éste último, ninguno de ellos la tomó en consideración.

Esta vía de pacificación, tratada y elaborada por el Lehendakari Ardanza desde finales de 1997 hasta la primavera de 1998, tuvo su culminación en la reunión celebrada en Ajuria-Enea el 17 de marzo de 1998. Fue aceptada por los representantes de EAJ-PNV, EA e IU, y rechazada por el del PP y en puro seguidismo, por el del PSE-PSOE y el de UA.

Rechazada por Madrid, sin presentación de alternativa alguna, causó la defunción de la Mesa de Ajuria-Enea, que estuvo activa durante 10 años. Un nuevo camino de solución al problema fue emprendido por EAJ-PNV, EA e IU, y culminó en la “Declaración de Lizarra” que se constituyó hasta hoy en “bestia negra” del PP y, por extensión, del PSOE.

1.1. LECTURA CRÍTICA DEL PERÍODO DE ALTO EL FUEGO Y DECLARACIÓN DE LIZARRA

Con la firma de la Declaración de Lizarra y el alto el fuego de ETA en septiembre de 1998, se abrió en nuestro país una oportunidad histórica para situar el conflicto vasco en parámetros similares a los del proceso de paz de Irlanda. Sin embargo, esta esperanza sólo pudo mantenerse viva durante 18 meses. ETA comunicó el fin del alto el fuego en noviembre de 1999 y cometió su primer atentado mortal en enero de 2000. Hoy sigue estando pendiente un análisis riguroso, crítico y autocrítico de lo sucedido en aquel periodo y del papel jugado por unos y otros. Un estudio no demagógico y compartido para que no se repitan los mismos errores, en el caso de que vuelva a presentarse una nueva oportunidad de paz. El alto el fuego, la Declaración de Lizarra y la gestión de su Foro constituyeron un punto de inflexión y una oportunidad malograda por un conjunto de factores que pueden clasificarse en tres bloques de responsabilidad: el que cabe atribuir a ETA y al autodenominado MLNV, el correspondiente al Gobierno Español, al PP y al PSOE, y el que recae en los partidos y organizaciones que formamos parte de la Comisión Permanente del Foro de Lizarra.

1.1.1. ETA Y EL MLNV

El factor determinante, definitivo e irreversible que anula las potencialidades de la Declaración de Lizarra y de los procesos de acuerdo y de cambio que estaban construyéndose es la decisión de ETA de romper el alto el fuego. En origen, el problema se sitúa en el papel que ETA se atribuye como evaluador del proceso, supeditando la acción política a la supervisión militar y disolviendo cualquier posibilidad de liderazgo político en HB/EH/Batasuna. Un proceso similar en el futuro debería garantizar un marco de decisión estrictamente civil y político.

Los comportamientos, las actitudes o la lógica de las acciones de ETA no son comprensibles para quienes no actúan en clave de violencia. Con la ausencia de atentados, aunque lamentablemente no faltaron episodios de violencia callejera, apareció con claridad que este pueblo, incluida la gran mayoría de lo que se conoce como “izquierda abertzale”, ni quiere, ni entiende dicha lógica. Y cuando un grupo como ETA se constitu-

ye por sí y ante sí como el brazo armado de un pueblo y éste ni lo pide, ni lo quiere ni lo entiende, queda patente hasta qué punto ETA está fuera de lugar en el marco del pueblo al que pretende liberar.

La ruptura del alto el fuego por parte de ETA, además de los terribles asesinatos y de la amenaza extendida al conjunto de la sociedad vasca, ha supuesto un desprecio a la capacidad que nuestra sociedad tiene para resolver sus propios problemas y la imposibilidad de colaboración política entre todos los nacionalistas vascos.

Otra de las consecuencias directas de la ruptura del alto el fuego ha sido el fortalecimiento de los partidos y responsables políticos que han mantenido una postura más inmovilista contra el proceso de paz y se muestran más beligerantes para con el nacionalismo vasco y las señas de identidad estructurantes de nuestra sociedad, satanizando el nacionalismo vasco como ideología y persiguiendo su deslegitimación ética.

ETA, una ETA impositiva, de acción solitaria y unilateral, rompió el alto el fuego volviendo a asesinar, arrastrando hacia un esquema político-militar a una organización como HB/EH/Batasuna que se había comprometido públicamente con las vías exclusivamente políticas y democráticas. HB/EH/Batasuna, además de cometer un fraude político, ha mentido a su electorado, a su base social, a quienes colaboraron con ella en iniciativas diversas y al conjunto de la sociedad vasca.

1.1.2. GOBIERNO ESPAÑOL, PP Y PSOE

El obstruccionismo e inmovilismo del Gobierno del PP fue otro de los grandes obstáculos del proceso. Tras algunos titubeos iniciales –recuérdese la reunión mantenida por los “hombres del Presidente” con la dirección de ETA– Aznar y el PP renuncian a jugar el papel histórico que asumió Tony Blair en el caso de Irlanda del Norte y deciden situar su trinchera en la demagogia antinacionalista vasca y electoralista. El PSOE hace un seguidismo absoluto del PP. La ausencia de una política propia por parte de los socialistas fue uno de los grandes déficit de este período. También se puso en evidencia el poder del Gobierno español en el panorama mediático.

Los grandes medios actuaron monólicamente al servicio del PP y tuvieron un papel destructivo sobre el proceso abierto. Involucrar constructivamente al mayor número de fuerzas políticas y de medios de comunicación es uno de los retos que tendrá por delante cualquier proceso resolutivo.

Hoy por hoy no cabe esperar del Gobierno Aznar y del PP iniciativa ni colaboración alguna, que no sea la vía de la fuerza, del enfrentamiento y de la agresividad para quien no se someta a sus planteamientos. Nuestro distanciamiento del Gobierno Aznar/PP se produjo precisamente por esta discrepancia absoluta en el análisis y diagnóstico del problema y, por tanto, de sus vías de solución. Esa ha sido la raíz de una política de satanización e identificación de EAJ-PNV con ETA; de la exigencia de cambios en nuestros planteamientos ideológicos y metas políticas.

1.1.3. INTEGRANTES DEL FORO DE LIZARRA

Coherente con su profundo compromiso en la búsqueda de la paz, nuestro Partido, al igual que gran parte de la sociedad vasca, se implicó decididamente en la dinámica que surgió como consecuencia de la firma de la Declaración de Lizarra y del posterior alto el fuego de ETA.

Sin embargo, a pesar de las expectativas iniciales, el ámbito de Lizarra no tuvo prácticamente la oportunidad de llevar la iniciativa, se vio obligado a actuar totalmente a la defensiva. Y ello se produjo por múltiples razones. En primer lugar, no resulta fácil una estrategia unificada entre partidos, sindicatos y movimientos sociales que no están acostumbrados a trabajar conjuntamente o que, incluso, han estado enfrentados. Por otro lado, tuvimos que convivir con tres procesos electorales en el plazo de año y medio, y la distorsión que producen estos períodos es notable. Así mismo, los análisis realizados por las distintas fuerzas políticas no coincidieron en más de una ocasión. Tampoco todas las fuerzas han mantenido diagnósticos regulares en su seno; en ocasiones, los análisis han sido cambiantes, o también dilatorios a la espera de consultas. Todas y cada una de estas fuerzas políticas, sin excepción, tuvieron en su seno sensibilidades diferentes que dificultaron la toma de decisiones. Por ello probablemente, ninguna de las fuerzas que participó en la gestión del proceso puso todos los medios necesarios para desarrollar con regularidad una política de cooperación.

El ataque mediático y político permanente en contra de Lizarra no tuvo una respuesta proporcionada y adecuada. La política penitenciaria fue generando frustración y escepticismo en sectores que perdían la ilusión por el proceso al no ver resultados en este terreno. La “kale borroka” no cesó prácticamente en ningún momento, y sus efectos fueron disolventes, neutralizantes y retardadores de la cooperación. El impacto de este fenómeno fue utilizado por muchos medios de comunicación para restar credibilidad y autenticidad al esfuerzo general. Por estas y otras razones similares, el ámbito de Lizarra fue por detrás de los acontecimientos, tratando de defenderse. Las iniciativas de Lizarra, Udalbiltza, el acuerdo de colaboración con EH en el Parlamento vasco o Batera, por poner sólo cuatro ejemplos, no tuvieron ni el tiempo ni la oportunidad de desarrollar su propia dinámica. Todo esto hizo que, durante el periodo del alto el fuego, el proceso no pudiera optar a una expansión progresiva del mismo.

Pero lo que, seguramente, resultó más dañino para el proceso gestado durante el período de alto el fuego fue la mezcla sin orden, ni gestión diferenciada, de procesos distintos. La resolución del conflicto político, la construcción nacional, la humanización o la gobernabilidad de las instituciones vigentes son procesos, relacionados entre sí, pero diferentes. El error principal desde el ámbito de Lizarra ha sido tratar de simultanear públicamente dos objetivos a un mismo tiempo: desarrollar un proyecto de construcción nacional entre fuerzas nacionalistas y ofrecer a la sociedad y al resto de formaciones políticas una metodología democrática de resolución dialogada y multipartita del conflicto.

Por errores propios y por “aciertos” de los opuestos al proceso, el discurso de la construcción nacional se superpuso al de resolución

multipartita del conflicto y terminó sepultándolo. El resultado ha sido muy contraproducente, porque favoreció la demagogia “anti-Lizorra” y generó confusión en una parte importante de la sociedad, al extenderse la duda y la cizaña sobre si lo que realmente queríamos era la solución de los problemas o sacar ventaja para los nacionalistas.

1.2. CUATRO AÑOS DESDE LA RUPTURA DEL ALTO EL FUEGO

1.2.1. EL ESCENARIO POLÍTICO DESPUÉS DE LIZARRA

Desde la ruptura del alto el fuego de ETA, a finales de 1999, se ha conformado un escenario con tres estrategias:

La estrategia de ETA de supeditación del diálogo y la política a la acción violenta y a su amenaza.

Estrategia caracterizada, en primer lugar, por una extensión ilimitada del sufrimiento, que representa la anulación civil y política de la izquierda abertzale y evidencia un grave alejamiento de la sociedad y de la realidad. Ha dado lugar al surgimiento de escisiones, a una pérdida de apoyo social y electoral sin precedentes y al debilitamiento de su propio proyecto. La “lucha armada” es, hoy, el mejor pretexto que encuentra el Gobierno del PP para justificar su propia estrategia.

La estrategia contra el nacionalismo y las instituciones vascas. Estrategia del “no diálogo” del Pacto Antiterrorista, liderada por el Gobierno del PP.

- El eje de esta estrategia es el combate frontal contra el nacionalismo y las instituciones vascas y la negación de cualquier posibilidad de diálogo. ETA y el MLNV son para el Gobierno del PP factores instrumentales de este combate central.

- El unilateralismo y el autoritarismo son las principales señas de identidad de esta estrategia que, mediante el Pacto Antiterrorista, lidera el Gobierno del PP con gran instrumentalización mediática y con el seguidismo socialista. Las principales consecuencias de esta estrategia han sido un gravísimo retroceso democrático, la ruptura del principio de división de poderes y la quiebra del sistema de garantías. Sus frutos más notorios son la ilegalización de partidos o el cierre de periódicos.

La estrategia de “diálogo y no violencia” de la mayoría social, compartida y liderada por el tripartito.

- Esta estrategia viene definida por los cuatro “Principios del Kursaal” que propuso el Lehendakari el 8 de febrero de 2001: sí a los derechos humanos, sí al diálogo, sí a la voluntad de la sociedad vasca y sí a la construcción social. Esta estrategia se ha visto socialmente avalada por los resultados de las elecciones del 13 de mayo de 2001 y del 25 de mayo de 2003 y ha dado lugar al Gobierno tripartito y a la presentación de la Propuesta del Lehendakari.

1.2.2. LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS DE LOS ÚLTIMOS CUATRO AÑOS, LOS PRONUNCIAMIENTOS SOCIALES Y EL LIDERAZGO POLÍTICO

Los acontecimientos que mayor impacto han tenido en el devenir político vasco de los últimos cuatro años han sido los siguientes:

Todos y cada uno de los atentados de ETA.

La mayoría absoluta el PP. Pacto Antiterrorista.

Las elecciones autonómicas del 13 de mayo de 2001.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 y los acontecimientos posteriores.

La Ley Orgánica de Partidos Políticos y las consiguientes ilegalizaciones de Batasuna, AuB, Udalbiltza (SA)...

El cierre de Egunkaria y las agresiones al mundo del euskera.

La Guerra y posguerra de Irak.

Las elecciones municipales y cantonales de 2001 en Iparralde y las elecciones forales y municipales de 2003 en Hegoalde.

La agresión político-judicial al Parlamento Vasco.

En Hegoalde, los pronunciamientos sociales han sido inmensamente mayoritarios e inequívocos: la sociedad vasca se ha visto obligada a decir clara, contundente y reiteradamente: No a ETA, NO a las ilegalizaciones de partidos y NO al cierre de periódicos. Cuando la sociedad ha tenido oportunidad de pronunciarse en positivo en las urnas, en las encuestas o en la movilización, también ha hablado con claridad y ha dicho, una vez más, SI a un proyecto de no-violencia, diálogo, no-exclusión y libertad de decisión para la sociedad vasca.

EAJ-PNV ha estado en este periodo acompañando y liderando constructivamente los posicionamientos sociales mayoritarios en cada uno de los acontecimientos citados. Esto nos permite hacer una evaluación positiva del papel jugado en este periodo especialmente complejo y adverso.

2. PRESENTE: LOS PRINCIPALES FACTORES DE BLOQUEO PARA LA SOCIEDAD VASCA

2.1. LA VIOLENCIA, LA AMENAZA Y LA VULNERACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

Los atentados contra la vida y la situación en que se encuentran los amenazados por ETA son, sin duda, los elementos que encierran una mayor gravedad y urgencia. El cese de la violencia, el fin de las amenazas y la solidaridad activa con todas las víctimas constituyen la prioridad desde el punto de vista del compromiso con los derechos humanos.

Este compromiso con la dignidad de la persona debe ser coherente y sin excepciones y así lo concibe nuestra sociedad. Por este motivo, la defensa de los derechos humanos de las personas encarceladas y detenidas frente a la indefensión, la dispersión y las denuncias de tortura también debe constituir una actuación preferente.

La vulneración de los derechos humanos constituye uno de los principales factores de bloqueo político: “desolación” y “desmoralización” son las palabras que mejor definen su impacto en la sociedad vasca y en la situación política, con el riesgo que implica de pérdida de esperanza social en la paz y en las posibilidades de normalización política y social de nuestro país.

A pesar de las campañas de utilización política del sufrimiento practicada por distintos colectivos, reiteramos nuestra solidaridad y cercanía hacia todas las víctimas de la violencia y del sufrimiento.

2.2. EL BLOQUEO DEL CONFLICTO POLÍTICO

La situación política actual es el resultado de un deterioro progresivo a lo largo de más de 25 años, sólo en nuestra historia más reciente.

Los condicionamientos fácticos de la Transición española no permitieron que el proceso constituyente se realizara con el deseable consenso. Aquel proceso dejó fuera a la mayoría del Pueblo Vasco. El Estatuto de Gernika ha sido incumplido y devaluado, y sigue sin resolverse el contencioso político entre el Pueblo Vasco y el Estado Español. El Pacto de Ajuria Enea, las conversaciones de Argel, la propuesta Ardanza, la Declaración de Lizarra y otras iniciativas sociales han sido oportunidades perdidas. La violencia de ETA y el autoritarismo de la mayoría absoluta del PP, que niega cualquier posibilidad a un diálogo democrático, han venido a agravar y profundizar este bloqueo.

El impacto presente de este bloqueo acumulado en la sociedad vasca y en la situación política, se caracteriza por la frustración y el hastío, con el riesgo de que la sociedad deje de creer en la política y en el futuro de este país.

La propuesta del Lehendakari constituye, en este contexto, una esperanza y una posibilidad real de superar esta situación.

2.3. LA INVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

El proceso de involución democrática dirigido por el Gobierno del Partido Popular se ha basado en cinco ejes de actuación:

- a) el ejercicio autoritario e intolerante de la mayoría absoluta;
- b) la privatización de grandes empresas públicas para ser dirigidas por personas e instituciones leales al PP dispuestas a gestionarlas al servicio de los intereses políticos y mediáticos del Gobierno Español;
- c) el control económico y político de los principales medios de comunicación y la consiguiente manipulación informativa;
- d) el Pacto antiterrorista, para la anulación del PSOE como oposición, el enfrentamiento con las Instituciones vascas y la criminalización del nacionalismo vasco, y
- e) el control político del poder judicial mediante la implicación indisimulada del Fiscal General del Estado y determinados jueces de la Audiencia Nacional y las designaciones político-partidarias de los miembros del CGPJ, del Tribunal Supremo y del Tribunal Constitucional.

Las consecuencias político-sociales más graves de esta estrategia son la ruptura del principio de la división de poderes, el unanimismo mediático y la desaparición de garantías y mecanismos de control democrático y ciudadano sobre el ejercicio del poder. En lo concreto, esta involución democrática ha tenido tres instrumentos principales:

- La *reinterpretación de las leyes*, por ejemplo del Código Penal, abriendo la vía a una interpretación expansiva y difusa del delito de colaboración o pertenencia a banda armada y a la imputación de delitos a

sujetos colectivos. Esto ha permitido el cierre de periódicos, la ilegalización de distintas organizaciones sociales y el encarcelamiento de decenas de personas;

- La **creación de nuevas leyes** redactadas ad hoc, cuya máxima expresión ha sido la Ley Orgánica de Partidos Políticos para la ilegalización de HB, EH y Batasuna, y que está sirviendo igualmente como pretexto para desarrollar una ofensiva sin precedentes contra el Parlamento Vasco y contra iniciativas que potencien el cambio de nuevos marcos políticos;

- Y, finalmente, el **cambio de las leyes** para, entre otros objetivos, centralizar la vigilancia penitenciaria en la Audiencia Nacional, aplicar sistemáticamente la prisión preventiva, instaurar por la vía de los hechos la cadena perpetua o anular de facto los beneficios penitenciarios, la libertad condicional, y la reinserción.

Este panorama informa de una gravísima situación para la democracia. Están en juego las libertades y derechos fundamentales en un sistema democrático moderno: la libertad ideológica o electoral, de expresión, de prensa, de asociación, de manifestación, de opción política, el derecho a la participación política, a construir partidos políticos, a la reinserción, a la igualdad ante la ley...

Estamos ante un importante factor de bloqueo político y social. El Gobierno del PP ha dejado hace tiempo de formar parte del ámbito de las soluciones para pasar a ser parte del problema; a la violencia y el conflicto político, se añade ahora la involución democrática. El impacto de todo ello en la sociedad vasca y en la situación política se manifiesta en la desconfianza en la política, en la justicia y en el funcionamiento democrático. El riesgo que conlleva es el desinterés y la insensibilidad social por una democracia de calidad y de bases sólidas¹.

¹ En el anexo a esta ponencia titulado "Neoconstitucionalismo y déficit democrático (25 años de la Constitución española de 1978)" abordamos todas estas cuestiones de un modo más exhaustivo.

3. FUTURO: LOS DESAFÍOS DEL NACIONALISMO VASCO EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. COMPROMISOS DE EAJ/PNV

La exclusión es una de las principales causas de problemas y conflictos crónicos. En Euskal Herria es prioritario luchar contra dos de sus formas: la exclusión social y la exclusión política. La exclusión social tiene que ver con las desigualdades y con las nuevas formas de marginación de los sectores más desfavorecidos. Es fundamental avanzar en la construcción de una sociedad basada en la igualdad de derechos y de oportunidades, potenciando políticas públicas para evitar toda forma de exclusión.

La exclusión política tiene tres manifestaciones principales:

La eliminación, el sectarismo y la imposición contenidos en la amenaza de ETA, dirigida principalmente contra distintos sectores y partidos políticos de ámbito estatal.

La expulsión política y la exclusión civil, directamente relacionada con la ilegalización de Batasuna y AuB, dejando así a cerca de un 10% de nuestra sociedad fuera de la política y de la convivencia.

La marginación por identidad nacional, cultural o lingüística, que se manifiesta con toda crudeza en las políticas de UPN - PP de marginación del nacionalismo vasco, del euskera y de la cultura vasca y en el seguidismo del PSOE y de CDN. El nacionalismo debe luchar en Navarra, en Iparralde o en la Comunidad Autónoma Vasca contra toda forma de marginación o exclusión por razón de los distintos sentimientos de pertenencia nacional o identidad cultural.

El impacto sociopolítico de la exclusión provoca la desesperación, la disgregación y la marginación de los sectores excluidos. El riesgo que plantea es el de no poder cohesionar e implicar a la sociedad en procesos constructivos. En nuestra sociedad no sobra nadie y la construcción del futuro deberá hacerse contando con todos.

Por ello, EAJ/PNV, de cara al futuro, se plantea una serie de compromisos que pretenden dar una respuesta apropiada a los desafíos fundamentales de nuestra sociedad, que lo son también del nacionalismo vasco.

3.1. CULMINAR LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROCESO DE PAZ

Constituye un objetivo prioritario para EAJ-PNV el poner fin a todo tipo de violencia y garantizar la no vulneración de los derechos recogidos en la declaración universal de los derechos humanos así como el pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales en Euskal Herria.

Para el logro de dicho objetivo resulta imprescindible:

Apoyar la utilización de todos los medios democráticos para garantizar la seguridad, la libertad y la vida de las personas y para prestar apoyo y solidaridad a las personas amenazadas y a las víctimas.

Promover la movilización social contra la violencia y en defensa de la vida, de todos los derechos fundamentales de todas las personas y defender una cultura de los derechos humanos sin excepciones, basada en la dignidad inalienable de las personas, que proteja y preste especial atención a los derechos humanos de las personas privadas de libertad.

Impulsar procesos de diálogo con las fuerzas políticas y sociales para definir un proceso de paz y de reconciliación para el final de la violencia.

Desarrollar políticas de distensión, comunicación y conciliación política y social que permitan superar toda forma de amenaza, incomunicación, exclusión o sectarismo.



PONENCIA POLÍTICA

EUZKADI BURU BATZARRA
1-2 DICIEMBRE DE 2007

ANÁLISIS DE COYUNTURA: TRES CICLOS SE AGOTAN, HAY QUE ESCRIBIR EL FUTURO

La ponencia política va a tener vigencia y desarrollo en un periodo en el que la política vasca va a entrar en una nueva fase. Y en esa nueva época es más fácil adivinar el fin de algunos ciclos políticos que las variables sobre las que se construirá el futuro.

Son fundamentalmente tres los ciclos que están tocando a su fin. Tres ciclos que han traspasado, atravesado y mediatizado la realidad sociopolítica vasca en los últimos años.

- **El fin del ciclo de ETA.** La violencia de motivación política nunca ha tenido sentido ni acomodo ético entre nosotros. Y en la sociedad vasca actual, después de los procesos vividos en los últimos 10 años, ya nadie cuestiona que la violencia constituye, objetivamente, el principal obstáculo en el camino de los vascos hacia su emancipación nacional, social y económica.

El comunicado de ETA anunciando la ruptura del alto el fuego quebró también la propuesta de Anoeta, retomando así la tutela sobre

Batasuna quien cedió su representación, renunciando con ello a jugar el papel que le correspondería en la política vasca. Todo ello dificulta extraordinariamente las opciones de búsqueda real de una salida dialogada y profundiza en la desactivación de la base sociopolítica de la propia izquierda abertzale radical. Vivimos un tiempo en el que el ciclo de la violencia de ETA va tocando a su fin, a la vez que la capacidad de hacer política institucional de Batasuna, ANV y EHAK se ve considerablemente reducida y corre el riesgo de ser arrastrada por la deriva de ETA.

Seguramente el último proceso de paz ha carecido de madurez y responsabilidad en aspectos que podían haber ayudado a apun-talarlo mejor. En este sentido, se debieron haber tomado medidas en política penitenciaria con anterioridad; probablemente faltara también claridad y discreción, y sobrra posición obstruccionista y electoralista. Pero conviene no perder de vista lo fundamental e insistir, como lo hacía el EBB con ocasión de la ruptura de la tregua anterior, que “la responsabilidad es única y exclusivamente de quien ha decidido volver a utilizar la violencia, es decir, de ETA”.

• ***El fin de la estrategia de bloques en la política vasca.***

Los últimos diez años de la política vasca han estado presididos por una dinámica de bloques que prediseñaban también la política de alianzas de gobierno en las instituciones. Pero el devenir de la política española a lo largo de esta última legislatura ha dejado notables fisuras entre el PP y el PSOE y ha generado graves e irreparables diferencias entre sus bases. Y ello, unido a los desmarques del cauce central que representa el nacionalismo institucional, en previsión de un nuevo y próximo escenario post-ETA que abre un nuevo panorama que debemos analizar atentamente.

Las perspectivas políticas, tanto en las filas socialistas como en la autodenominada izquierda abertzale viendo cercana una alternativa institucional “a la catalana” que otros partidos como EB y EA miraban con expectación, apoyan nuestra lectura de que se abre un nuevo tiempo en la política vasca.

• ***El fin de un ciclo en la política española.*** El Partido Popular observa el contexto político creado con el final de alto el fuego como la gran oportunidad para profundizar en su estrategia de utilizar la violencia de ETA como elemento activador para un vuelco electoral de cara a las próximas elecciones generales. Asimismo, el Partido Socialista es consciente de que la ruptura del alto el fuego permanente le sitúa en una mayor debilidad para gestionar el futuro inmediato y es consciente también de la imposibilidad de vuelta al espacio del pacto antiterrorista suscrito con el Partido Popular y ocupado casi en su integridad por éste.

En esta situación, las próximas elecciones generales certificarán también un cierto fin de ciclo político: al PSOE se le agota el tiempo de la ambigüedad y del seguidismo al PP que le han convertido en víctima de sí mismo, como lo muestra perfectamente el reciente episodio vivido en Navarra al negarse el PSOE a formar un gobierno progresista y plural con Nafarroa Bai en la Comunidad Foral de Navarra.

Con las próximas elecciones generales llegará la hora de la clarificación y la hora de la verdad para ambos partidos. Quien gane deberá gobernar un Estado que tiene en su seno a Naciones que no tienen acomodo satisfactorio y quieren negociar su status desde bases justas y respetuosas con la voluntad democrática y soberana de sus ciudadanos y ciudadanas.

- **El futuro nos pide compromiso:** Percibimos un final de ciclos, pero no aparecen tan claras las referencias de futuro. El pasado ha muerto, pero lo nuevo no termina de nacer. Hemos atravesado un tiempo en el que hemos ido transitando desde la expectación a la esperanza, desde la ilusión a la frustración. Hemos vivido la materialización de la última apuesta por un final dialogado de la violencia y hemos visto asomar la posibilidad de una mesa de partidos con el objetivo de un acuerdo básico para la normalización política sobre la base del respeto a la voluntad de la sociedad vasca.

Nos hemos comprometido a fondo –y lo seguiremos haciendo en el futuro- con este doble objetivo, impulsando en el Parlamento Vasco y en Cortes Generales resoluciones para la modificación-suspensión de la ley de partidos y a favor de una política humanitaria en relación con las personas presas; participando activamente en cuantas iniciativas se han producido preparando las bases metodológicas y políticas para un acuerdo entre los partidos políticos vascos.

Después de las elecciones municipales y forales del 27 de mayo de 2007 podemos extraer dos enseñanzas para el futuro: a) EAJ-PNV constituye el eje central de la política vasca, porque así lo ha decidido la ciudadanía y garantizará desde esa centralidad la gobernabilidad de las instituciones cuyo liderazgo ostenta; b) la ciudadanía demanda un estilo de hacer política que combine eficacia, honestidad, respeto, participación social y cercanía en los procesos de toma de decisiones, y la atención –en términos de coherencia discurso/práctica- a las cuestiones identitarias o de gran sensibilidad social y política en Euzkadi.

Cada vez resulta más evidente que para una respuesta satisfactoria a las demandas de la ciudadanía se impone en los partidos políticos un estilo abierto e integrador. Y no hay duda de que ésta ha de ser una de las claves que los partidos debemos tomar en consideración ante las citas electorales venideras. Es una de las lecciones que la ciudadanía vasca nos ha enseñado y que EAJ-PNV debe seguir aplicando con fuerza, eficacia y honradez.

La política vasca se encuentra ante una nueva encrucijada. Pero se trata de una encrucijada en la que los únicos caminos con bordes definidos son los ya recorridos. Y los nuevos caminos hay que trazarlos, hay que desbrozarlos. Esa es la tarea de EAJ-PNV para estos cuatro años: hacer camino para la Nación Vasca, crear las condiciones para que los vascos y vascas podamos escribir el futuro de Euzkadi. **Ka-tea ez da eten**, los 112 años de historia de EAJ-PNV han tenido como norte construir la Nación Vasca. Una Euzkadi libre, de personas libres, es el encargo que nos dejaron a las nuevas generaciones de abertzales los precursores jeltzales, los que dieron forma al ideario de Sabino y los que

lo mantuvieron vivo en las peores condiciones del exilio y la dictadura. En homenaje a ellos y como contribución a esa Euzkadi en construcción, EAJ-PNV desde la fuerza que da la unidad y cohesión interna y el mayoritario respaldo social, tiene claros cuáles son sus retos y compromisos para el futuro más o menos inmediato.

EAJ-PNV percibe en la sociedad vasca el convencimiento de que la solución al conflicto político vasco vendrá de la mano del binomio paz (respeto a los derechos humanos) y normalización política (reconocimiento del sujeto político, del derecho a decidir y el acuerdo sobre su ejercicio). En definitiva, una posición central fijada sobre tres principios básicos:

Diálogo Político, que implica el compromiso inequívoco con el diálogo para alcanzar la Paz y como camino para afrontar la solución, tanto del conflicto de normalización política, como el de convivencia existente en nuestra sociedad. Un diálogo abierto entre los partidos en el que sus integrantes nos comprometamos a defender nuestros proyectos por vías exclusivamente pacíficas y democráticas.

Respeto a las decisiones de la sociedad vasca, que supone el respeto a las Instituciones y a los marcos jurídicos construidos hasta ahora por la voluntad mayoritaria de los vascos y de las vascas, y el respeto, también, a la legitimidad democrática de las opciones de cambio, actualización y modificación de los mismos.

Construcción Social, desde el reconocimiento y aceptación de la pluralidad de la sociedad vasca, sobre la base de un modelo de integración, de progreso, de justicia social y de solidaridad con los más desfavorecidos. Un referente capaz de afrontar con garantías los profundos cambios y transformaciones que nuestro Pueblo debe superar en el siglo XXI.

RETOS DE LA NACIÓN VASCA

EL RETO DE LA PAZ

EAJ-PNV considera que la paz, aun cuando empieza con la ausencia de violencia, es mucho más: es el horizonte de un proceso más ligado al diálogo que al monólogo, mucho más a la educación y a la tolerancia que a la ignorancia, a la desconsideración o a la indiferencia. Un proceso que ha de estar basado en el más profundo respeto a las personas.

EAJ-PNV mantiene su compromiso de seguir trabajando las condiciones que permitan, tras el anuncio de un alto el fuego definitivo, un final dialogado de la violencia que conlleve el abandono definitivo de las armas por parte de ETA. El punto de partida ha de venir de la decisión de abandono definitivo de las armas por parte de ETA. Y llegar a él requiere que las fuerzas políticas, junto con la participación de los agentes sociales e instituciones públicas, consolidemos las bases democráticas necesarias para la transformación y reorientación de la base social que sustenta la violencia de ETA.

Para ello, EAJ-PNV impulsará las siguientes medidas:

- Rechazo firme del terrorismo y de la violencia, así como la denuncia de la vulneración de los derechos recogidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.
- Deslegitimación del discurso que pretende justificar la violencia mediante la utilización de políticas educativas, culturales y de distensión, comunicación y conciliación política y social que permitan superar todo discurso de comprensión de la amenaza, la incomunicación, la exclusión y el sectarismo.
- Utilización de instrumentos democráticos para garantizar la vida, la libertad y la seguridad de las personas. Mostramos nuestro rechazo al empleo de medidas de excepcionalidad en la lucha contra el terrorismo como la Ley de Partidos que vulnera los derechos civiles y políticos e impide que todas las expresiones políticas tengan la representación que

les confiere el voto popular, así como la legislación penal especial, la legislación penitenciaria excepcional y, en general, las medidas jurisdiccionales que alteren las garantías del juez natural.

- Apoyo y reconocimiento social a todas las víctimas del terrorismo, y profundización en todas las vías para el logro de la paz y la reconciliación en la sociedad vasca, para lo cual es imprescindible también apoyar, reconocer y, en su caso, rehabilitar a las víctimas del franquismo, desarrollando cuantas medidas se encuentren al alcance de las instituciones vascas para paliar, contrarrestar y restituir el honor y el patrimonio violentados.

- Diálogo entre los partidos para abordar de nuevo un final dialogado de la violencia, bajo la premisa de que las cuestiones políticas se dilucidan exclusivamente en el ámbito político democrático.

Nuestro compromiso con la paz pasa también por aportar a la vida política vasca madurez, serenidad y buen juicio, dignificándola a los ojos de la sociedad e impulsando la participación social, que es el mejor indicador de vitalidad democrática: es nuestra responsabilidad, la de EAJ-PNV, porque es a nosotros a quienes la ciudadanía vasca ha confiado el liderazgo político.

IMPULSO AL DERECHO A DECIDIR, COMO VÍA PARA AVANZAR HACIA LA NORMALIZACIÓN POLÍTICA

En la sociedad vasca existe una conciencia de que la solución al conflicto político vasco vendrá de la mano del binomio paz y normalización política. En definitiva, vendrá del trabajo compartido sobre dos compromisos: SI a la convivencia en paz y SI al respeto a la decisión libre y democrática de la sociedad vasca.

La acumulación de iniciativas políticas tendentes a superar el conflicto vasco en menos de una década –intento de desbloqueo de la Mesa de Ajuria Enea-Plan Ardanza, proceso de Lizarra, proyecto de Nuevo Estatuto Político, proceso de Loiola- generaron expectativas e ilusión en nuestra sociedad y, cuando se frustraron, un pesimismo que ahora debemos vencer desde el convencimiento de que una solución está próxima.

La sociedad espera propuestas democráticas positivas que aborden el camino de solución al conflicto político que sufre nuestro país. Espera soluciones que resuelvan los problemas estructurales que la falta de normalización política provoca.

Cuando hablamos de normalización política nos referimos al reconocimiento de la existencia del Pueblo Vasco como sujeto político y el derecho a la libre determinación del mismo. Consecuentemente, el respeto al derecho de decisión de la ciudadanía vasca para que, libre y democráticamente, pueda definir su futuro como Pueblo.

EAJ-PNV, desde el principio de respeto a la voluntad popular y el derecho de la sociedad vasca a decidir libre y democráticamente su futuro, asume el compromiso de impulsar un acuerdo sobre el derecho a decidir y los procedimientos que garanticen el respeto a la decisión o decisiones de la ciudadanía vasca. Un pacto para el ejercicio de la libre decisión.

El derecho a decidir y su ejercicio es consustancial a la existencia y reconocimiento de los Pueblos. Aplicada en condiciones de igualdad a toda la ciudadanía, es una herramienta democrática a la cual debemos convertir en el punto de encuentro de los ciudadanos vascos.

En opinión de EAJ-PNV, el proyecto de Nuevo Estatuto Político, aprobado por mayoría absoluta del Parlamento Vasco, así como la Reforma del Amejoramiento presentada en el Parlamento de Nafarroa, recogen principios y contenidos suficientes para abordar la solución del conflicto político vasco.

Desde el convencimiento de que el resultado de la voluntad mayoritaria de la ciudadanía vasca constituye la base de legitimidad política y democrática, EAJ-PNV promoverá cuantas iniciativas políticas sean necesarias para habilitar un escenario de solución al conflicto político.

EAJ-PNV se marca como objetivo la consecución de un acuerdo que sea fruto de un amplio consenso entre las formaciones políticas y de las Instituciones de Euzkadi y el Estado español. Un nuevo escenario que deberá ser refrendado por la sociedad en un marco de respeto a los derechos humanos y las libertades democráticas.

Es así que para EAJ-PNV, formaciones políticas e Instituciones deberán aplicarse, desde la voluntad de acuerdo y el rechazo a todo tipo de vetos, en el ofrecimiento de soluciones a la sociedad vasca. Sería deseable, ante posibles situaciones de bloqueo, que fuera la propia sociedad vasca quien, a través de un instrumento democrático como es la consulta popular, validara un proceso que nos permita superar los obstáculos existentes y que comprometa a todos a respetar la voluntad popular.

Con responsabilidad y decisión, crear las condiciones para que el escenario apuntado sea posible será nuestra tarea, la tarea del Partido Nacionalista Vasco durante los próximos cuatro años.



ELECCIONES
AL PARLAMENTO
EUROPEO:

**LA UNIÓN
EUROPEA:
UN ESCENARIO
PARA LA PAZ.**

7 DE JUNIO DE 2009

LA UNIÓN EUROPEA: UN ESCENARIO PARA LA PAZ

Euskadi alberga el último foco de violencia política en Europa. La Unión Europea puede y debe ayudar en la superación de esta situación. Particularmente significativo ha sido el caso de Irlanda del Norte, donde las instituciones comunitarias apoyaron activamente a las partes, alentándolas a que encontrasen puntos de encuentro y financiando generosamente las iniciativas transversales que aseguraban el camino de la paz y la reconciliación. El logro

de la paz en Irlanda del Norte ha constituido uno de los mayores, y menos conocidos, éxitos políticos de la integración europea. Tal y como rezaba la declaración del Consejo Europeo de 20 de diciembre de 1993 *“el fin del amargo conflicto en Irlanda del Norte supondría grandes beneficios económicos y sociales para la región, los Estados Miembros afectados y la Unión Europea como tal*. Así pues, el interés general de la Unión está involucrado, ciertamente, en la erradicación de la violencia terrorista que sufre nuestra tierra.

PEACE II (Programa de la UE para la Paz y Reconciliación en Irlanda del Norte y la región fronteriza e Irlanda) perseguía el objetivo de *forzar el progreso hacia una sociedad pacífica y estable y promover la reconciliación, no sólo para beneficio de la región más afectada, sino de la Unión Europea en su conjunto*. Teniendo en cuenta, además, que el propio documento recoge la posibilidad de exportar los frutos de la experiencia a otras regiones **EAJ-PNV propugna que la Unión Europea debe asumir un papel fundamental en la resolución del conflicto en Euskadi.**

EAJ-PNV está convencido de que, al igual que la integración europea se originó con el objetivo de acabar con los conflictos entre Estados, de buscar una paz estructural, hoy, en pleno siglo XXI la Unión debe hacer todo lo posible por terminar con el último de los conflictos en el interior de sus fronteras. No sólo por generosidad y coherencia con los valores que inspiran la Europa política, sino de manera coherente con la función de agente pacificador fuera de sus propias fronteras.

La paz demanda, en suma, la colaboración y generosidad de ese espacio político llamado Unión Europea. A diferencia del caso irlandés, Euskadi no precisa de ayuda financiera. Sin embargo, el apoyo político, la colaboración institucional y la búsqueda del reconocimiento de nuestro pueblo y de nuestras instituciones, será uno de los objetivos que EAJ-PNV persiga sin descanso en la confianza de que nos permitirá avanzar firmemente hacia la paz y la normalización política.

EAJ-PNV buscará la colaboración y apoyo de las instituciones comunitarias para propiciar y consolidar un eventual escenario de paz duradero basado en el diálogo político y sobre la base del más escrupuloso respeto a los Derechos Humanos.



ADOS

UN PROYECTO DE FUTURO PARA LA EUSKADI GLOBAL

AUTOGOBIERNO,
INTERNACIONALIZACIÓN
Y PARTICIPACIÓN

ADOS

UN PROYECTO DE FUTURO PARA LA EUSKADI GLOBAL

AUTOGOBIERNO,
INTERNACIONALIZACIÓN
Y PARTICIPACIÓN

NUEVO CONTEXTO POLÍTICO: LA PACIFICACIÓN DE EUSKADI

La situación política ha cambiado drásticamente en Euskadi en los últimos tiempos. La ciudadanía vasca alberga una esperanza fundada, que aumenta de día en día, de lograr por fin una paz definitiva. En el pasado, han sido malogradas diversas iniciativas de paz, lo cual ha creado un gran sentimiento de frustración. Ahora, en cambio, las cosas comienzan a cambiar, con movimientos desde la propia base, aunque con menores bases de ilusión social por los repetidos procesos frustrados en la última década.

Una amplia mayoría de la sociedad vasca está plenamente convencida de que asistimos al final de la actividad de ETA, convencimiento al que asisten tres razones:

UN PROYECTO DE FUTURO PARA LA EUSKADI GLOBAL
AUTOGOBIERNO, INTERNACIONALIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN

1. De forma trascendental, una amplia mayoría de la sociedad vasca ha reprobado desde siempre las acciones de ETA. Tal condena adquiere especial firmeza a partir de la transición democrática. La sociedad ha mantenido a este respecto una posición activa. Con el paso de los años, el recurso al terrorismo se ha convertido en algo insoportable para los vascos, de manera que la propia sociedad ha ahogado la legitimación de la violencia.

Ello se ha visto reforzado en la consideración con respecto al terrorismo, a la acción conjunta y aislamiento internacional contra el mismo, especialmente desde el 11S.

2. El segundo elemento que da aliento a la esperanza de paz es el cambio estratégico operado por la Izquierda Abertzale histórica, que se ha situado a favor de las vías democráticas y ha dado un paso decisivo, al rechazar el uso de la violencia. No ha sido un paso dado desde la irreflexión, sino, al contrario, largamente debatido,

meditado y decidido por la llamada Izquierda Abertzale. Una Izquierda Abertzale política que ha asumido la necesidad de su liderazgo y ha señalado a ETA que la violencia no tiene lugar en la construcción social y nacional de Euskadi.

ETA carece de futuro alguno sin la legitimidad ofrecida por la Izquierda Abertzale histórica. Es, precisamente, ese cambio estratégico el que ha despertado la esperanza de la sociedad.

3. En tercer lugar, el “alto el fuego” permanente, verificable y general declarado por la propia ETA muestra que es consciente de la voluntad expresada por la autodenominada Izquierda Abertzale, y que podría estar analizando andar ese camino.

La sociedad vasca reclama aprovechar cualquier oportunidad. La paz tiene un alto valor para nuestro pueblo; por ello, merece la pena que todos hagamos el máximo esfuerzo para sacar partido a todas las coyunturas que se presenten.

¿Qué significa sacar partido a todas las oportunidades?

Significa que la paz ha de ser, en sí misma, el objetivo máximo, y que no debemos permitir que nadie trate de llevar el agua de la paz al molino de sus intereses políticos.

Aprovechar todas las oportunidades significa que demos curso al ejercicio de la política en el respeto y compromiso con la democracia. Es necesario desde un punto de vista democrático, y es necesario para el proceso de pacificación de Euskadi.

Exigir a la Izquierda Abertzale una apuesta por las vías democráticas, y, al mismo tiempo, mantener su ilegalización, constituyen una contradicción difícilmente superable. Es más, el fortalecimiento del recorrido democrático de la Izquierda Abertzale histórica es fundamental para que la legitimación de la violencia pase a ser cosa de la historia.

Debe favorecerse la plena participación política, abriéndose la capacidad de representación institucional a todas las sensibilidades políticas

En este contexto, se debe consolidar la cultura popular en favor de la paz y la reconciliación, no debemos olvidar el sufrimiento personal generado durante décadas de violencia.

Asistiendo a esa transición desde la violencia hacia la democracia, ofreciendo reconocimiento y memoria a todas las víctimas del terrorismo, amparando a todas las víctimas de la violencia, humanizando la situación de los familiares de los presos de ETA.



**EUSKADI,
NACIÓN EUROPEA**

RETOS Y DESAFÍOS
POLÍTICOS 2015



EUSKADI, NACIÓN EUROPEA

RETOS Y DESAFÍOS POLÍTICOS 2015

EL CAMBIO VIVIDO EN EUSKADI DESDE 2007

La Paz, entendida desde el fin de ETA, más cerca
Nuevos actores en el panorama institucional

NUESTROS DESAFÍOS COMO PAÍS

Más soberanía y autogobierno
Construyendo país-nación mediante un proceso estratégico

PROPUESTAS PARA EUSKADI, NACIÓN EUROPEA 2015

Paz y Concordia

EL CAMBIO VIVIDO EN EUSKADI DESDE 2007

En lo político, han sido muchos los cambios vividos. En lo institucional, pese a ganar los comicios autonómicos con solvencia, la utilización del cálculo político en la aplicación de la “ley de partidos” y la actuación ante la misma, el achique de espacios en el Parlamento vasco y la alianza PSE-PP, provocaron en la C.A. Euskadi el desalojo del nacionalismo vasco del ejercicio de responsabilidad del Gobierno vasco.

Los partidos constitucionalistas han pretendido constituir un nuevo “cauce central”, una apuesta previamente ya practicada en algunos ayuntamientos de la C.A.Euskadi, así como en Nafarroa con el acuerdo UPN-PSN. Una apuesta que tiene como base exclusiva el frentismo constitucional español, la progresiva asimilación de Euskadi al sistema constitucional, convirtiendo la Comunidad Autónoma en una comunidad más del Estado. Hemos asistido, incluyendo la ley de partidos políticos, a un intento del Estado por lograr el objetivo de anular el hecho diferencial vasco.

La realidad es que dos años después de su puesta en escena, con un Gobierno vasco monocolor en minoría, con un teórico apoyo parlamentario externo suficiente, esta opción ha fracasado estrepitosamente. Fracaso, no ya por su ineficacia y su carácter artificial, sino también porque la propia sociedad vasca lo ha deslegitimado en la urnas en las elecciones municipales y forales recientemente celebradas.

Urnas que, con la incorporación de la nueva izquierda abertzale, han dibujado un mapa político distinto en Hego Euskadi. Un mapa plural, en el que EAJ-PNV ha perdido posiciones. Un nuevo mapa que exige la búsqueda de acuerdos sobre la base del reconocimiento mutuo, así como la necesidad de reconocer también la pluralidad real y la igualdad de condiciones de todos los actores y proyectos políticos.

El acuerdo constituye el procedimiento que exige la sociedad vasca para el logro de los objetivos planteados y es, por tanto, un objetivo básico para este Partido, cuyo peso político institucional ha sufrido una notable transformación. Seguimos siendo el primer partido político de Euskadi, pero hemos perdido peso hegemónico.

El cambio político y el afianzamiento del pluralismo, han sido posibles en Euskadi por otra notable evolución: el fin de ciclo de la violencia de ETA. Asistimos a los últimos estadios de una organización terrorista que deberá certificar en breve, en el modo en que sea, su final definitivo. Este cierre de ciclo abrirá -lo ha hecho ya- nuevas expectativas en Euskadi. Se ha abierto un nuevo tiempo.

Un nuevo tiempo que abre una oportunidad para solucionar el conflicto político vasco que sigue vigente. A la Nación vasca, como expresión de la identidad colectiva del Pueblo vasco, le asiste el derecho a que libre y democráticamente podamos decidir nuestra estructura política propia. El único sujeto de legitimación de esta estructura política es la Nación vasca que se asienta en siete territorios. Ese el objetivo final de EAJ-PNV.

El conflicto político de Euskadi con España y Francia reside en la falta de reconocimiento del Pueblo vasco y de sus derechos, en los mismos términos en los que estos Estados reconocen los derechos de la nación española y la nación francesa.

EAJ-PNV es un instrumento al servicio del Pueblo vasco, también para la búsqueda de una solución al conflicto político. ETA ha sido y es un actor que objetivamente ha perjudicado la construcción nacional y los intereses de Euskadi. El fin de la violencia de ETA abre una oportunidad para que el Pueblo vasco pueda dar un salto cualitativo y EAJ-PNV debe constituirse en el instrumento central de esta estrategia.

LA PAZ, ENTENDIDA DESDE EL FIN DE ETA, MÁS CERCA

Nos encontramos más cerca que nunca de nuestro objetivo de Paz, partiendo del punto inicial que no es otro que el fin de la actividad violenta de ETA.

La firme voluntad de la sociedad vasca en el rechazo a la violencia de ETA ha sido el factor fundamental que ha obligado a reorientar la estrategia a la izquierda abertzale y a la propia ETA. El mensaje de la sociedad vasca es claro: no hay lugar para la violencia. Esta presión de la sociedad vasca, unida a la acción policial y judicial, así como a la coordinación en el ámbito internacional, ha dado sus frutos y ha debilitado enormemente a ETA, forzada a decretar un “cese permanente de su actividad con carácter general”. Un primer paso, importante pero no total, ya que, por mucho que le cueste admitirlo, ETA sabe que su tiempo se ha acabado y que más pronto que tarde deberá reconocer y proclamar el cese definitivo de su actividad armada.

La izquierda abertzale histórica, que durante tiempo vivió sumisa ante el liderazgo político y militar de ETA, ha asumido la inviabilidad de la vía armada. Así lo ha declarado y manifestado ante la sociedad vasca, y así ha procedido a adecuar su actividad a la legalidad jurídica, lo que le ha permitido competir libremente en las urnas. Son sabedores de que la “estrategia político-militar”, con la utilización de la violencia, está periclitada y que tocan nuevos tiempos, tiempos para la política. Han dado un paso, tienen que dar muchos más para su incorporación irreversible a la vía de la cultura democrática, única vía para la consecución y logro de objetivos políticos.

Vivimos un nuevo tiempo político en el que la sociedad vasca ve cerca el final de ETA. El rechazo claro y contundente de la sociedad al terrorismo ha obligado a la izquierda abertzale a plantear una estrategia basada exclusivamente en las vías políticas y democráticas. ETA debe todavía a la sociedad vasca el cese definitivo de la violencia y debemos exigir a la izquierda abertzale una pro-actividad absoluta en el logro de este objetivo.

Sin embargo, el logro de la verdadera Paz y de la auténtica reconciliación va a más allá de la desaparición de ETA. Es necesario profundizar en la interiorización de los valores y de la cultura democrática de toda la ciudadanía, llevando a cabo una verdadera pedagogía de la convivencia democrática en actitudes, en valores y comportamientos.

La construcción de la paz y la reconciliación deben fundamentarse en el reconocimiento del dolor ajeno y la reparación moral y material de todas las víctimas. El final de ETA debe estar sustentado en la actitud ética del conjunto de la sociedad vasca y no en la victoria de ningún proyecto político sobre otro. Construir un relato sobre el final de ETA basado en el interés político solo conduciría al establecimiento de bases erróneas para construir un futuro de paz y reconciliación. El soporte del nuevo tiempo debe comportar una actitud ética compartida por toda la sociedad.

NUEVOS ACTORES EN EL PANORAMA INSTITUCIONAL

Por lo que hace referencia al contexto institucional, la izquierda abertzale tradicional ha cumplido con las condiciones jurídicas para su legalización. Este retorno a la legalidad le ha conducido con fuerza a las instituciones municipales y forales. El lugar donde siempre debieron haber estado. Cumplidas las condiciones jurídicas, tienen pendiente el cumplimiento también de las condiciones tanto políticas como éticas que requiere la convivencia democrática. Y consecuentemente, el Estado tiene aún pendiente la legalización de la marca propia de la izquierda abertzale.

NUESTROS DESAFÍOS COMO PAÍS

MÁS SOBERANÍA Y AUTOGOBIERNO

Para alcanzar nuestros objetivos, necesitamos conseguir ser cada día menos dependientes. Tener, en cada momento, mayor capacidad de reacción y de decisión por nosotros mismos, mayor independencia. Ganar espacio como una sociedad y un país referentes en el concierto internacional.

Euskadi es un proyecto social, económico y político propio. Contamos con nuestra cultura, lengua e identidad propias. Un proyecto sustentado en la voluntad de las ciudadanas y ciudadanos vascos. Somos y queremos ser nosotros mismos. Compartimos una identidad que queremos fortalecer. El avance en la sobera-

nía y el autogobierno se plantea ahora en un nuevo proyecto estratégico de país que integre los principios democráticos del reconocimiento del derecho y la capacidad a decidir el futuro, así como el respeto a todos los derechos humanos.

La voluntad de nuestro Pueblo legitima nuestros deseos y derechos de autogobierno, pero no podemos olvidar que el autogobierno no es para nosotros un fetiche, sino un propósito de bienestar, de calidad de vida. La construcción institucional en Hego-Euskadi nos ha reportado crecimiento económico (desarrollo humano, nivel de renta media por encima de la media europea) y servicios públicos básicos eficaces (sanidad, educación, servicios sociales, cultura, transporte y movilidad), principalmente en la C.A. Euskadi.

Nuestro camino no ha sido equivocado. Autogobierno ha sido y es progreso, bienestar y calidad de vida. Por todo ello debemos seguir fortaleciendo nuestra identidad y el interés común de la sociedad vasca.

No renunciamos al estatus de autogobierno conseguido. Al contrario, queremos crecer institucionalmente desde esta base, para consolidar nuestra posición en el mundo. Euskadi no es ni quiere verse encuadrada en la “cola del tren”. Nuestro lugar ha de estar en la “locomotora europea”, en la construcción de la Europa económica, social, cultural y política más avanzada.

En este contexto, la España actual se ha convertido en un freno para el desarrollo de Euskadi. Los desequilibrios económicos e institucionales de España generan una gran desconfianza internacional. Esta desconfianza se traslada a los mercados financieros internacionales y también a los que pueden ser los “mercados-cliente” de las empresas vascas. Necesitamos constituirnos en referencia internacional, no solamente en términos políticos, sino también sociales y económicos con una presencia y una identidad propias de Euskadi en el mundo.

Necesitamos alcanzar un ritmo de desarrollo imposible de lograr dependiente del paraguas del Estado español y sin contar con herramientas propias en el francés. Y esto exige aplicar y estructurar políticamente el principio de soberanía, esto es, derecho y capacidad para decidir nuestro propio futuro. No por enfrentamiento político, sino por el interés de la ciudadanía. Porque los vascos y las vascas ambicionamos un futuro mejor, y porque nos asisten los mismos derechos que al resto de naciones en el mundo.

Tenemos que defender y potenciar estos valores. Y quién mejor para hacerlo que EAJ-PNV, que siempre ha defendido los intereses de Euskadi. EAJ-PNV debe liderar la estrategia nacional vasca, buscar acuerdos con actores políticos y sociales sobre la base de unos principios y contenidos compartidos, para un nuevo proyecto de País. Una estrategia a desarrollar desde las instituciones que nos hemos otorgado como Pueblo y en otros foros, incluso desde la oposición. Siempre al servicio de nuestro País.

Anclarse en la uniformidad y/o en los ámbitos de poder ya alcanzados, es quedarse atrás, perder posiciones ante la realidad que viene. Aspiramos a disponer de una estructura política propia que nos permita proteger y desarrollar nuestra identidad social, económica, cultural y política. Los vascos y vascas queremos vivir mejor, con certidumbre sobre el empleo, sobre el bienestar, con servicios públicos de primer nivel. Con fortaleza económica. Lograr todo ello precisa conseguir previamente un desarrollo institucional, una gobernanza acorde a los retos planteados.

Nuestra estrategia tiene como objetivo favorecer el crecimiento de Euskadi, crecer desde el punto de vista político, social, económico e institucional; lograr la progresiva institucionalización que suponga el reconocimiento de Euskadi como Nación. El crecimiento económico y el crecimiento institucional son la base que debe sustentar el logro de un mayor desarrollo y cohesión social. Crear riqueza para tener una sociedad cohesionada y pujante en Europa debe ser nuestra alternativa. Ejercer la soberanía día a día, consolidando los espacios conquistados y dando nuevos pasos.

Euskadi es una vieja nación que se renueva y fortalece. Euskadi, Nación en Europa. Junto a algunas que ya están, como Estonia o Croacia. Junto a otras que piden paso, como Escocia o Flandes. Debemos poner nuestro objetivo allí donde el “tren europeo” avanza. Vincular “soberanía política” y “soberanía económica”. Sin confundir “soberanía económica” con “proteccionismo económico”, porque queremos y necesitamos una Euskadi más independiente y, al mismo tiempo, también más abierta al mundo.

Nuestra puerta de entrada al mundo es Europa. Es nuestro espacio geopolítico y económico natural, desde el que miramos también al resto de los continentes.

Europa es una realidad propia que nos afecta. Y cada vez más. El 80% de la normativa europea es ya de aplicación directa en los Estados. Hego-Euskadi, como comunidad política con personalidad y competencias propias, no puede quedar al margen del ámbito de decisión europeo. Tampoco en esto queremos ser subsidiarios o subordinados, tampoco en Ipar-Euskadi, donde aspiramos a un nuevo modelo de gobernanza local, unas instituciones que dispongan de las competencias y de la autonomía necesarias para el desarrollo de este territorio. Creemos que el proyecto de la Nación Vasca tiene futuro, y lo tiene por sí misma, como una realidad que busca espacio y reconocimiento en el seno de la Unión Europea.

Por todo ello debemos mirar más allá. Necesitamos desarrollar un proyecto para la internacionalización económica, política y cultural de Euskadi.

Este proyecto debe contar con Europa como primer destino, pero debe alcanzar al nuevo escenario global. Euskadi, una Nación en Europa y en el mundo.

Cercana a los países con los que nos unen lazos económicos, culturales o afectivos, porque cuentan con significativas colectividades vascas. Y también a países con los que tenemos menos relación, pero que son una oportunidad para nuestras empresas. Debemos acercarnos a ellos con determinación.

Somos un país que sabe hacer, que hace las cosas bien. Por ello tenemos que crear, potenciar y posicionar nuestra marca propia, la “marca Euskadi”. Una marca que represente a una comunidad vasca con unos valores y una identidad propia, diferente, plural y abierta al mundo, que incida de forma positiva en nuestro país y que contribuya a participar en un escenario mundial abierto al diálogo entre países y culturas. Esto incluye también la institucionalización de las relaciones sobre la base del “territorio euskera”, el territorio cultural compartido que ubica a la comunidad vasca en el mundo. Un territorio que sobrepase los límites políticos hoy conocidos y que dé cobijo a quienes, por libre voluntad, se sientan y se expresen como vascos.

CONSTRUYENDO PAÍS-NACIÓN MEDIANTE UN PROCESO ESTRATÉGICO

El primer ingrediente esencial de esta receta es la Paz. Si hemos sido capaces de alcanzar el actual grado de bienestar en un contexto de violencia, tenemos que conseguir que este nuevo tiempo, de fin de ciclo de la actividad violenta de ETA, sea una oportunidad para un nuevo despegue. Un tiempo en el que, desde la voluntad libre de nuestro Pueblo, nuestras legítimas aspiraciones políticas puedan hacerse realidad.

PROPUESTAS PARA EUSKADI, NACIÓN EUROPEA 2015

PAZ Y CONCORDIA

La búsqueda de la Paz es un imperativo social. Nuestra sociedad no llega a entender cómo las formaciones políticas redoblan esfuerzos para alcanzar acuerdos en los temas “menores” y, por el contrario, se muestran calculadoras y egoístas cuando se trata del interés “mayor”: la Paz.

¿Qué tiene la Paz que tan difícil de alcanzar resulta? Algo innombrable: ¿un precio?; o mejor dicho, ¿muchos? La Paz es asunto de vida y muerte para quienes matan y mueren. Pero además la Paz es, lo ha sido siempre, objeto de cálculo político.

Existen tantos precios para la Paz como deseos inconfesables de conseguirla, pero sólo si con la misma se obtienen beneficios de carácter particular. Una paz de todos no es una paz conseguida tras un anticipo a cuenta de los beneficios a obtener por cada agente político. La Paz de todos tiene como premisa y condición la ausencia del miedo, y como consecuencia y premio el fin del terror y la normalidad democrática.

No es posible que todos ganemos si cada cual se empeña en “ganar”. Si ETA dosifica sus decisiones calculando el éxito o el beneficio que de ellas obtendrá la izquierda abertzale legalizada. O si, por otro lado, el Gobierno de turno o el partido de la oposición, con anhelo de victoria, pretenden rentabilizar el fin de la violencia como catapulta hacia sus metas electorales y políticas. Ni una ni otra actitud es hoy admisible.

En estos cuatro últimos años se han dado pasos decisivos y, creemos, irreversibles, hacia la Paz en Euskadi.

El antecedente en este período, tras la firmeza de la sociedad en general en la deslegitimación de la práctica y justificación de la violencia con fines políticos, y tras la rectitud del nacionalismo vasco de compromiso institucional, se produce en noviembre de 2009 con la Declaración unilateral de la izquierda abertzale tradicional, asumiendo los “principios Mitchell”, esto es, las vías exclusivamente políticas y democráticas.

Esta declaración, refrendada en Bruselas y Gernika, incluye la demanda a ETA de un “alto el fuego permanente, unilateral y verificable por la comunidad internacional como expresión de voluntad para un definitivo abandono de su actividad armada”.

Antes que cualquier otra consideración, la clave del proceso es la incompatibilidad total entre diálogo y violencia. Por ello, la aceptación de una fase resolutive hacia la pacificación y normalización en la convivencia tiene que partir de un cese definitivo de la violencia. Así, el diálogo y la negociación en sí mismos no son un instrumento al servicio del proceso de pacificación, sino una consecuencia de una voluntad constatable de final de la violencia.

ETA debe caminar desde su actual postura hasta, por lo menos, la “Declaración de Gernika”. Esto es, desde la no realización de “acciones armadas ofensivas” hasta un “alto el fuego unilateral y permanente” y el “cese definitivo y verificable

de la lucha armada”. Todo ello renunciando unilateralmente a su habitual papel de agente activo o “tutela del proceso”. Debe apartarse, suspender absolutamente su actividad militar, y hacerlo de forma que sea contrastada externamente a través de una verificación habilitada y ratificada institucionalmente.

De igual manera, ETA debe dejar de ser referente político. No sólo que callen las armas sino que deje de ser protagonista de referencia en el proceso. Sólo un acuerdo civil puede consolidar una paz justa y duradera.

Cumplidas estas expectativas, el nuevo tiempo político nos exigirá compartir criterios y valoraciones sobre la validez del abandono de la violencia. Vincularemos nuestra valoración a una definición pactada entre los partidos políticos acerca del abandono de la violencia y a una verificación compartida de su autenticidad. Pero a pesar de que el final de violencia y el inicio de un nuevo tiempo en paz parecen alcanzarse con la punta de los dedos, siguen existiendo obstáculos que dificultan alcanzar la meta deseada. Bien porque ETA aún no ha expresado nítidamente su intención de renunciar definitivamente a la lucha armada, bien por el acomodo de la nueva izquierda abertzale que no acaba de expresar a ETA la exigencia de su cese definitivo.

La legalización de Bildu, su comparecencia electoral y su no desdeñable resultado, parece como si hubiera rebajado el listón que la izquierda abertzale tradicional mantenía en relación a ETA. Prueba de ello es la negativa de Bildu a expresar públicamente su exigencia a ETA para que explicita su final. También lo es la repetición de gestos propios del pasado o el mantenimiento de determinadas declaraciones públicas; entre ellas, la opinión -no declarada- de que con sus decisiones “no pondrán en bandeja al PSOE o al PP” la victoria electoral. Todo ello nos hace pensar que, una vez más, en la izquierda abertzale tradicional el cálculo político sigue pesando más que el bien común y general.

El Partido Nacionalista Vasco considera que ya es hora de actuar con la responsabilidad que Euskadi exige. A este fin, creemos imprescindible establecer, más allá de la oportunidad política, las siguientes consideraciones:

LA PAZ EXIGE UN PROCESO CON GARANTÍAS

Hay un elemento de decisión que corresponde evidentemente a quien ejerce la violencia, cual es la voluntad de ETA de poner fin a su actividad.

Los partidos políticos y los agentes sociales podemos contribuir a crear las condiciones sociales, políticas y legales que acompañen a esa decisión. Por ello, no se puede abordar el final de la violencia con una mezcla de prisa y buenas intenciones.

Los partidos políticos, que no podemos aceptar un proceso sin garantías, exigimos a ETA la aceptación y respeto incondicional de las decisiones que los vascos podamos adoptar en libertad.

EL DIÁLOGO Y LA NEGOCIACIÓN

La condición necesaria para un proceso de diálogo resolutorio es el cese definitivo de la violencia por parte de ETA; así como el cumplimiento por parte del Estado español de la legalidad vigente, tanto interna como internacional, en materia de Derechos Humanos. En este contexto, el diálogo debe estar orientado a un proceso de negociación técnica que suponga el final absoluto de la violencia y el terrorismo.

LA DESVINCULACIÓN DE LA IZQUIERDA ABERTZALE TRADICIONAL DE ETA

La reformulación de la izquierda abertzale tradicional como organización democrática y autónoma deberá contar con el reconocimiento y la legitimidad que el marco jurídico establece al resto de organizaciones políticas, con el mismo nivel de derechos y obligaciones, restableciendo la totalidad de derechos civiles que una formación política posee en un sistema democrático. Dicho reconocimiento no sólo servirá para la recomposición sociológico-electoral de la sociedad vasca, sino que permitirá que el debate político alcance una senda de normalización civil e institucional.

UN PROCESO CON VALIDACIÓN PARLAMENTARIA

La resolución aprobada en el Congreso de los Diputados por todos los grupos parlamentarios, salvo el PP, en mayo de 2005, recogiendo literalmente el punto 10 del Acuerdo de Ajuria Enea de 1988, declaraba que *“si se producen las condiciones adecuadas para un final dialogado de la violencia, fundamentadas en una clara voluntad para poner fin a la misma y en actitudes inequívocas que puedan conducir a esa convicción, apoyamos procesos de diálogo entre los poderes competentes del Estado y quienes decidan abandonar la violencia, respetando en todo momento el principio democrático irrenunciable de que las cuestiones políticas deben resolverse únicamente a través de los representantes legítimos de la voluntad popular...”*.

Hoy como ayer, EAJ-PNV mantiene dichos principios, si bien la experiencia acumulada en procesos anteriores nos lleva a considerar que cualquier iniciativa de diálogo técnico o sectorial con ETA, en aras al ejercicio constatable del abandono definitivo de su actividad armada, deberá tener *una habilitación parlamentaria, un control parlamentario y una sanción parlamentaria. Solo la repre-*

sentación popular en su sede natural, el Parlamento, puede garantizar el éxito del diálogo o asumir sin mayor coste el fracaso del mismo.

POLÍTICA PENITENCIARIA Y REINSERCIÓN AL SERVICIO DE LA PAZ Y LA CONCORDIA

En democracia, las personas presas son acreedoras de derechos básicos que los poderes públicos tienen el deber de respetar y proteger en toda circunstancia. Si algo caracteriza a un Estado de Derecho en el ámbito de su política penitenciaria, es que siempre está orientada a la reinserción social. En ese sentido, una aplicación flexible del Código Penal, el cumplimiento de las penas en cárceles próximas a los domicilios de las personas privadas de libertad, la consideración de sus familiares y allegados como potenciales agentes de paz y de reconciliación y, en ningún caso, como personas *colateralmente culpables*, son hoy, más que nunca, elementos imprescindibles al servicio de la pacificación.

Ello no requiere de ninguna condición previa. Es, por lo tanto, el momento de dar, definitivamente, una nueva orientación, consensuada, dinámica y flexible a la política penitenciaria. Por ello, reiteramos el compromiso de EAJ-PNV con este reto. En cualquier caso, se trata de algo que a nuestro juicio debería haberse hecho ya, de acuerdo con las resoluciones aprobadas por el Parlamento Vasco en 1997 y por el Congreso de los Diputados en 1998.

EL CAMINO DE LA PAZ A LA CONCORDIA

Deseamos y buscamos la Paz justa, como bien que la sociedad vasca necesita inexorablemente tras tantos años de violencia. Pero no debemos olvidar que el objetivo final debe ser la Concordia, la reconciliación. El sufrimiento, el dolor padecido por las víctimas debe ser reconocido por todos sin excepción, con generosidad y altura de miras. Por eso tendremos que diseñar y liderar ese difícil camino de la Paz a la Concordia. Los pueblos lo han conseguido. Nosotros también debemos hacerlo.

CONCLUSIÓN

En la medida en que se avance en este escenario y se den pasos irrefutables que consoliden una opción de pacificación y normalización, el Partido Nacionalista Vasco propiciará y participará en la propuesta de iniciativas con el conjunto de partidos políticos e instituciones, de forma que contribuyan a conseguir tales fines.

Así, EAJ-PNV se reserva cuantas iniciativas discretas y/o públicas considere necesario llevar a cabo para alcanzar definitivamente la Paz en Euskadi.



A COMMITMENT TO **PEACE**

CONCLUSIONS OF **EUZKADI BURU BATZAR** (NATIONAL COUNCIL)
OF THE EAJ-PNV ON **PACIFICATION - NORMALIZATION**



INTRODUCTION.

EBB CONCLUSIONS ON
PACIFICATION-NORMALISATION.

**ELKARBIZITZARAKO
BAKE-BIDEAK.**

THE BASQUE NATIONAL PARTY,
EAJ-BNP, ON AN END TO VIOLENCE
THROUGH DIALOGUE AND A RETURN
TO POLITICAL NORMALITY.

POLITICAL **PROGRAMME.**

EUROPEAN PARLIAMENT ELECTIONS.
**THE EUROPEAN UNION:
A SCENARIO FOR PEACE.**

ADOS.

A FUTURE PROJECT FOR THE GLOBAL
BASQUE COUNTRY. SELF-GOVERNMENT,
INTERNATIONALISATION AND
PARTICIPATION.

**THE BASQUE COUNTRY,
A EUROPEAN NATION.**

POLITICAL CHALLENGES 2015.

Since ETA emerged as an organization using violence with political intent, the Basque Nationalist Party has opposed its praxis of terror and violation of human rights. The calls and initiative implemented by the PNV in the search for peace in the Basque Country are countless.

Both in the Franco era and since the return to democracy, the PNV has strived to make an organization that should never have existed, ETA, put an end to its activity.

This is how the Basque Nationalist Party has always understood it. Beyond reprobation or socially and politically outlawing violence, it has focused its efforts on searching for ways that lead to lasting peace for our country and its citizens.

From the amnesty of 1977 to the present day, there has been no public or private occasion at which the Basque Nationalist Party has not sought the end of violence in the Basque Country.

The PNV has explored ways to dialogue and integration which, until now, have been in vain. We have tried political and social agreements which would take us closer to the supreme right of peace. Agreements like the Ajuria Enea Pact; direct contacts such as those carried out in Lizarra-Garazi or, ultimately, in the Loiola conversations.

The PNV has spared no effort or sacrifice to overcome a conflict that has filled our society with unnecessary pain and suffering.

The Basque Nationalist Party has no regrets about the lack of success and frustrations of the failed attempts. It has learned from them to continue analysing alternatives that allow us to see the light at the end of the tunnel of violence.

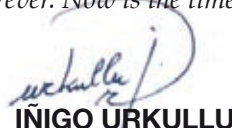
Peace is the supreme right. There are no political considerations that attach a price to it. Peace for the sake of peace. That is the key to the solution.

And this is what we have stated in our doctrinal documents: Conclusion on Pacification-Normalisation 1997 (Conclusiones sobre Pacificación-Normalización 1997); Path to Coexistence – October 2005 (“Elkarbizitzarako bake bidea” -octubre de 2005); Policy Papers 2000-2004-2007 (Ponencias Políticas de 2000-2004-2007); European Elections Programme - “Peace” Plan 2009 (Programa Elecciones Europeas -Plan “Peace” 2009); “ADOS” Project-Initiative 2010 – 2011 (Proyecto-Iniciativa “ADOS” 2010- 2011; Euskadi European Nation” General Assembly 2011 (“Euskadi Nación Europea”-Asamblea General 2011).

Achieving peace is a constant in our political activity. And it will remain so until the end. An end that we believe should be immediate. Bakea orain – Peace now and forever.

The International Conference to be held on Monday 17, with leading players and protagonists, is a unique opportunity to end the cycle of violence in the Basque Country once and for all. So that the peace we feel with the tips of our fingers does not slip through our hands. That is our commitment.

Basque society is hopefully awaiting the final outcome. Bakea orain – Peace now and forever. Now is the time.



IÑIGO URKULLU

President of Basque Nationalist Party.



EBB CONCLUSIONS
ON **PACIFICATION-**
NORMALISATION

EUZKADI BURU BATZARRA
EXECUTIVE COUNCIL, EAJ-BNP
1 FEBRUARY 1997



EBB CONCLUSIONS ON **PACIFICATION- NORMALISATION**

EUZKADI BURU BATZARRA
EXECUTIVE COUNCIL, EAJ-BNP
1 FEBRUARY 1997

EAJ-PNV is fully aware of the nature of the Basque society in which it seeks to implement its project. Consequently, it recognizes and assumes that Basque society, like any other modern society, in which individuals aspire to develop and exercise their personal freedom to the utmost, is a plural society.

It also recognises and assumes that the plurality that characterizes any modern society has special connotations in the specific Basque case, insofar as it affects its citizens' awareness of their own nationhood, as well as the manner and intensity with which its different territories, collectively, live this same plural awareness. For this reason:

1º. EAJ-PNV advocates, in its founding aspiration, the achievement of Sovereignty for the Basque people, the gradual exercise of self-determination, embodied today in the development of the Statute of Autonomy of Gernika, the achievement of territorial unity and political, economic and culture empowerment of our people, considering that this is the task to be carried out by Basque nationalism in the forthcoming years.

After the forced suppression of the statutory *foral* system, so-called Basque nationalism is an expression of the Basque struggle, whose true protagonist for the last hundred years has been the PNV.

ETA, which emerged during the Franco dictatorship, is a violent undemocratic expression of this struggle, which has adopted the modern fighting techniques of minorities, known as terrorism.

2. We are a party that in a hundred years of existence has demonstrated its unequivocal democratic conduct in our internal procedures and in our political activity.

Never, in one hundred years, have we fallen into the temptation of force to achieve political ends, despite being banned, persecuted, imprisoned and separated from social life for almost fifty of those hundred years.

Moreover, we have always condemned any group or movement that seeks to supplant the will of the people with armed struggle.

3. In EAJ-PNV we are convinced that in addition to ethical convictions about the use of violence, ETA's persistence in its "violent alternative" is causing serious damage to Euskadi, the Basque Country, here and now; to its construction, its progress, its social stability, its economy and its image.

There is also a widespread belief, even among the police forces, that this kind of radical organizations, that use violence to achieve political ends and are backed by a certain level of social support, are phenomena that cannot be solved solely by police methods. That means that they end at some kind of dialogue and negotiation table.

4. We baulk at the prospect of being the last portion of the Western world in which irrational violence used for political ends remains, without being able to find a way that enables us to approach the solution to this conflict, which is choking us as a people and subjecting us to a devastating future of hatred and confrontation.

We are obliged, because we are nationalists committed to the construction of our nation, to achieve peace.

From the basic principle of respect for the human rights of all people, rejecting violence with all our energy and supporting the work of the Ertzaintza (Basque police force), demanded and supported not only by justice but by Basque society, which does not tolerate murder, kidnapping or vandalism, we must seek and facilitate the way to solution, whether it be called dialogue, negotiation or whatever.

5. Hence, the PNV is willing to risk and move towards peace, without reaching the point of ceasing to be what we are, by adopting or being led to strategies, tactics or forms of collaboration which are incompatible with our political nature, already well defined for over a century. That means without abandoning or distorting our alternative, or our political strategy.

6. Regardless of our deep scepticism about the possibility of ETA and the State being able to solve the conflict that affects us, the truth is that ETA has always thought about and requested direct exclusive negotiation with the State. A State represented first by the Spanish Army, then by State powers and now by the Spanish Government. Moreover, ETA has always rejected any intervention by the PNV or any other, attributing the PNV only with the role of clearing the way.

In its negotiating demands, ETA has introduced different formulas over recent years: the KAS alternative, advocated for a long time and finally its “peace offer”, which it called “democratic alternative” in April 1995.

This “alternative”, the subject of an extensive propaganda campaign, was delivered to the González Government in August 1995 by the Argentinean mediator Perez Esquivel, chosen by ETA and accepted by that Government. More recently, the Aznar Government rejected mediation by Esquivel once and for all.

The different governments have not rejected the possibility of an end through negotiation or dialogue, they have simply insisted that ETA must lay down its arms or stop killing in order to be able to consider negotiation and, in any case, not political content.

7. PNV has never sought and should never seek to enter a negotiation process like the one described above, unless requested to do so by the parties. Considering ETA’s clinging to the ETA-State negotiating scheme, EAJ-PNV states its unwillingness to remain inactive if faced with a permanent impasse in the said possible bilateral negotiations. Therefore, it reserves the right to take the positions or actions that its own responsibility requires of it.

8. Consequently, we believe that we must express to the Government, inasmuch as it considers itself fully responsible for democratic order and social peace, and to ETA, in that it demands negotiation with the Government in order to abandon its violent methods:

- a) That this situation has to finally cease.
- b) That any serious attempt in this direction will have our support, without any claim to leadership.
- c) That we are going to take part in any independent and popular opinion movements that have the sincere and rigorous aim of creating a climate conducive to conflict resolution, so that, in any case, Basque society can draw its own conclusions about the sincerity and the effort made by the parties involved in trying to find a solution.

9. EAJ-PNV recognizes the positive effects of the Ajuria Enea Pact, whose chief virtue was to make Basque society aware of the senselessness of violence. This Pact has often been treated in a reductionist manner and, instead of having been developed as a genuine offer of normalization and pacification, has been used, by some, to set up and project a “front against terrorism”.

Taking into account that the differences which have arisen among the members of the Pact have been and are important, we understand that the Pact, if it really wants to contribute towards creating active peacemaking movements, needs revitalising and updated redrafting, which might lead to expansion in the near future.

10. In view of other international experiences trying to change the course of equally or fiercer conflicts than ours, EAJ-PNV does not dismiss the possibility of any contacts or initiatives, with other political parties, labour unions or social groups, that might be required to guide the solution to the current situation of violence in Euskadi.

11. In any case, EAJ-PNV shares the Basque people’s desire for PEACE. And it will not be convinced that some political parties want it as much as they claim until it clearly verifies that the problem of violence is removed from electoral interests and power-opposition dialectics.

The road to peace and political normalisation might be long and complicated. EAJ-PNV considers it a political priority to achieve peace and to achieve it by the shortest possible route, within a framework of dignity and freedom.

As we stated in 1992, “the risk of failure bears no comparison to any benefit for peace, however small in might be”.

EAJ-PNV states its determination not to stop in the search for peace.



ELKARBIZITZARAKO BAKE-BIDEAK

THE BASQUE NATIONAL PARTY,
EAJ-BNP, ON AN END TO
VIOLENCE THROUGH
DIALOGUE AND A RETURN
TO POLITICAL NORMALITY

EUZKADI BURU BATZARRA
EXECUTIVE COUNCIL, EAJ-BNP
10 OCTOBER 2005

ELKARBIZITZARAKO BAKE-BIDEAK

THE BASQUE NATIONAL PARTY, EAJ-BNP,
ON AN END TO VIOLENCE THROUGH DIALOGUE
AND A RETURN TO POLITICAL NORMALITY

EUZKADI BURU BATZARRA, EXECUTIVE COUNCIL, EAJ-BNP
10 OCTOBER 2005

INTRODUCTION. THE RESPONSIBILITY OF THE BASQUE NATIONAL PARTY, EAJ-BNP.

I. BASQUE SOCIETY IN SEARCH OF PATHS TOWARDS PEACE.

1. A FRESH OPPORTUNITY

- Factors propitiating peace
- The courage of society
- Towards a just peace
- The responsibility of everyone
- A victory for everyone
- A programme of reconciliation
- Acknowledgement and repair for the victims
- A time for politics

2. VALUES ALREADY ACCEPTED

- Our ethical and civil commitment in the face of violence
- The nature of the conflict in the Basque Country
- The democratic struggle against violence
- The value of peace
- In search of a democratic exit
- The Basque people have a right to peace
- Political co-existence is the challenge

3. THE BEGINNING OF THE END OF VIOLENCE

- The key to the process
- No channelling of the political process
- A shared appraisal of the cessation of violence
- Prisons policy and reinsertion at the service of peace
- Commitments to the building of a peace process

II. AN OPPORTUNITY FOR POLITICAL NORMALISATION.

1. TO MAKE A POLITICAL AGREEMENT POSSIBLE

- The current and future frameworks of co-existence
- An agreement based on acceptance of the rules of democracy
- An agreement which respects the pluralism of Basque society
- Towards an agreement scenario
- The right to decide and commitment to the pact
- Commitment to respect for the decision taken by Basque society
- A democratic conception of territoriality

2. THE NEGOTIATION TABLE AND AN AGREEMENT FOR POLITICAL NORMALISATION

- Undertakings for the agreement
- When, who and where
- On both tables

3. NATURE AND CONDITIONS OF THE CONSULTATION

- Giving a voice to the Basque people
- Conditions for the consultation
- Las condiciones de la consulta

INTRODUCTION.

THE RESPONSIBILITY OF THE BASQUE NATIONAL PARTY, EAJ-BNP

We present this document with an unequivocal vocation of service to the country and with a great desire for peace. We are encouraged by the undertaking to move forward the political initiative which the

women and men of the Basque National Party accept at this historic crossroads, in the awareness that Basque society, which has entrusted us with political leadership in Euskadi, demands of EAJ-BNP leaders the special exercise of responsibility and flexibility, clear convictions, the ability to negotiate, diplomacy and humility. And, most particularly, it demands we take the initiative, that we put forward our own projects and help reconcile them with others in order to reach an agreement acceptable to all, with the participation and commitment of social agents. We are aware of the importance of the task, the responsibility we are taking on, and the risks this entails. But we would betray ourselves and, an even more serious offence, the majority of Basques who have placed their trust in us, if we drew back to avoid the vertigo of responsibility. We take up the challenge with our gaze fixed on a future of peace and a return to political normality for our people.

Euskadi yearns for peace, and also aspires to political normalisation. For too long we have been immersed in deep conflict. A political conflict which has installed deep collective dissatisfaction, and we must all work together to seek a dignified exit. EAJ-BNP, the Basque National Party, founded as the political expression of that conflict, has the historical memory to take up the challenge. Our party was created 110 years ago with the objective of guaranteeing the existence of the Basque Country as a differentiated nation and retrieving sovereignty, following the abolition of our system of fuero laws in the 19th century. Since that time, generations of Basque men and women have suffered the consequences of this political conflict. Those who suffered in war, in prison, exile, political persecution and economic hardship, when their only crime was defending democracy, freedom and the national cause of Euskadi.

The Basque cause, unfortunately, has also been used cruelly against Basque society itself: calls for freedom have killed, extorted and violated within our country and elsewhere, staining the national Basque cause with blood and opprobrium.

Those who suffered repression for defending democracy and freedom in the Basque Country and the victims of violence and terrorism call out to us, and call for a solution to the Basque Country today, for the Basque Nation of the 21st century. And we place the emphasis on a solution, not the solution, because doubtless a permanent solution does not exist, nor will it be the only solution.

We are a modern society in transformation, immersed in larger spaces. This is the framework within which we must search for an agreement setting out the basic parameters for peace and co-existence, to allow the Basque society of today to decide their political and social status. An open, modern agreement, including formulae which respect the wishes of the Basque people as expressed by the usual mechanisms of advanced democracies, and which also includes the supra-national realities around us with which we must interrelate to build a better future together.

I. BASQUE SOCIETY IN SEARCH OF PATHS TOWARDS PEACE

1. A FRESH OPPORTUNITY

Factors propitiating peace. Some of the factors which have helped design and provide the first glimpses of a definitive end to violence in the Basque Country are as follows:

- Certain changes in Basque society, changes in mindsets, sensitivities and public awareness – nor must we forget various pacifist expressions, mobilisation in favour of victims and the contributions of a number of forums for dialogue;
- Social processes in relation to generational change, consolidation of the welfare state or new values among young people, turning violence into a dramatic extravagance;
- The irreversibility of the rejection of violence by a majority of Basques, including considerable sectors of ETA's social environment, many of whom at least question the pragmatic use of violence;
- The Kursaal Declaration as a catalyst to the calls of our people for peace, the wishes of the majority to build Euskadi on a national and social level, whose principles formed the basis for the Proposal for a New Statute approved by an absolute majority in the Basque Parliament on 30 December 2004;
- The work of self-government carried through by the Basque Government, insofar as this has consolidated national Basque identity within the institutions, and the tasks carried out by the institutions to ethically de-legitimise the use of violence;
- The change of government in Madrid, signalling the end of confrontation and the perspective of a policy based on dialogue and respect for plurality;
- Certain sections of the Anoeta Declaration signed by the National left in its entirety, excluding ETA from interlocution to secure an agreement for political co-existence;
- The Downing Street Declaration, the Stormont agreements and the peace process in Ireland, which have initiated the search for a solution to a conflict of similar characteristics to our own;
- The effect on ETA of what has been dubbed international terrorism following the attacks of 11 September, which provoked particular sensitivity and re-

jection by the public at large, and also reinforced common judicial and policing space in Europe and worldwide;

- a long period with no killings;
- the political juncture following the last elections to the Basque Parliament, where we must take account of the following:
 - No-one wishes to be, nor should they be, excluded from major decisions which affect society.
 - Integrating solutions are required, solutions which are articulated on the basis of centrality and understanding.

The courage of Basque society. A particularly important factor in the creation of this political climate has been the maturity of our society. To quote the Coalition Agreement between EAJ-BNP/EA and EB-Berdeak, “the immense majority of the Basque people rejects violence and terrorism as instruments of political action, they are committed to solidarity with the victims, and advocate dialogue and respect as methods to solve conflicts”.

Much of this climate is due to factors which go beyond the juncture or the actions of a legislature, and also beyond the task of a government or a party in isolation. Violence is a problem which can only be solved to any degree of satisfaction between everyone involved, although they may be involved to a greater or lesser extent and hold more or less responsibility. Those who do not see the situation as clearly as this will find it hard to understand where the solution lies.

Towards a just peace. Together we have all opened up the horizons of a just peace, “within a framework of dignity and liberty”, as the *Euzkadi Buru Batzar* said in a statement issued on the first anniversary of the break in what was known as a cease-fire by ETA¹. A just peace which will be a victory for local citizens - in other words, an opportunity for repair, reconciliation and cohesion within a society whose democratic convictions (non-violence and dialogue with no exclusions) are the main tools of pacification. The message conveyed by Basque society is extremely clear: peace must be built between all parties, with no sterile blockages or dogmatisms. This is an opportunity which must be seized with intelligence, modesty and cooperation on all sides.

The responsibility of everyone. Ahead of us lies a path we must take with enthusiasm, but not naïvely or with excess voluntarism, because we have learned from our own successes and mistakes, and indeed from those of others. No-one has a magic formula, and no-one should exclude anyone else. Within a peace process ETA and the State are not the only agents operating, since building peace is a social task involving a host of political and social agents who are essential for a successful process of peace and reconciliation.

EAJ-BNP accepts its role in a legitimate and responsible fashion, in accordance with the trust placed in us by thousands of Basque citizens, and we intend to constitute a basic reference in the construction of a just and lasting peace for our people.

A victory for everyone. In recent years, we have worked honestly and sincerely to keep the problem of violence out of partyist traffic. Now we must turn a successful peace process into a victory for everyone.

A programme of reconciliation. The extent of the damage caused by violence is so great that the return to normality in social life will not be complete even when the actual damage has disappeared, because the wounds remain in people and in the social framework. Thus it may be understood there is an all-consuming need for a Comprehensive Plan for Peace and Reconciliation, undertaken by the Basque tripartite because “it is necessary to work within a culture of peace, which means, in addition to the rejection of violence, living and internalising ethnic references such as respect for individual and collective human rights, equality, solidarity, social justice, respect for diversity and active defence of civil and political liberties”².

The Basque National Party accepts any responsibility which may fall to it in the attempts to achieve this objective. To this end, “we will have to regenerate lost trust in order to bring into our society the spirit of self-criticism, humility to ask forgiveness and generosity to forgive”³. This is a task which cannot be carried out by the institutions alone – it requires active commitment from political parties and social agents.

Acknowledgement and repair for the victims. The victims of terrorism and violence occupy a central location in the Peace and Reconciliation Plan to be moved forward by all because, beyond personal solidarity, there must be social acknowledgement of unjust suffering; without this, it is impossible for rightful reconciliation to take place between us. EAJ-BNP supports the resolutions passed by the Human Rights Commission and approved by a plenary session of the Basque Parliament in June 2004.

A time for politics. The Coalition Agreement in the current Basque Government states that “We are entering a new phase. We have a fresh opportunity. Now no-one can look away. Basque society would never forgive them for it. It is time for Politics with a capital P. And for Politics to be heard, the guns must be silent. We are not talking about setting pre-conditions for dialogue – we are simply stating two premises which are shared by the majority of political formations. The first is that we must discuss the root of conflicts to solve terrorism. The second is that Peace has no political price, but Politics can do a lot for Peace”. We call for this posture in response to imposition, fanaticism, immobilism, or a lack of imagination, in our awareness that politics is only an instrument of pacification when it is practised with no closed formats or dogmatisms, with that willingness to compromise and reach integrating agreements which characterises our best traditions.

¹ Pronouncement by the Basque National Party's Executive Committee (Euzkadi Buru Batzar, EBB) on the anniversary of the break in ETA's cease-fire (28 December 2000).

² Speech by the Basque Prime Minister during the Investiture Debate in the Basque Parliament, 22 June 2005.

³ Ditto.

2. VALUES ALREADY ACCEPTED

Our ethical, political and civil commitment in the face of violence.

The current expectations of peace are possible because Basque society and the democratic institutions have shown their strength and superiority in the face of violence. It is the victory of ethical principles, even when it is obvious that much delicate work lies ahead.

In these moments preceding what could be a final end to violence, we must point to the profound political error and moral damage which terrorism has caused to so many people and to the Basque national cause, to its lack of legitimacy, its political ungainliness and absolute immorality. Pacification will be complete when not only the guns fall silent, but when the impositionist posture which attempts to justify them ceases, the posture that anything goes to achieve certain political objectives. The approach of 'no to violence'/'yes to dialogue', in other words, a move towards peace and democratic methods, does not require anyone to renounce their own political aspirations.

The nature of the conflict in the Basque Country. In the Basque Country there is an old unsolved political conflict –which, it must be said, predates ETA's violence– to be interpreted as non-acceptance of a political entity with the right to decide, the solution to which requires a complex set of political agreements and democratic respect for the wishes of the Basque people. This conflict cannot be interpreted on the criteria of ETA, thus giving us to understand that the statute process has been illegitimate, that resorting to violence has an explanation to justify it, even though the history of the transition of power, the text of the constitution itself, or development of autonomy may well leave much to be desired. ETA did not respect either the majority consensus of Basque society in relation to the Statute, nor did it respect the voice of the Basque People it claims to defend. The conflict of identities and the conflict of violence are two different things; terrorism is not the natural consequence of a political conflict. It is likewise unacceptable that its persistence is used to ignore or deny the existence of a conflict of a political nature or "profound Basque contention"⁴ which must be carefully studied. It is for this very reason that our ethical, political and civic commitment does not annul our determination to seek an exit from our political conflict in the form of dialogue.

The democratic struggle against violence. At this crossroads signalling a host of opportunities for peace and reconciliation, albeit not exempt from certain threats, our democratic convictions and a humanist sense of politics and justice oblige us to state that it is not possible either to use any means in the fight against terrorism, and here we wish to denounce the serious excesses of State institutions. Rights have been violated in the fight against ETA in an attempt by State powers to destroy the organisation, seriously blemishing the democratic system. Much-needed social reconciliation would not be possible either if we did not speak out against the serious attacks carried out by the *Batallón Vasco-español* and the *GAL*, and judicial "errors", with no acknowledgement or repair to their victims.

In recent years the most sensitive portions of the democratic system have been reached, precisely those portions which point to its quality: parties have been declared illegal, newspapers shut down, preventive jail terms have been issued for pacific and innocent people, the separation of powers has been filed down, and the excuse of ETA has been used to attack democratic Basque nationalism and Basque institutions in the most implacable, offensive and anti-democratic fashion.

The anti-democratic actions of the “Aznar era” with the blessing of the Spanish Socialist Party, and its consequences in particular, some of which are still in place today, must finally be overcome if we are to return to normal social and political relations in the Basque Country.

The value of peace. At the present time, all political formations accept that a just peace must be based on the principle that, in a democracy, decisions are taken solely by the people. The contrary would be ethically reprehensible, socially unacceptable, and a political contradiction. A peace process ought to be “understandable, acceptable and plausible for democratic public opinion”⁵. When we have defended an end to violence through dialogue, we have done this from the historical experience that this type of conflict ends in a phase of dialogue and agreement, something quite different to giving an armed organisation decision-making rights which belong only to Basque men and women.

In 1988 the Pact of Ajuria Enea had already stated that the persistence of terrorism could not be used either as an excuse to slow down development of the Statute of Autonomy, or as an argument to secure greater levels of self-government than democratically agreed. The origin of the need to separate an end to violence and an end to political conflict is the consideration that conflict is not the cause explaining the persistence of violence, but rather the consequence of the fact that the current judicial and political framework does not satisfy a substantial portion of Basque society. Thus it is necessary to open up dialogue between the representatives of popular wishes in order to reach a political agreement with a broad social basis. “It is for this reason that any Normalisation Agreement must contemplate the democratic principle that Basque society has the right to be consulted on its own future, in a scenario free from violence and impositions, with respect for plurality and commitment to the pact through mutual recognition. Here we understand that a Normalisation Agreement must find its channels of expression within a specific model of political self-government and social construction of the Basque Country, and also within a legal framework in relation to the State”⁶.

In search of a dignified democratic exit. An end to violence through dialogue means a democratic exit, an appeal to the entire scope of judicial apparatus, to examine all the possibilities open to us, and not shut off certain routes. The proposal to create two areas of dialogue starts up a process whose

⁴ Expression used in the Pact of Ajuria Enea.

⁵ “For an agreement between the negotiating parties in relation to an end to violence through dialogue. Working Document” (17 March 1998).

⁶ EAJ-BNP/EA/EB-Berdeak Coalition Agreement (27 June 2005).

initiative and decision are in the hands of the legitimate political representatives, and ultimately in the hands of Basque society. Our future decisions and any political agreements which we may reach as political parties will not be conditioned by ETA, which found itself unable even to accept the majority wishes of the Basque people, or the democratic legitimacy of the institutions we have created. In view of these considerations, we are certain that the Basques are willing to work and generously drive forward towards peace and reconciliation.

The Basque people have a right to peace. Peace means the consolidation of justice and respect for human rights. Peace begins with the absence of violence, and this depends on those who use it in its different forms. Peace is also social repair of the unjust suffering which violence and terrorism have caused to so many of our people. Peace also means bringing an end to the suffering of many people associated with ETA. To be fair and lasting, peace must necessarily involve reconciliation, requiring large doses of generosity from those who have suffered most and from society as a whole.

No political project can be considered as a condition for peace, simply because, above and beyond any specific political project are the decisions and the wishes of the Basque people, decisions and wishes which are at the origins of today's institutional frameworks. These must be respected, in the same way as in the future there must be respect for the various territoriality formulae or projects for political co-existence, through respect for the wishes of Basque society.

Political co-existence is the challenge. In accordance with the humanist and democratic principles which have guided the Basque National Party at all times, we consider that co-existence and cohesion of Basque society are major challenges to our political activity. Not only in view of our undertaking to proceed with the social construction of Euskadi, but also due to the national dimension involved in an identity construction process of the Basque Nation as a community and a collective political unit.

It is not possible to build a cohesive and integrated nation upon either the confrontation of identities or upon imposition of a project which does not meet with the approval of Basque society, expressed by free and democratic consultation in a violence-free scenario. Thus conflicts of rights, of values and interests between the various identities, are permanent and inevitable, and what we must do is establish viable arrangements and compromises between the parties. Within this context, the value of pluralism in Basque society is not a lesser evil, but a consubstantial, enriching, positive feature of our society.

3. THE BEGINNING OF THE END OF VIOLENCE

The key to the process. Since it considers that politics and violence are radically incompatible, EAJ-BNP proposes the democratic demand that the resolatory dialogue for the end of the process should not be the consequence of violence, but rather of the cessation of violence.

The resolution approved in the Madrid Parliament by all parliamentary groups, with the exception of the PP, in May 2005, literally echoing point 10 of the Pact of Ajuria Enea, stated that “if the proper conditions are fulfilled for an end to violence through dialogue, based on a clear wish to put an end to such violence and with unequivocal attitudes which could lead to this conviction, we support processes of dialogue between State powers and those who decide to abandon violence, with respect at all times for the irrevocable democratic principle that political matters must be resolved solely through the legitimate representatives of the wishes of the people ...”.

In his recent Investiture Speech, the Basque Prime Minister stated that “ETA must take a decisive step and, clearly and unequivocally, declare its wish to put an end to the violence. Basque political parties must accept their responsibility and undertake to provide the Basque people with a ‘Political Normalisation Agreement’ in relation to matters at the root of political conflict”.

No channelling of the political process. Respect for what Basque women and men decide, directly represented by their political parties through a consultation, is incompatible with supervision or conditioning exercised by an armed organisation. Political parties and representative institutions are the only entities which guarantee the democratic nature of the process, with consequent resolute negotiation with no impositions, with respect for plurality, giving all projects an equal chance of being carried through, and giving the last word to the people⁷.

A shared appraisal of the cessation of violence. The new political era urges us to share criteria and appraisals of the validity of abandoning violence. We feel it is necessary to draw up an agreed definition between political parties in relation to the abandonment of violence and shared ascertainment of its authenticity.

Prisons policy and reinsertion at the service of peace. In democracy, prisoners deserve basic rights which the authorities are bound to respect and protect in all circumstances. If one feature characterises the State of Rights in relation to its prisons policy, it is a constant orientation towards social reinsertion. Thus, flexible application of the penal code, prisoners serving jail sentences near home, consideration of their families and close relations as agents of peace and reconciliation, and under no circumstances as persons who are *collaterally guilty* – these are today, more than ever, essential features at the service of pacification. This does not require any pre-conditions. It is therefore the time to take a decisive step towards a new focus which is consensuated, dynamic and flexible in relation to prisons policy, and here we reiterate the Basque National Party’s commitment to the challenge. In any case, this is something which in our opinion should have already been done, in accordance with the resolutions approved by the Basque Parliament in 1997, and by the Spanish Parliament in 1998.

Commitments to the building of a peace process. A priority objective for EAJ-BNP is to put an end to violence, and guarantee no violation in the Basque Country of the *Universal Declaration of Human Rights*.

⁷ Lizarra Declaration. Key points towards a solution (12 September 1998).

The following are essential for this objective to be achieved:

- Encouraging the use of all democratic means to guarantee security, freedom and human life, and to show support and solidarity to those under threat and to the victims of violence.
- Encouraging social mobilisation against violence and in defence of life, of all the basic rights of all people, and defending a culture of human rights with no exceptions, based on the inalienable dignity of human beings, protecting and paying particular attention to the human rights of people deprived of their freedom.
- Carrying through policies of relaxation, communication and political and social conciliation to overcome any kind of threat, incommunication, exclusion or sectarianism.

And also, from the point of view of the defence of basic rights and liberties:

- Making a contribution to the democratic liberties, the basic rights and basic guarantees of a State of Rights.
- Encouraging the use of all political, judicial and institutional means to defend democratic principles and re-establish the bases of the democratic system.
- Encouraging social mobilisation against cutbacks in liberties, and enacting mechanisms to denounce the situation of democratic involution on the international front.
- Encouraging legislative measures to strengthen the democratic liberties, the basic rights and basic guarantees of a State of Rights.
- Adopting political initiatives to prevent the exclusion of part of our society, and helping implement processes which allow all sectors of society to participate in equal conditions of democracy.

We must also tread the path of reconciliation. As the Basque Prime Minister stated in his investiture speech on 22 June 2005: "We must regenerate lost trust in order to bring into our society the spirit of self-criticism, humility to ask forgiveness and generosity to forgive. We all have the moral obligation to make our own contributions to overcome suffering and to walk the path of reconciliation together, because this will form the sturdiest basis of our co-existence as a society".

II. AN OPPORTUNITY FOR POLITICAL NORMALISATION

1. TO MAKE A POLITICAL AGREEMENT POSSIBLE

The current and future frameworks of co-existence. We advocate respect for the wishes of the people and for the right of Basque society to decide its political future in a free and democratic fashion.

We undertake to reach an agreement in relation to recognition of this right and the procedures which ensure respect for the decision or decisions taken by the Basque people.

Within a context of loyalty, free of dogmatisms, the Basque National Party undertakes to reach an agreement for exercise of free decision and respect for the will of the Basque people, which may be shared between the various political sensitivities in this country.

An agreement based on acceptance of the rules of democracy. Proclaiming respect for the current institutional frameworks, and the real possibility of modifying these, means accepting the legitimacy of all political projects and ideas which, in due observance of human rights, are upheld by democratic means. This principle affects both the various approaches to configuration of the State and the various forms of Basque political and institutional organisation, because in a democracy everything should eventually be possible. In other words, not only should it be possible to defend any project which shows respect for human rights and freedom, but it must be possible to implement it, provided it enjoys the required support of society and uses democratic procedures.

An agreement which respects the pluralism of Basque society. EAJ-BNP respects the pluralism of Basque society. We want the right of the Basque people to decide their own future to be conceived as a space for encounters, and we wish to arrange it so that everyone involved can feel it and recognise it as a shared right. Respect for the wishes of the Basque people means respect for different feelings of identity, and attempting to integrate them within a format of agreement and compromise. This is a challenge whereby we intend to solve the historical-political Basque conflict with no reduction in the social cohesion and integration of our country.

Consolidation of this discourse favouring positive recognition of the collective rights of the Basque People must be accompanied by active commitment on the part of the State towards its plurinationality⁸. Only in this way will it be possible to

⁸ See the text of the Barcelona Declaration, July 1998.

overcome the conviction installed in certain social spheres that Basque national aspirations conceal some form of democratic illegitimacy, a conviction manifested with greater strength at junctures such as the present, which has already been dubbed a second transition.

Towards an agreement scenario. Our objective is to reach an agreement of political normalisation defining a model for co-existence, and a framework of relations with the State featuring effective bilateralism, guarantees and conditions of loyalty.

The pact and non-imposition is the procedure which constitutes the rules of play of advanced societies. It is worthwhile considering at this point that the Irish agreements accepted the principle of differentiating the political movements of the majorities as against the broad agreement needed to define a community, and some precautionary measures were drawn up in connection with what was to be understood as “sufficient consensus”. In our case, this would have to be agreed and not set unilaterally by the State.

The right to decide and commitment to the pact. We have linked the ability to decide to the commitment to agreements, as did the judicial principle drawn up by the Canadian Supreme Court, and as in the Proposal for a New Autonomy Statute approved by the Basque Parliament. We are in favour of posing an exercise of sovereignty in spaces for encounters where matters must be solved through dialogue and agreement. The multilateralism which the most progressive positions demand for the new configuration of the world may also be demanded as an organisational principle for our societies. The pact between Basques and with the State is a procedure which, in fact, is linked to our best traditions of *fuero* rights, on which we built our two Statute experiences – the Statute of 1936 and the Statute of Gernika.

Commitment to respect for the decision taken by Basque society.
 We propose the following two commitments:

- **not imposing** an agreement less widely acceptable than those currently in force, and
- **not preventing** an agreement more widely acceptable than those currently in force.

Not imposing guarantees acceptance, on the criteria of social contribution and political integration, of the wishes of Basque society; *not preventing* avoids veto by the Spanish parliament. This is, therefore, acceptance on principle of the most democratic and most integrating principle.

A democratic conception of territoriality as a basis to constitute a political entity. We in the Basque National Party are working towards the political union of all Basques, and our democratic convictions would never allow us to accept any modifications to political decisions originating from blackmail or imposition. Only citizens from each of the Basque territories and their legitimate representatives may take decisions as to the possibility of for-

ming a single political-institutional community or expressing any other relationship mechanism and so, in any case, respect for and effective exercise of such decisions must be guaranteed, as stipulated in the Proposal for a New Statute.

EAJ-BNP aspires in democratic fashion to political articulation between the judicial and political spheres of the Basque Country, and we intend to work towards this using politics, with no impositions whatsoever.

To speak of common cultural, linguistic or political links does not mean defining the country in a determinist or essentialist manner, nor does it place the territory above its actual inhabitants, regardless of what the people decide at each historic moment, as set out in the Proposal on the Right of the Basque People to Self-determination approved by the Basque Parliament on 15 February 1990.

We also support the agreement at the Egin Conference to “accept the decision-making capacity of this plural reality consisting of the Autonomous Community of the Basque Country, the Community of Navarra and the Basque territories in Aquitaine, provided a clear majority of the citizens from each of these areas expresses, also in a clear fashion, their wish to participate in a concurrent decision process”.

The wishes of the inhabitants of each of the three judicial-political territories of the Basque Country must be respected. From this point, it is just as legitimate to propugn a common political structure for all Basques as it is to propose a free option of another institutional expression, differentiated or articulated between the different Basque territories.

We wish to make explicit in all conviction, although aware of our more limited political representation in Nafarroa and Iparralde, the Basque National Party’s undertaking to work with other political formations and with social agents in both territories in order to reach agreements and implement a joint working methodology and procedure, and consequently create the required forums for political encounters and social participation to reach a broad political agreement which respects the decisions of the people of Nafarroa and Iparralde and, through respect for these wishes, makes it possible to create bodies and institutions common to the other Basque territories.

2. THE NEGOTIATION TABLES AND AN AGREEMENT FOR POLITICAL NORMALISATION

Undertakings for the agreement. To create a forum or a debating space for parties, we first need to (re)construct the framework of trust between Basque political parties. The objective is that configuration and methodology be irreversible or, at least, make it extremely difficult to go back, and gradually bind

the participants to an undertaking in search of a solution. One particularly interesting contribution is that submitted by the Egino Conference, which the Basque National Party undertakes to share with the other political parties. There are a total of seven undertakings, as follows:

- respect for human rights,
- respect for pluralism,
- respect for the wishes of the people,
- acceptance of exclusively democratic and pacific means,
- dialogue with no exclusions,
- negotiated and consensuated execution of any decisions adopted, and
- establishment of measures for arbitration and guarantees for any disagreement as to the interpretation and application of agreements reached.

The Basque Prime Minister set out five principles in his Investiture Speech, and we stand by these: the first two put forward the framework of conditions according to which we can draw up how, when and where; the third, fourth and fifth focus on the requirements which would have to be met to obtain a truly shared political agreement:

1. The principle of non-violence and the undertaking to respect human rights, using, solely and exclusively, political and democratic methods.
2. The principle of non-exclusion and the undertaking to respect the right to participate of all political, social and territorial sensitivities that wish to do so.
3. The democratic principle and the undertaking to respect the will of the people and exercise of Basque society's right to decide.
4. The principle of equality and the undertaking to accept that all political projects defended democratically must find a way to be included as part of the judicial system.
5. The principle of respect for plurality and the undertaking not to impose/not to prevent the exercise of the various feelings of identity present within Basque society.

Finally, the EAJ-BNP/EA/EB-Berdeak Agreement of June 2005 refers to certain aspects or contents, the terms of which should be defined, debated and agreed within the framework of discussion between the parties. These are, among others, acknowledgement of the Basque Country as a decision-making entity; territoriality; the right to decide, and bilateral agreement.

EAJ-BNP wishes to state its undertaking to participate in an active fashion to allow these tasks to be carried out and to put forward proposals to be debated between parties in order to reach agreements with a broad social and political base.

EAJ-BNP will contribute its postures on these matters to the debate, as set out in the Proposal for a New Statute. This contains the basic consensus reached

by the tripartite (EAJ-BNP, EA and EB) with regard to matters and concepts such as the nature of the Basque People as a political entity, the right to decide and exercise of this right, territoriality, the framework for relations with the State and the pact as an undertaking⁹.

On this basis, the Basque National Party undertakes to strive anew towards understanding and agreement. In consonance with our democratic and institutional tradition, the new political juncture obliges us to take on a new negotiation process towards settlement of a judicial and political slot for the Basque Country in the immediate future. Without waiving any of our ideological and doctrinal aspirations, EAJ-BNP takes up the challenge of reaching a broad integrating agreement in relation to such matters.

When, who and where. The first of the above principles conditions the phases and commencement of the resolute phase, and to this end it is necessary either that ETA has ceased its activity or that Batasuna and EHAK have called upon it to do so. It is essential that conditions exist to allow all political parties to sit at the negotiation table and that no-one is missing, except through self-exclusion, which would not be desirable. Maximum participation will make debates more representative, and this will give us a better chance of reaching more integrating and stable agreements.

On both tables. Differentiating governability, a return to political normality and pacification and the forums for this have been a constant feature of the Agreements drawn up by EAJ-BNP, EA and EB-Berdeak (2001 and 2005). Batasuna also took a step in this direction when it posed its *two table* scenario in the Anoeta Declaration. The Socialist Party has also accepted the two differentiated areas of dialogue.

Debate in relation to the simultaneity or separation in time of the two tables has polarised around two extreme opinions:

- *Any agreements from discussions by parties are a concession to the threats of ETA.*
- *Any such agreements must be seen as credits to ETA and, if this is not the case, there will be no agreement.*

In any case, it is the responsibility of political parties to work to prevent debate and agreement at discussions between parties from being conditioned by matters other than legitimate debate between formations of differing levels of representation, with different and diverse feelings of identity, with different political projects. Initial activation of the discussions may be a mechanism to permit this necessary differentiation, compatible with the contents of the Anoeta Document. Such a decision may be defended in terms of democratic guarantees for the conclusion of the process of normalisation.

⁹ See, for example, the Preamble and articles 1, 2, 6, 7, 10 and 13 of the Proposal for Reform of the POLITICAL STATUTE OF THE COMMUNITY OF THE BASQUE COUNTRY, approved by an absolute majority of the Basque Parliament at a plenary session on 30 December 2004.

3. NATURE AND CONDITIONS OF THE CONSULTATION

Giving a voice to the Basque people. Consultation of the people is a political and democratic must, provided substantial modifications are proposed to the framework of co-existence. This is the consideration in the political proposals of the vast majority of parties. The Basque National Party supports the joint commitment with EA and EB-Berdeak and the Basque Prime Minister during his Investiture Speech of June 2005, and undertakes to work hard towards an agreement between parties and to carry out consultation. Consultation is therefore the result of a process in which no effort will be spared. It is not, in any shape or form, a weapon, nor is it an excuse for parties to delegate to society their obligation to work towards an agreement. Nor can we accept any veto rights which could prevent the Basque people from expressing themselves in a democratic fashion.

Conditions for the consultation. A democratic consultation must fulfil a number of conditions, the most important of which are an absence of violence and exclusions. The Prime Minister stated this expressly in his Investiture Speech: “if we reach an Agreement for Political Normalisation and Co-existence, I will request authorisation from the Basque Parliament, within a context of non-violence and non-exclusion, to carry out a consultation of Basque society to ratify the Political Agreement reached”. He added: “authorisation from the Parliament must be pacted to include the various aspects relating to the consultation, such as ratification of the conditions of non-violence and non-exclusion, the democratic principles established for acceptance of the results, and the enabling procedure for negotiation and inclusion of these within the judicial system”. A pact to secure the conditions to carry out the consultation is also the right procedure to ensure it is an integrating consultation producing sound results, and is feasible for subsequent negotiation.

Our objective in this consultation will be to achieve greater cohesion than obtained by the Gernika Statute, considering that in Nafarroa improvement of the *Fuero* Laws was not even submitted for approval¹⁰. This will constitute the cornerstone, the basic reference for democratic validation of the new meeting point for political co-existence.

¹⁰ The northern Basque territories of Iparralde do not even have their own institutions, and many sectors of society are calling for the creation of a Basque département.



POLITICAL
PROGRAMME

EUZKADI BURU BATZARRA



POLITICAL PROGRAMME

EUZKADI BURU BATZARRA

15-16 JANUARY OF 2000

PEACE

At the 1995 General Assembly, one of our political priorities was achieving peace.

The political address said that, “EAJ-PNV has the duty, along with its people, to seek as humane a solution as possible, exploring all fair channels in order to overcome this conflict once and for all and achieve peace”.

This priority was established in spite of, or perhaps because of, the harsh judgement of ETA or the self-styled MLNV (Basque National Liberation Movement) in the same document. It was just at the time when the Oldartzen Motion was approved and a period of relentless activism against everything and everyone began. EAJ-PNV was also a victim of the strategy of “socializing suffering” although it was PP and its councillors who withstood the most distressing pressure of the armed action in the final period of this dynamic.

Four years later, we find ourselves in a substantially different situation and one in which we could not possibly dream of back then.

Today, it seems clear that, following the reformulation of the “KAS Alternative” with the April 1995 proposal, its offer of dialogue to the socialist and conservative governments, and the latest formulation of “gi-

ving a voice to the Basque Country”, **ETA is looking for a way to give up its armed activity, following in the footsteps of other groups, which, given the times, have learnt how to evolve, replacing their military strategy in order to secure democratic processes.**

In view of the new horizon that was opening, in February 1997, EAJ-PNV announced, through a public declaration by Euzkadi Buru Batzar that “... *the PNV is willing to take a risk and move in order to obtain peace, without reaching the point of no longer being what we are, adopting or ceasing to carry out strategies, tactics or collaborations that are incompatible with our political self, which has been well defined for over one hundred years. In other words, without abandoning or distorting our alternative or our political strategy*”.

Likewise, EAJ-PNV declared in that document that “... in view of other international experiences that attempt to redirect similar conflicts or even more bitter ones than ours..... we do not renounce maintaining as many contacts or initiatives with other political groups, trade unions and social groups, without exclusion, in order to channel the solution to the current dynamic of violence in the Basque Country”. “In any case –that document textually went on to say- EAJ-PNV shares a longing for peace with Basque society. It will not be convinced that some political groups want it as much as they say, as long as it is not clearly seen that the problem of violence is removed from electoral deals and power-opposition dialectics”.

On the verge of a new millennium, with the help of years of experience and, essentially, with the level of permeability of our social porosity, we are convinced that we are witnessing the end to ETA's armed activity. In such a perception, we reassert what was said in 1997: we are willing to risk so as to turn over this page of our history forever.

We still fail to understand the political gain that some parties appear to pursue with their irresponsible decision to wait patiently for peace to knock on the door, but not with a hostile attitude to the pacification process itself.

At the same time, we also fail to understand how ETA, which calls for “giving a voice to the Basque Country”, does not realise that nobody in Basque society has asked for its protection so as to freely decide our future.

Basque society is mature enough to decide for itself. Basque society does not need ETA. What's more, as the country's main trade union, ELA, said: ETA “is superfluous and an obstacle” in Basque society. To “give a voice”, guns are out of place. To talk legitimately only requires public support, the support of those with the democratic support of the votes. ETA has not received a single vote from the Basque citizens throughout its extensive history.

It is also time to recognise the social interlocution of those who have been granted the democratic legitimacy by this Society so as to defend their opinions and ideology.

We are therefore willing to take a risk, to continue moving in order to achieve peace. However, nobody will force us towards strategies, tactics or cooperation that is incompatible with our political self.

THE ARDANZA PROPOSAL

In the eager search for peace that was proclaimed in all of our official documents and public action, President Ardanza, towards the end of his years of office as President of the Basque Government, drafted a proposal to move forward from Point 10 of the Ajuria-Enea Pact, adapting the decisive elements of the Irish peace process, and presented it to all Basque parties.

In summary, the Ardanza Proposal includes the following points:

- a)** Foster an in-depth agreement for an “exit through dialogue”, designing an active pacification strategy.
- b)** This is a debate to stop ETA intervening in politics through the “armed struggle”, and for the political branch that supports it (HB) to get involved once and for all in the political activity of the democratic system.
- c)** As it is unlikely that ETA will disappear merely as a result of police action, or give up its armed struggle for the sake of it, the following is proposed:
 - An end through dialogue that is likely to have an impact on the current judicial-political system.
 - The necessary “cessation of hostilities” by ETA prior to any resolution through political dialogue.

Resolution through Political Dialogue:

- 1.** No pre-requisites (Constitution and Statute or Right to Self-Determination).
 - 2.** With an indefinite abandonment of violence by ETA in response to a specific pacification offer.
 - 3.** The opinion of the Basque citizens will be taken into account.
 - 4.** ETA will not be a spokesperson in the resolution through political dialogue.
- d)** The spokespersons are initially the parties that are representative of Basque society.

Beforehand, the competent State authorities should declare to:

- 1.** Leave the resolution in the hands of the Basque political parties.
- 2.** Make the agreements of the Basque Institutions (Basque Parties) their own (State Institutions).
- 3.** Agree their eventual incorporation into the legal structure.

This peace channel which was prepared and fostered by President Ardanza from the end of 1997 until spring 1998, ended at the meeting held in Ajuria-Enea on 17th March 1998. The peace proposal was accepted by EAJ-PNV, EA and IU and rejected by PP and its Government, as well as PSE-PSOE and UA.

Madrid does not accept the Ardanza Proposal particularly on the grounds of points c)-1 and d)-1 and 2.

LIZARRA – GARAZI

The climax of violence and the parallel peace process in Northern Ireland influenced the heart of ETA and the MLNV as a whole, and became a reference for Basque society.

By then, numerous meetings had taken place called by the social parties and organizations concerned about peace, like that of 12th March 1995 in Bilbao through the ELKARRI movement. In this respect, in 1997, a “new breed” of contacts had been initiated with representatives of the HB National Committee, who were later imprisoned. Such a setback did not interrupt the dialogue process, whereby talks continued with the new representatives appointed by the Herri Batasuna National Committee as a result of the imprisonment of the “mahaikides”.

Although HB had not taken the Ardanza Proposal as its own, talks between these organizations and the three parties approving the document of the President at that time, in addition to the trade unions, with the exception of CC.OO. and UGT, drew up a document with a similar philosophy to that of Ardanza. However, whilst Ardanza talked about institutional “authorities” of the Spanish State from his institutional position, the Lizarra Declaration also involved the French state. It was called the Estella, Lizarra or Lizarra-Garazi Document.

Following a prelude into the factors leading up to the Irish peace process, the document defines the political problem underlying the violence as “a historical conflict with political origins and nature”. The questions to resolve are essentially:

- the right to decision,
- territoriality,
- political sovereignty.

It considers a process of dialogue without exclusions, but with the absence of all expressions of the conflict’s violence, whereby its objective is a global negotiation to resolve the conflict and does not seek victory for any of the parties.

Respecting the plurality of Basque society, all projects will be presented in equality of conditions.

The final word on the future lies in the hands of Basque citizens.

Their decision must be respected by all states involved.

If Ardanza’s approaches caused serious confrontation, the Lizarra-Garazi Declaration continues to be the prelude to hell. The approaches to the confrontation are essentially the same. This time, governmental and media outrage and mass lynching is due to the fact that the

proposal is backed not only by HB and ETA, but is also sustained by the Country's political and trade union majority.

The Lizarra-Garazi Declaration is not a nationalist front. Non-nationalist social and political forces are also behind it. Neither is it a project for independence, but it is merely a method for conflict resolution that aims to offer unionists and pro-independence supporters a seat around the negotiating table and leave the final decisions in the hands of Basque society.

ETA CEASEFIRE AND POLITICAL PROPOSALS

If the Lizarra-Garazi Declaration was signed on 12th September 1998, ETA announced its indefinite ceasefire on 18th September. In other words, six days after signing the Declaration.

Beyond the peace process described, ETA and the self-named Izquierda Abertzale consider “a new Transition underway”. According to their political strategy texts *“the dynamic will consist of abandoning the current framework and building a new one, investing all existing resources in the new framework, instead of managing the former division framework”*.

Throughout the extensive history of ETA and MLNV, we have witnessed many rhetorical approaches that have attempted to create a national construction model that will combine the principles of territoriality, sovereignty and self-determination.

The role supports any theory formulation model.

For more than one hundred years, EAJ-PNV Basque nationalists have focused our political action on making Basque society a natural community called Euskal Herria, a new political project called Euzkadi. A new legal-political formulation which protects Basques from Adour to the Ebro, from Agüera to Ezka, from Bayonne to Valdegobia, from Truzios to Ablitas and Barkoxe.

We therefore consider Euzkadi as a global political formulation which should lay its foundations in the free will and sovereignty of its citizens. Under this premise, we conceive a new Country built on goodwill and free and personal commitments.

The Izquierda Abertzale should make its alternative for the construction of a nation public. It would be a mistake to insist on contemplating laboratory experiments that detract from global concept of the Basque Country rather than analysing the reality of this Country and observing pragmatically our social photograph.

The energy and imagination of the “Izquierda Abertzale” should not be spurned. On one memorable occasion, shortly after the establishment of the first Basque Parliament and the first Basque Government, the leadership of ETA verbally proposed the dissolution of these institutions to the leaders of EAJ-PNV, the denunciation of the recently decided Statute and Spanish Constitution in order to work together, “because together,

we will win". Looking back, EAJ-PNV does not appear to have made the wrong choice by rejecting this proposal, which should make it more cautious when considering offers for new projects that are daring and appealing to a nationalist, but not always equipped with any practical possibility.

PREMISES AND OBJECTIVES

SOCIAL COHESION

The political stance of EAJ-PNV, expressed through President Ardanza's Proposal of 17th March 1998, as well as the contents of the Lizarraga-Garazi Declaration signed by EAJ-PNV on 12th September 1998, takes us to today's **need to get to grips with a process of talks and political negotiation by all of the parties representing the people's votes.**

Bases for consensus:

- Shared feeling that we are all Basque.
- Recognition of the plurality of Basque society.
- Disappearance of all expressions of violence. Make the ETA ceasefire permanent.
- Deepen the goodwill and humanization gestures.
- Recognition of the existence of the Basque Country as a historic, linguistic and common cultural reality.
- Acceptance of political and democratic channels to fulfil the different political projects in Basque society, with the aim of reaching political co-existence through free choice rather than imposition.
- Acceptance by all parties of the free will that is democratically expressed by Basque citizens.

OBJECTIVE:

Using these bases, the aim is to reach agreement in areas such as: territoriality, national identity, sovereignty, the political framework, etc.

THE RIGHT OF BASQUE SOCIETY TO DECIDE ITS OWN FUTURE

The basic idea that EAJ-PNV defends is the right of Basque society to decide its own future.

Nowadays, Basque society, its citizens, are stakeholders in the decision on their political future and on the organization of their political ties with the Spanish and French states into which they are divided.

Only the Basque citizens are entitled to decide their future. This is a principle that we defend and consider to be implicit in the freedom of thought and political option.

This is the key aspect of the declaration on the Right to Self-Determination by the Basque Parliament in February 1990.

Therefore,

- From the ability of being and decision of Basque society, EAJ-PNV reiterates its objective of national recognition for the Basque Country, so that Basque society can establish the political and legal status that it considers necessary and opportune, through its condition as a key player in its own history.

- EAJ-PNV will study in-depth and define the political and social development of a full, global self-government with its own identity, promoting as many political, social and institutional actions as necessary.

- From the historic and political legitimacy of Basque society's right to its own political self-government, EAJ-PNV invites Basque society, as a key player in the decisions that affect it, to participate in the design of the political project that defines its internal organization and external relations, establishing the political status and power framework that Basque society requires for the forthcoming decades at such a historical time as the present.

RECOGNITION OF THE RIGHT TO DECIDE

THE RIGHT OF BASQUE SOCIETY TO DEFINE ITS FUTURE

Basque society is the stakeholder in the decision or decisions on its political future and on the organization of any political ties with the French and Spanish States that may be adopted.

The principle that Basque society is entitled to decide its future lies in the undeniable nature of the society that even with controversial territorial boundaries, the Spanish state has recognised its right to its own legal structure, implicit in the freedom of thought and political option and is the key aspect of the declaration on the Right to Self-Determination by the Basque Parliament in February 1990.

Therefore,

- From the ability of **being and decision** of Basque society, we defend the objective of national recognition for the Basque Country, so that Basque society can establish the political and legal status that it considers necessary and opportune, through its condition as a key player in its own history.

- We are committed to the political and social development of a full, integral self-government with its own identity, promoting political, social and institutional actions.

- From the historic and political legitimacy of Basque society's right to its own political status, we must promote the conditions for Basque society, as a key player in its own decisions, to participate actively in the design of the political project that defines its internal organization and external relations, establishing the political status and power framework that the Basque society requires for the forthcoming decades at such a historical time as the present.

EAJ –PNV, coherent with its founding principles and its defence of human rights for individuals and groups, starts from the

political reality and the current legal frameworks and, bearing both in mind, reality and frameworks, **it is unequivocally committed to the development of a legal-political arena that covers all Basques and confers effective respect on its national being and the historical, cultural and linguistic reality, as well as the right to define its own future, its internal organization and its external relations.**

A POLITICAL PROCESS AIMED AT THE NORMALIZATION OF POLITICAL CO-EXISTENCE

In order to bring these principles into political practice, **it is necessary to initiate and develop a political process.** A political process based on the recognition of the essence of Basque society, **recognition of the right to decide, whose objective shall be to ensure the normalization of political co-existence**, through social consensus. Therefore, the key to this process lies in Basque society, in its freely formed and expressed will.

This political process starts from an established political situation and leads to another to be defined by Basque society for its future. We must bear in mind the different situation with which we are faced at this time with respect to the transition at the end of the 1970's. At that time, we started off from the absolute denial of the existence of a Basque Society; with the political, social, economic and military pressure derived from the dictatorship and the inexistence of its own institutional references. This political process is being developed from a consolidated awareness of the political identity although with diverse territorial implementation; some institutions are close to the citizens from where the political action can be addressed and an important background of power of public action in most of the territory and population.

With these starting bases, the legitimate objective, as nationalists, of gaining recognition for the national identity of the Basque Country is more possible than ever in the history of our society.

INITIAL POLITICAL SITUATION

The main aspects of the current political situation are:

- There are institutional frameworks with an important capacity for self-government in Araba, Bizkaia, Gipuzkoa and Nafarroa, as a result of the Autonomy system assumed under the Statute of Gernika and in the "Amejoramiento". In addition to these realities, there is also an important element of political singularity such as the fundamental recognition of a collective subject with its own rights prior to the 1978 Spanish Constitution, through the combination of the Additional Provisions.

EAJ-PNV does not just set off from these political realities, but it has also played a key role in their implementation and development, assuming government responsibilities that ensure the provision of advanced public policies to all Basque citizens.

- Whereby there is an institutional framework and the ability for self-government, its level of development is different in the Basque

Country as a whole. Institutional political evolution and the level of development of self-government is different in the Basque Autonomous Community and in the Chartered Community of Navarre, whereby similar institutional references are lacking in the territories of Iparralde (the 159 municipalities of Baxe-Nafarroa, Lapurdi and Zuberoa).

- There is a varying level of implementation and extension of Basque national awareness among citizens of the seven territories that form part of the Basque Country.

KEYS TO THE POLITICAL PROCESS

The underlying concepts on which the political process to be developed is sustained are:

- **SOVEREIGNTY:** The objective is to consolidate the political and legal framework in which the collective subject of Basque society in its entirety has declared and defined its full right to decide its political future: recognition of the right to self-determination and its consolidation in basic political texts that make up the foundations of the subsequent legal structure.

- **TERRITORIALITY:** In spite of the institutional diversity and the differences derived from the Spanish and French constitutional systems, it is true that the **Basque Country is defined as an undeniable community with deep historical, cultural, linguistic and social roots.**

- Our way of understanding the concept of territoriality is that, with respect to the diverse level of development of national awareness in the seven territories, decision-making ability and freedom to association, **the result of the political process to which we are committed means that all citizens and territories can join Basque society's political subject**, removing and overcoming obstacles and creating the necessary political-legal conditions in order to exercise such a right.

- The territorial element of the political process involves creating a constitutional option, which is non-existent today, but perfectly deducible of the recognition and guarantee of the Historical Rights of Basque society. This option is consistent in the fact that **belonging to the Basque socio-cultural community may also entail the recognition of collective political rights corresponding to a political subject, if this is the wish of the respective citizens.**

- **SOCIETY:** A society and national awareness is not created through the establishment of a certain institutional framework. Institutions, including national ones, as the highest representation of the Basques, are the result of the political maturity of society which is essentially the existence of a common national awareness which is different to surrounding ones. Therefore, the essential element is the **extension and affirmation of national awareness (the commitment to being) among the citizens of the Basque Country.**

- Therefore, the political action to be developed as a result of this political process should be contemplated and debated throughout the Basque Country, although it must recognise and take into account the diverse realities and different political situations in the territories that make up the Basque Country, otherwise the real voice of our society would be lost.

On the one hand, the process is based on the fact that the Basque Country is a Nation and as such, is a stakeholder of political rights and, on the other hand, the current institutional realities are different as is the plurality of concurrent identities in Basque society. **So real is the national affirmation and the diversity of the institutional framework and the plurality of identities. Our political project is sustained in all of these principles, whereby not one of them takes precedence over the others.**

FOUNDATIONS OF THE PROCESS

According to our criteria, the normalization process for political co-existence is based on the following foundations or assumptions:

- **For Peace:** Prior to any political initiative, all forms of violence, coercion or threats by any party must permanently cease. A political process of this magnitude cannot be embarked upon without the utmost respect for the human rights of all individuals. This comes from an ethical conception of the commitment to political and democratic channels and the legitimacy of the process. Only from a scenario of absolute peace can we build the political future of the Basque Country on the bases of freedom and free association.

- On the recognition and consolidation of Basque Society as a subject with its own identity and the decision-making capacity regarding its political future.

- **On the recognition of the territorial integrity of the Basque Country** as a physical base for the political subject, understanding this principle as previously analysed, based on respect for the diverse situations in the social and institutional arena in the different integral parts of the Basque Country.

- **Territorial integrity should be a political principle of the process** and the action procedure fostered by nationalists should be aimed at promoting awareness of territorial integrity in those areas where it is weak. In any case, this awareness of territorial integrity should be contemplated and understood in terms of political equality of territories, associative will and not in terms of absorption.

- To foster these conditions, work will be carried out on establishing levels of political and institutional relations between the parties that form part of the Basque Country, overcoming existing legal-political obstacles in the Spanish and French systems, as well as in the Statute and the “Amejoramiento”.

- **Of the Recognition of the plurality of identities in Basque society**, in which extremely diverse national consciences coexist with different levels of territorial implementation.

- **Of the exclusive use of democratic procedures**, with the corresponding acceptance by all parties (Basque, Spanish, French and their corresponding institutions and authorities), of the free will democratically expressed by Basque society.

- Of the extension of the political co-existence Project for the free association of the Basque people.



POLITICAL PROGRAMME

EUZKADI BURU BATZARRA,

17-18 JANUARY OF 2004

1. RECENT PAST: THE EVOLUTION OF THE POLITICAL SITUATION SINCE 1998

President Ibarretxe's Proposal is not the Basque Presidency's first serious attempt in search of a solution to such a difficult and "gordian" situation as the Basque case.

Nor can "Lizarra" be understood without the efforts of President Ardanza, near to the end of his term of office, to provide a way forward for an aged and stalled Ajuria-Enea Pact.

This initiative was recalled and summarised in the political address approved at our 2000 General Meeting.

President Ardanza prepared his own proposal. He personally took it and read it, first of all, to the members of the Committee, and later to Aznar, in the presence of the Minister for the Interior at that time, Mayor Oreja. He issued it to the Secretary General of PSOE and the General Coordinator of Izquierda Unida and commented on it with them. With the exception of the latter, none of them took it into consideration.

This pacification channel, which was led and drawn up by President Ardanza from the end of 1997 until spring 1998, ended at the meeting held in Ajuria-Enea on 17th March 1998. It was accepted by the representatives of EAJ-PNV, EA and IU, and rejected by the PP representative who was blindly followed by the PSE-PSOE and UA representatives.

Rejection by Madrid, without any alternative being presented led to the demise of the Ajuria-Enea Committee, which had been active for 10 years. A new way to solve the problem was embarked upon by EAJ-PNV, EA and IU, and culminated in the “Lizarra Declaration” which has, even to the present day, been the “black beast” of the PP and, by extension, the PSOE.

1.1. CRITICAL READING OF THE CEASE-FIRE PERIOD AND THE LIZARRA DECLARATION

The signing of the Lizarra Declaration and the ETA cease-fire in September 1998 gave our country a historic opportunity to place the Basque conflict in similar parameters to those of the peace process in Ireland. However, this hope was only kept alive for 18 months. ETA announced the end of the cease-fire in November 1999 and committed its first fatal attack in January 2000. A thorough, critical and self-critical analysis of what happened in that period and the role played on all sides is still pending today. It needs to be a non-demagogic and shared study so as not to repeat the same mistakes in the event that a new peace opportunity arises. The cease-fire, the Lizarra Declaration and the management of its Forum represented a point of inflection and a failed opportunity due to a set of factors which can be classified into three blocks of responsibility: that which can be attributed to ETA and the self-named MLNV (Basque National Liberation Movement), that corresponding to the Spanish Government, to PP and PSOE, and that which lies with the parties and organizations that form part of the Lizarra Forum Standing Committee.

1.1.1.- ETA AND THE BASQUE NATIONAL LIBERATION MOVEMENT (MLNV)

The determining, definitive and irreversible factor that wiped out the potential of the Lizarra Declaration as well as the agreement and change processes that were being developed is ETA's decision to call off the cease-fire. The problem originally lies in the role assumed by ETA as an evaluator of the process, putting military supervision before political action and destroying any possibility of political leadership in HB/EH/Batasuna. A similar process in the future must ensure a strictly civil and political decision framework.

The behaviour, attitudes or logic behind ETA's actions cannot be understood by those who do not act in the name of violence. With the absence of terrorist attacks, although unfortunately there were still episodes of street violence, it became evident that the people, including

the great majority of those known as the “izquierda abertzale” (Nationalist Left), do not want or even understand this logic. When a group like ETA is formed, by its own members, as the people’s armed wing and these people neither call for it, want it, or understand it, it becomes patently clear how much ETA is out of place within the framework of the people it aims to liberate.

ETA’s calling off of the cease-fire, in addition to two terrible murders and the threat extended throughout Basque society, has led to contempt for our society’s ability to resolve its own problems and the impossibility of political cooperation among all Basque nationalists.

Another direct consequence of the end of the cease-fire was the strengthening of the political parties and their leaders who have maintained an ultra-conservative stance towards the peace process and have been more belligerent with Basque nationalism and the distinguishing marks that make up our society, demonizing Basque nationalism as an ideology and pursuing its ethical discreditation.

ETA, a domineering ETA with solitary and unilateral action, called off the cease-fire and returned to killing, dragging an organization such as HB/EH/Batasuna, which was publically committed to exclusively political and democratic channels, towards a political-military idea. In addition to committing political fraud, HB/EH/Batasuna had lied to its voters, its social base, with whom it worked on diverse initiatives, and to Basque society as a whole.

1.1.2. THE SPANISH GOVERNMENT, PP AND PSOE

The obstruccionism and resistance to change of the PP Government was another important obstacle in the process. Following some initial hesitancy – remember the meeting between the “President’s men” and the leadership of ETA– Aznar and the PP renounced playing the historical role of Tony Blair in the case of Northern Ireland and decided to dig its trench in the Basque anti-nationalist and vote-catching demagoguery. PSOE blindly followed PP. The lack of the socialists’ own policy was one of the important shortfalls of this period. The power of the Spanish Government in the media was also clearly seen.

The mass media acted monolithically in favour of PP and played a destructive role in the open process. Constructively involving the largest number of political forces and media is one of the challenges that any resolution process faces.

Today, there is no hope of any cooperation with the Aznar Government and the PP initiative other than a channel of force, confrontation and aggression for those who do not follow their way of seeing things. Our distancing from the Aznar/PP Government occurred as a result of this absolute discrepancy in the analysis and diagnosis of the problem and, hence, its means of solution. This has been the root of a policy that has demonized and identified EAJ-PNV with ETA; of the call for changes in our ideology and political objectives.

1.1.3. MEMBERS OF THE LIZARRA FORUM

Coherent with its deep-rooted commitment to the search for peace, our Party, like a large part of Basque society, got decisively involved in the dynamics that arose as a result of signing the Lizarra Declaration and ETA's subsequent cease-fire.

However, in spite of the initial expectations, the Lizarra arena hardly had any opportunity to carry out the initiative and was forced to act defensively. This was due to many reasons. First of all, a unified strategy between political parties, trade unions and social movements that are not used to working together or that have even been in conflict with one another is not easy. On the other hand, we had to go through three electoral processes within the space of one and a half years and the distortion caused by these periods is marked. Analysis carried out by the different political forces did not coincide on more than one occasion. The forces did not carry out a regular diagnosis; at times the analysis was changing or postponed, awaiting consultation. Each and every one of these political forces, without exception, had different feelings, which hindered decision-making. For these reasons, probably none of the forces participating in the management process put in all of the necessary resources to develop a cooperation policy.

The on-going media and political attack against Lizarra did not have a well-proportioned and appropriate response. The penitentiary policy was creating frustration and scepticism in sectors that lost hope in the process due to the lack of results in this area. The "kale borroka" (street violence) practically did not stop at any time and its effects were breaking up, neutralizing and delaying any cooperation. The impact of this phenomenon was used by a large section of the media to detract credibility and authenticity from the overall efforts. For these and other similar reasons, the Lizarra initiative was trying to defend itself after the events. The Lizarra or Udalbiltza initiatives, the cooperation agreement with EH in the Basque Parliament or Batera, to give just four examples, did not have the time or the opportunity to develop their own dynamics. All this meant that the process could not opt for its gradual expansion during the cease-fire period.

However, what was surely more harmful for the process during the cease-fire was the unstructured mixture of different processes which were not handled differently. The resolution of the political conflict, the national construction, the humanization or governability of the institutions are different processes although they are interconnected. The main error in the Lizarra arena was to publically try to achieve two objectives at the same time: develop a national construction project between nationalist forces and offer society and the remaining political groups a democratic methodology of conflict resolution through dialogue and a multi-party system.

Through our own errors or "wise moves" in the eyes of those opposed to the process, the discourse on national construction took over from the multi-party resolution of the conflict and ended up burying it. The result has been extremely counterproductive, because it favoured the "anti-Lizarra" demagogy and created confusion amongst an important part of society, by extending doubt as to whether we really wanted to solve the problems or obtain an advantage for nationalists.

1.2. FOUR YEARS AFTER THE END OF THE CEASE-FIRE

1.2.1. THE POLITICAL SCENARIO AFTER LIZARRA

Since the calling off of the ETA cease-fire at the end of 1999, there has been a scenario consisting of three strategies:

- *ETA's strategy of subordinating dialogue and politics to violent action and its threats.*

This strategy is characterized, first of all, by an unlimited extension of the suffering, which represents the civil and political dissolution of the "izquierda abertzale" and has seen the distancing from society and reality. It has led to divisions, an unprecedented loss of social and electoral support and the weakening of its own project. The "armed struggle" is, today, the best pretext used by the PP Government to justify its own strategy.

- *The strategy against nationalism and the Basque institutions. Strategy of "non- dialogue" of the Anti-Terrorist Pact, led by the PP Government.*

The core of this strategy is the head-on fight against nationalism and the Basque Institutions and the refusal for any kind of dialogue. The PP Government considers ETA and the MLNV to be the instrumental factors in this central combat.

Unilateralism and authoritarianism are the main distinguishing signs of this strategy which is followed by the PP Government, through the Anti-Terrorist Pact, with an enormous amount of media exploitation and socialist following. The main consequences of this strategy have been the serious democratic reversal, the breaking of the principle of division of powers and the breakdown of the system of guarantees. Its most prominent results are the illegalization of parties or the closure of newspapers.

- *The strategy of "dialogue and non-violence" of the social majority, shared and led by the tripartite system.*

This strategy is defined by the four "Kursaal Principles" which were put forward by the Basque President on 8th February 2001: Yes to human rights; Yes to dialogue; Yes to the will of Basque society and Yes to social construction. This strategy has been socially supported in the results of the elections of 13th May 2001 and 25th May 2003 and has led to the tripartite Government and the presentation of the President's Proposal.

1.2.2. KEY EVENTS OVER THE PAST FOUR YEARS, SOCIAL PRONOUNCEMENTS AND POLITICAL LEADERSHIP

The events that have had the most impact on the evolution of Basque politics over the past four years have been the following:

Each and every one of the ETA terrorist attacks.

The PP absolute majority. The Anti-Terrorist Pact.

The regional elections of 13th May 2001.

The terrorist attacks of 11th September 2001 and subsequent events.

The Organic Law on Political Parties and the subsequent illegalization of Batasuna, AuB, Udalbiltza (SA)...

The closure of Egunkaria and aggression towards the Basque speaking world.

The Iraq War and post-war

The 2001 municipal and cantonal elections in Iparralde and the 2003 autonomous and municipal elections in Hegoalde.

The political-judicial aggression on the Basque Parliament.

- In Hegoalde, the social pronouncements have come from the immense majority and are unequivocal: Basque society has been forced to say clearly, forcefully and repeatedly: No to ETA; NO to the illegalization of parties and NO to the closure of newspapers. When society has had the opportunity to speak out positively at the polls, in surveys or in protests, it has also spoken clearly and has once more said: YES to a project of non-violence, dialogue, non-exclusion and freedom of decision for Basque society.

- Over this period, EAJ-PNV has been constructively accompanying and leading the majority social positions in each of the aforementioned events. This allows us to make a positive evaluation of the role played in this particularly complex and adverse period.

2. PRESENT: THE MAIN BLOCKADE FACTORS FOR BASQUE SOCIETY

2.1. VIOLENCE, THREATS AND THE VIOLATION OF HUMAN RIGHTS

Terrorist attacks against life and the situation of those threatened by ETA are undoubtedly the elements with the greatest urgency. The end of violence, the end of the threats and active solidarity with all of the victims is a priority from the point of view of commitment to human rights.

This commitment to the dignity of the individual should be coherent and without exceptions and this is how our society perceives it. For this reason, defence of the human rights of those imprisoned or detained against defencelessness, dispersion and reports of torture should also be a preferential action.

The violation of human rights is one of the main factors of political blockade: “destruction” and “demoralization” are the words that best define their impact on Basque society and the political situation, with the risk involved in the loss of social faith in peace and the possibility of political and social normalization of our country.

In spite of the campaigns of the political use of suffering practised by different groups, we reiterate our solidarity and proximity to all victims of violence and suffering.

2.2. THE BLOCKADE OF THE POLITICAL CONFLICT

The current political situation is the result of a gradual deterioration over more than 25 years in our most recent history. The determining factors of the Spanish Transition did not allow the constituent process to be carried out with the desired consensus. That process ignored the majority of Basque society. The Gernika Statute has been broken and devalued,

and the political dispute between Basque society and the Spanish State continues unresolved. The Ajuria Enea Pact, the Algiers Talks, the Ardanza Proposal, the Lizarra Declaration and other social initiatives have been lost opportunities. ETA's violence and the authoritarianism of the PP absolute majority, which rejects any possibility of democratic dialogue, have worsened and deepened this blockade.

The impact of this accumulated blockade on Basque society and the political situation, is characterised by frustration and monotony, with the risk that society will cease to believe in politics and in the future of this country.

In this context, the President of the Basque Country's proposal represents hope and a real possibility to overcome this situation.

2.3. DEMOCRATIC INVOLUTION

The process of democratic involution led by the PP (People's Party) Government is based on five lines of action:

- a) The authoritarian and intolerant exercise of the absolute majority;
- b) The privatization of important state companies to be run by individuals and institutions loyal to the PP and willing to run them in accordance with the political and media interests of the Spanish Government;
- c) The economic and political control of the main media and the subsequent manipulation of the news;
- d) The Anti-Terrorist Pact to quash the PSOE opposition, the confrontation with Basque Institutions and the criminalization of Basque nationalism, and
- e) The political control over the judicial power through the indiscreet involvement of the Director of Public Prosecutions and certain judges of the High Court and the political-partisan appointment of members of the General Council of Judicial Power, the Supreme Court and the Constitutional Court.

The most serious political-social consequences of this strategy are the break-up of the division of powers principle, media unanimity and the disappearance of democratic and citizen control mechanisms over the exercise of power. This democratic involution has had three main instruments:

- The *reinterpretation of the laws*, for example the Penal Code, opening the way for the expansive and vague interpretation of the crime of collaboration or membership of an armed band and the imputation of offences on groups. This has led to the closure of newspapers, the illegalization of different social organizations and the imprisonment of dozens of people;

- The *creation of new laws* which have been drafted ad hoc, whose maximum expression has been the Organic Law on Political Parties for the illegalization of HB, EH and Batasuna, and which is being used as a pretext to develop an unprecedented offensive against the Basque Parliament and against initiatives that promote changes to new political frameworks;

- Finally, the *change in laws* to centralize penitentiary vigilance in the Audiencia Nacional (High Court), systematically applying preventive imprisonment, establishing life imprisonment, or quashing de facto penitentiary benefits, parole and reintegration.

This panorama reports a serious situation for democracy. The fundamental liberties and rights of a modern democratic system are on the line: ideological or electoral freedom, freedom of expression, of the press, of association, of demonstration, of political choice, the right to political participation, to form political parties, to reintegration, to equality before the law...

We are faced with an important factor of political and social blockade. For some time now, the PP Government has ceased to form part of the arena of solutions to become part of the problem; democratic involution is now added to violence and political conflict. The impact of all this on Basque society and the political situation can be seen in the distrust of politics, justice and democratic functioning. The associated risk is disinterest and social insensitiveness to a quality democracy with solid foundations¹.

¹ In the Appendix to this paper entitled "Neo-constitutionalism and Democratic Deficit (25 Years of the 1978 Spanish Constitution)" these questions are dealt with more thoroughly.

3. THE FUTURE: CHALLENGES FOR BASQUE NATIONALISM IN THE FIRST DECADE OF THE TWENTY-FIRST CENTURY. EAJ/PNV COMMITMENTS

Exclusion is one of the main causes of chronic problems and conflicts. Fighting against two types of exclusion is a top priority in the Basque Country: social exclusion and political exclusion. Social exclusion is related to inequality and new forms of marginalization of the most vulnerable sectors. It is essential to move forward with the construction of a society based on the equality of rights and opportunities, fostering public policies to avoid all forms of exclusion.

Political exclusion is expressed in three ways:

The elimination, sectarianism and imposition implicit in the ETA threat, aimed mainly against different sectors and political parties at a state level.

Political expulsion and civil exclusion, which is directly related to the illegalization of Batasuna and AuB, hence leaving around 10% of our society out of politics and co-existence.

Marginalization as a result of national, cultural or linguistic identity, which is revealed in the crude reality of the UPN - PP policies to marginalize Basque nationalism, the Basque language and the Basque culture and the backing of PSOE and CDN. In Navarra, Iparralde or in the Basque Autonomous Community, nationalism must fight against all forms of marginalization or exclusion because of different feelings of national belonging or cultural identity.

The socio-political impact of exclusion leads to the despair, disintegration and marginalization of the excluded sectors. This leads to the risk of not being able to unite and involve society in constructive processes. Nobody is unnecessary in our society and the future should be built with the support of everyone.

Therefore, looking towards the future, EAJ/PNV has set out a series of commitments which aim to respond appropriately to the essential challenges faced by our society, which are also the challenges for Basque nationalism.

3.1. CULMINATING THE CONSTRUCTION OF A PEACE PROCESS

A priority objective for EAJ-PNV is to put an end to all types of violence and ensure that the rights set out in the Universal Declaration of Human Rights and the International Covenant of Economic, Social and Cultural Rights in the Basque Country are not violated.

To achieve this objective, the following is essential:

Support the use of all democratic means to ensure the security, freedom and life of all individuals and offer support and solidarity to threatened individuals and victims.

Promote social action against violence and in defence of life, in favour of all the fundamental rights for all people and defend a culture of human rights without exceptions, based on the inalienable dignity of individuals that protects and pays particular attention to the human rights of persons deprived of their liberty.

Foster dialogue processes with the political and social forces to define a peace and reconciliation process to end violence.

Develop political and social goodwill, communication and conciliation policies that allow all forms of threat, non-communication, exclusion or sectarianism to be overcome.



POLITICAL PROGRAMME

EUZKADI BURU BATZARRA
EXECUTIVE COUNCIL, EAJ-BNP
1ST AND 2ND OF DECEMBER 2007

ANALYSIS OF THE CURRENT SITUATION: AS THREE CYCLES REACH THEIR END, THE FUTURE MUST BE WRITTEN

This political programme will be in force and be developed in a period when Basque politics is about to enter a new phase. And in this new era it is easier to predict the end of some political cycles than the variables upon which the future will be constructed.

Basically, three cycles are reaching their end. Three cycles that have gone beyond, crossed through and had a decisive influence on Basque socio-political reality in recent years.

- ***The end of the ETA cycle.***- Politically motivated violence has never made sense nor has it ever found an ethical home among us. And in present-day Basque society, following the processes experienced over the last 10 years, no-one now calls into question that violence, objectively, is the greatest single obstacle in the path of the Basques towards its national social and economic emancipation.

The ETA communiqué announcing the end of its ceasefire also shattered the Anoeta proposal, so resuming their control of Batasuna who renounced their representation, giving up in turn the role that should fall to them to play in Basque politics. All this makes it extraordinarily difficult to genuinely search for an outcome through dialogue and deepens the deactivation of the socio-political basis of the radical *abertzale* ('patriot') left itself. We are living at a time when the cycle of ETA violence is coming to an end, at the same time that the capacity to make institutional politics on the part of Batasuna, ANV and EHAK finds itself considerably reduced and runs the risk of being pulled down along with the collapse of ETA.

Probably the last peace process lacked maturity and responsibility in certain aspects that could have helped underpin it better. In this sense measures should have been taken in prison policy earlier; it probably also lacked clarity and discretion and it also had an excessively obstructionist and electoralist position. But we should not forget the basics and we should repeat as did EBB on the occasion of the breakdown of the previous ceasefire, that "it is the sole and exclusive responsibility of those who have decided to return to the use of violence, which is to say, of ETA".

- ***The end of the strategy of blocks in Basque politics.***

The last ten years in Basque politics have been dominated by a system of blocks that has also pre-designed the policy of governmental alliances in the institutions. But the evolution of Spanish politics over the latest legislature has left important ruptures between the PP and the PSOE and has generated serious and irreparable differences among their bases. This, together with the separation from the central core that represents institutional nationalism, in expectation of a new, forthcoming post-ETA scenario means that a new panorama opens that we should analyse attentively.

The political perspective, both in the socialist ranks and those of the self-appointed *abertzale* left, seeing a "Catalan-style" institutional alternative close at hand, which other parties, such as EB and EA view expectantly, back our analysis that new times are getting underway in Basque politics.

- ***The end of a cycle in Spanish politics.*** The Partido Popular views the political context created with the end of the ceasefire as the great opportunity to further develop its strategy of using ETA violence as an activating element in an electoral turnaround with a view to the next General Election. In addition, the Socialist Party is aware that the breakdown of the permanent ceasefire leaves them in a weaker position to manage the immediate future and it is also aware of the impossibility of returning to the context of the anti-terrorism pact agreed on with the Partido Popular who almost completely dominated it.

In this situation the next General Election will also confirm the end of a certain political cycle: for the PSOE the time for ambiguity is running out as is the time for mimicking the PP who have converted it into a victim of itself, as was clearly shown by the recent episode in Navarre, where the PSOE refused to form a progressive and plural government with Nafarroa Bai in the Autonomous Community of Navarre.

With the coming general election will come the time for clarification and the moment of truth for both parties. Whoever wins must govern a State which contains Nations that are unsettled within it and wish to negotiate their status based on a just cause that respects the democratic and sovereign will of its citizens.

• **The future asks for our commitment:** We foresee the end of these cycles, but the reference points for the future do not appear to be so clear. The past has died, but what lies ahead still has not been born. We have lived through a time of crossing over from expectation to hope, from expectancy to frustration. We have lived through the materialisation of the latest commitment to an end of violence through dialogue and we have seen the chance arise of a round table of parties with the objective of reaching a basic agreement on political normalisation based on the respect for the will of Basque society.

We have made a firm commitment –and we will continue to do so in the future- to this double objective, putting forward resolutions, in the Basque Parliament and the Spanish Parliament for the modification-suspension of the Law on Parties in favour of a humanitarian policy in relation to prison inmates; taking an active part in all initiatives, preparing the methodological and political bases for an agreement between the Basque political parties.

Following the municipal and provincial elections of May 27, 2007 we can learn two lessons for the future: a) the EAJ-PNV makes up the central axis of Basque politics, as decided by the electorate and, from this central position, will guarantee the governability of the institutions whose leadership it upholds; b) the electorate demands a style of politics that combines efficiency, honesty, respect, social participation and accessibility in the decision-making processes and attention –in terms of coherence between discourse and practice – to the special questions or those of great social and political sensitivity in Euzkadi.

It is increasingly evident that for a satisfactory response to the demands of the general public, the political parties need an open and integrating approach. And there is no doubt that this must be one of the keys that the parties must take into consideration before the coming date with the polls. It is one of the lessons that the Basque electorate has taught us and that the EAJ-PNV must continue to apply with strength, efficiency and honorability.

Basque politics finds itself at a new crossroads. But it is a crossroads where the only path whose limits are defined is the one already travelled upon. The new paths must be marked out, must be cleared of undergrowth. This is the task that the EAJ-PNV faces for the next four years: to make a path for the Basque Nation, to create the conditions so that the Basques can write the future of Euzkadi. **Katea ez da eten**, the goal of the 112-year history of the EAJ-PNV has always been to construct the Basque Nation. A free Euzkadi, whose people are free is the task entrusted to the new generation of **abertzales** by their **jeltzale** predecessors, those who gave form to the ideas of Sabino and those who kept them alive in the worst conditions of exile and dictatorship. In homage to them and

as a contribution to this Euzkadi under construction, the EAJ-PNV, with the force given by unity and internal cohesion and the majority social backing, has no doubt which are its challenges and commitments for the more or less immediate future.

EAJ-PNV perceives a conviction in Basque society that the solution to the Basque political conflict will come about through the tandem of peace (respect for human rights) and political normalisation (recognition of the political entity, the right to decide and an agreement regarding its being exercised). In other words, a central position fixed on three basic principles:

- **Political Dialogue**, which implies the unequivocal commitment to dialogue to achieve Peace and as a means to face the situation, both of the conflict of political normalisation and also that of coexistence that exists in our society. An open dialogue between parties where their members make a pledge to defend our projects via exclusively peaceful and democratic means.

- **Respect for the decisions of Basque society**, which means respect for the Institutions and legal frameworks constructed thus far by the will of the majority of Basques, and also respect for the democratic legitimacy of opinions concerning their change, updating and modification.

- **Social Construction**, from the recognition and acceptance of the plurality of Basque society, based on a model of integration, progress, social justice and solidarity with the most underprivileged. A reference point able to confidently face the profound changes and transformations that our Country must overcome in the 21st century.

CHALLENGES FOR THE BASQUE NATION

THE CHALLENGE OF PEACE

The EAJ-PNV considers that peace, even when it starts with the absence of violence, is much more than that: it is the horizon of a process that is linked to dialogue rather than monologue, to education and tolerance rather than to ignorance, inconsideration or indifference. A process that must be based on the deepest respect for people.

The EAJ-PNV maintains its commitment to carry on working on the conditions that will allow, following the announcement of a definitive ceasefire, an end to violence through dialogue which leads to ETA definitively giving up its arms. The starting point must necessarily be the definitive abandoning of arms by ETA. And to arrive at this point requires that the political forces, with the participation of the social agents and public institutions, must consolidate the necessary democratic basis for the transformation and reorientation of the social base that sustains the violence of ETA.

To this end, the EAJ-PNV will foster the following measures:

- Firm rejection of terrorism and violence, as well as denouncing the breach of rights included in the Universal Declaration of Human Rights.
- Removing the legitimacy of the discourse that sets out to justify violence through the use of educational and cultural policies, détente, communication and political and social reconciliation that leads to all kinds of discourse that is comprehensive of threat, lack of communication, exclusion and sectarianism to be overcome.
- Use of democratic instruments to guarantee life, liberty and safety. We reject the use of exceptional measures in the fight against terrorism such as the Law of Parties, which infringe civil and political rights and hinder all political expressions having the representation that is granted by the popular vote. We also reject special criminal legislation, excep-

tional prison legislation and, in general, jurisdictional measures that affect the guarantees of the pertaining magistrate.

- Support and social recognition for all victims of terrorism and a deeper exploration of all the means of achieving peace and reconciliation in Basque society, for which it is also essential to support, recognise and should it be the case, to rehabilitate the victims of Francoism, developing whatever measures are at the disposal of the Basque institutions to alleviate, counteract and restore the honour and the heritage taken by force.

- Dialogue between the parties to approach once more a negotiated end to violence, using the premise that political questions can only be clarified in the democratic political arena.

Our commitment to peace also depends on providing Basque political life with maturity, composure and sound judgement, dignifying it in the eyes of society, and fostering social participation, which is the greatest indicator of democratic vitality: we, the EAJ-PNV, have this responsibility because it is to us that the Basque people have entrusted their political leadership.

PROMOTING THE RIGHT TO DECIDE, AS A MEANS OF PROGRESSING TOWARDS POLITICAL NORMALISATION

In Basque society there is a conviction that the solution to the Basque political conflict will come about through the tandem of peace and political normalisation. In short, it will come about through shared work based on two pledges: YES to peaceful coexistence and YES to respect for the free and democratic decision of Basque society.

The accumulation of political initiatives aimed at overcoming the Basque conflict in less than a decade –the attempt to reopen the Ajuuria Enea Talks-Plan Ardanza, the Lizarra process, the project for a New Political Statute, the Loiola process- generated expectations and excitement in our society and when they were frustrated, created pessimism that we must now overcome from the conviction that a solution is close at hand.

Society awaits positive democratic proposals that tackle the way to a solution to the political conflict suffered by a country. It awaits solutions that resolve the structural problems provoked by the lack of political normalisation.

When we speak of political normalisation we refer to the recognition of the Basque Country as a political entity and the right to free self-determination and consequently, respect for the right for the Basque people to freely and democratically define its future as a Nation.

The EAJ-PNV, from the principle for the popular will and the right of Basque society to decide its future freely and democratically, makes the commitment to promote an agreement on the right to decide and the procedure that guarantees the respect for the decision or decisions of the Basque people. A pact to exercise free decision.

The right to decide and the ability to exercise it is inherent to the existence and recognition of Countries. Applied in conditions of equality for all citizens, it is a democratic tool that we should turn into the meeting point for the Basque people.

In the opinion of the EAJ-PNV, the project for the New Political Statute, passed by absolute majority in the Basque Parliament, in addition to the Reform of the Improvement presented in the Parliament of Nafarroa, included sufficient principles and content to tackle the solution to the Basque political conflict.

From the conviction that the result of the majority will of the Basque people makes up the basis of political and democratic legitimacy, the EAJ-PNV promotes as many political initiatives as necessary to enable a scenario offering a solution to the political conflict.

The EAJ-PNV sets itself the objective of achieving an agreement which is the fruit of a broad consensus between the political forces, the Institutions of Euzkadi and the Spanish state. A new scenario that must be approved by society in a framework of respect for human rights and democratic freedoms.

It is to this end that the EAJ-PNV, political parties and Institutions should apply themselves, with the desire for agreement and rejection for all kinds of veto, offering solutions to Basque society. It would be preferable, in the event of possible obstructions, that it was Basque society itself who, through a democratic instrument such as a popular consultation, validated a process that would let us overcome the existing barriers and obliged everyone to respect the popular will.

Responsibly and resolutely, creating the conditions to make the scenario outlined above possible will be our task, the task of the Basque Nationalist Party over the next four years.



EUROPEAN
PARLIAMENT ELECTIONS:

**THE EUROPEAN
UNION: A SCENARIO
FOR PEACE**

7 JUNE 2009

THE EUROPEAN UNION: A SCENARIO FOR PEACE

Euskadi is home to the last outbreak of political violence in Europe. The European Union can and should help in overcoming this situation. Particularly significant has been the case in Northern Ireland, where the Community institutions actively supported the parties, encouraging them to find common ground and generously funded initiatives that ensured cross the path of peace and reconciliation.

The achievement of peace in Northern Ireland has been one of the largest and least known political successes of European integration. As the European Council on his Declaration of 20 December 1993 said *“the end of the bitter conflict in Northern Ireland would have great economic and social benefits for the region, the affected Member States and the European Union as such.* Thus, the general interest of the Union is involved, certainly in the eradication of the terrorist violence that our country suffers.

PEACE II (EU Programme for Peace and Reconciliation in Northern Ireland and the border region and Ireland) pursued the goal of forcing progress towards a peaceful and stable society and promote reconciliation, not only to benefit the most affected region but of the whole European Union. Considering also that the document itself contains the possibility of exporting the fruits of experience to other regions **EAJ-PNV advocates that the EU should assume a key role in resolving the conflict in Euskadi.**

EAJ-PNV is convinced that, as European integration originated with the goal of ending conflicts between states, to seek a structural peace today in the XXI century the Union must do everything possible to end the last of the conflicts within their borders. Not only because of generous and consistent with the values underlying the political Europe, but in a manner consistent with the role of peacemaker agent outside their own borders.

Peace demands, in short, collaboration and generosity of this political space called European Union. Different to Ireland case, Euskadi does not need financial aid. However, the political, institutional collaboration and the pursuit of recognition of our people and our institutions will be one of the objectives pursued by EAJ-PNV relentlessly confident that we will move steadily toward peace and normalization policy.

EAJ-PNV seek collaboration and support of community institutions to promote and consolidate a lasting peace possible scenario based on political dialogue based on the most scrupulous respect for human rights.



ADOS

A FUTURE PROJECT FOR THE GLOBAL BASQUE COUNTRY

SELF-GOVERNMENT,
INTERNATIONALISATION
AND PARTICIPATION

ADOS

A FUTURE PROJECT FOR THE GLOBAL BASQUE COUNTRY

SELF-GOVERNMENT,
INTERNATIONALISATION AND
PARTICIPATION.

NEW POLITICAL CONTEXT: THE PACIFICATION OF THE BASQUE COUNTRY

The political situation in Euskadi, the Basque Country, has changed dramatically in recent times. Basque citizens house a well-founded hope, that increases day by day, of finally achieving a lasting peace. In the past, different peace initiatives have been thwarted, creating a great sense of frustration. Now, however, things are beginning to change, with movements from the grassroots level, although with lower social foundations for hope due to the repeatedly frustrated processes over the last decade.

An ample majority of Basque society is fully convinced that we are witnessing the end of ETA activity, a conviction based on three reasons:

A FUTURE PROJECT FOR THE GLOBAL BASQUE COUNTRY
SELF-GOVERNMENT, INTERNATIONALISATION AND PARTICIPATION.

1. Transcendentally, a large majority of Basque society has always rejected the actions of ETA. This reprobation has grown increasingly stronger since the transition to democracy. Society has maintained an active role in this regard. With the passing of the years, the use of terrorism has become unbearable for the Basques, leading to society itself stifling the legitimization of violence.

This has been reinforced in the consideration with regard to terrorism, collective action and international isolation against it, especially since 9/11.

2. The second factor that gives encouragement to the hope of peace is the strategic change brought about by the historical *Izquierda Abertzale* (Nationalist Left), which has adopted a stance in favour of democratic channels and has taken a decisive step in rejecting the use of violence. This step has not been taken rashly but, on the contrary, has been long debated, considered and decided by the so-called *Izquierda Abertzale*. A political *Izquierda Abertzale* which has taken on the need for its leadership and pointed out to ETA that violence has no place in the social and national construction of the Basque Country.

ETA has no future whatsoever without the legitimacy provided by the historical *Izquierda Abertzale*. It is precisely this strategic change that has raised the hopes of society.

3. Third, the permanent, verifiable and general “ceasefire” declared by ETA itself shows that it is aware of the desire expressed by the self-styled *Izquierda Abertzale*, and that it could be considering taking that path.

Basque society demands that we take advantage of every opportunity. Peace has a high value for our people; hence, it is worth us all doing our utmost to take advantage of every opportunity that occurs.

What does taking advantage of every opportunity mean?

It means that peace, in itself, has to be the ultimate goal, and that we should not let anyone try to use peace for their own political interests.

Taking advantage of every opportunity means giving rein to practicing politics in a climate of respect for and commitment to democracy. It is necessary from a democratic point of view, and necessary for the pacification of Euskadi.

Demanding a commitment to democratic means by the *Izquierda Abertzale* and, at the same time, keeping it in a situation of illegality, is a contradiction which is hard to beat. Even more, smoothing the path to democracy for the historic *Izquierda Abertzale* is essential if the legitimization of violence is to become a thing of the past.

Full political participation should be encouraged, opening up the possibility of institutional representation to all political options.

In this context, the popular culture in favour of peace and reconciliation should be consolidated; we must not forget the personal suffering caused during decades of violence.

We should encourage this transition from violence to democracy, offering recognition and memory to all victims of terrorism, helping all victims of violence, humanizing the situation of relatives of ETA prisoners.



**THE BASQUE
COUNTRY,
A EUROPEAN
NATION**

POLITICAL
CHALLENGES 2015



THE BASQUE COUNTRY, A EUROPEAN NATION

POLITICAL CHALLENGES 2015

CHANGES IN THE BASQUE COUNTRY SINCE 2007

Peace, seen as the end of ETA, closer now
New players on the institutional stage

OUR CHALLENGES AS A COUNTRY

More sovereignty and self-government
Building a nation-state via a strategic process

PROPOSALS FOR THE BASQUE COUNTRY, A EUROPEAN NATION 2015

Peace and harmony

CHANGES IN THE BASQUE COUNTRY SINCE 2007

In politics, there have been many changes. In the institutions, despite winning the regional elections with a comfortable margin, the use of political manoeuvring in the application of the law of political parties and the reaction to it – draining of seats in the Basque parliament and the PSE-PP Alliance– resulted in the eviction of Basque nationalism from the Basque government's use of power.



The constitutionalist parties have tried to set up a new 'central channel', an idea already in action in some local councils in the Basque Country, as well as in Navarra with the UPN-PSN agreement. This is an idea that is based exclusively on Spanish constitutional frontism, with the progressive assimilation of the Basque Country into the constitutional system, turning the autonomous community into another community of the State. We have witnessed an attempt by the State, including the law of political parties, to achieve the objective of cancelling out the Basque differential.

The reality is that two years later, with a monochrome Basque government in minority, with theoretically sufficient external parliamentary support, this option has failed miserably. It has failed, not because of inefficiency and artificiality, but because Basque society itself has delegitimised it at the municipal and provincial elections held recently.

Elections which, with the incorporation of the new left-wing nationalist parties, have redrawn the political map of the southern Basque Country. A pluralistic map, in which the EAJ-PNV has lost seats. A new map which requires a search for agreements on the basis of mutual recognition, as well as the need to acknowledge the real plurality and equality of status of all the political players and projects.

The agreement consists of the procedure which asks Basque society for the achievement of the goals set and which is therefore a basic objective for this Party, as its political weight in the institutions has undergone a notable transformation. We are still the leading political party in the Basque Country, but we have lost authoritative weight.

This political change and move towards pluralism have all been possible in the Basque Country because of another important evolution; the end of the cycle of violence of ETA. We are witnessing the last stages of a terrorist organisation and should soon see, in whatever way, its definitive end. This closure will open the way for new hope in the Basque Country and has already done so. A new era is here.

This is a new era which has opened up opportunities for solving the Basque political conflict still being fought. The Basque nation, as the expression of the collective identity of the Basques, is backed by the right to freely and democratically choose our own political structure. The only subject of legitimation for this political structure is the Basque nation residing within seven territories. That is the end goal of the EAJ-PNV.

The political conflict between the Basques and Spain and France lies in the lack of recognition of the Basque people and their rights, in the same terms in which those States recognise the rights of the Spanish or French nation.

EAJ-PNV is an instrument at the service of the Basque people, as well as an instrument in the search for a solution to the political conflict. ETA has been and is a player which has objectively prejudiced the building of the nation and the interests of the Basque Country. The end of ETA's violence provides an opportunity for the Basque people to make a qualitative leap forward and the EAJ-PNV should become the central instrument for this strategy.

PEACE, SEEN AS THE END OF ETA, CLOSER NOW

We find ourselves closer than ever to our objective of Peace, setting out from none other than the end of ETA's violent activity.

The firm desire of Basque society to reject ETA's violence has been a fundamental factor which has meant that the left-wing nationalist parties and ETA itself have had to reorient their strategies. The message from Basque society is clear; there is no room for violence. This pressure from society, added to police and judicial action, as well as coordination on the international stage, has borne fruit and weakened ETA enormously, forcing it to decree a 'permanent cessation of its activities in general'. A first step, important but not everything, since much as they hate to admit it, ETA knows that its time is over and that sooner or later it must admit this and declare a definitive termination to its armed activity.

The historical left-wing nationalists, who for a long time lived in submission under the political and military leadership of ETA, have accepted that the use of arms is impossible. They have declared this before Basque society, and have proceeded to adapt themselves to legality, which has enabled them to compete freely in elections. They are cognizant that 'politico-military strategy' with the use of violence is outmoded and that new times are here, times for politics. They have taken a step, and have to take many more to be incorporated irreversibly into the democratic culture, the only way to achieve and attain political objectives.

We are living a new political era in which Basque society sees the end of ETA nearing. The clear, forceful rejection of terrorism by society has made the nationalist left contemplate a strategy based exclusively on political and democratic means. ETA still owes Basque society the definitive end to the violence and we must demand absolute pro-activity from the nationalist left in achieving this aim.

However, achieving real peace and an authentic reconciliation goes beyond the disappearance of ETA. It is necessary to go deeper into the values and the democratic culture of all the citizens, carrying out a real educational campaign for democratic life in attitudes, values and behaviour.

Peace building and reconciliation must be based on the recognition of others' pain and moral and material compensation for all the victims. The end of ETA must be supported by the ethical attitude of Basque society as a whole and not by the victory of any political project over another. Building a story about the end of ETA based on political interest would only lead to the establishment of shaky foundations on which to build a future of peace and reconciliation. The support of the new era must involve an ethical attitude shared by the entire society.

NEW PLAYERS ON THE INSTITUTIONAL STAGE

In the institutional context, the traditional left-wing nationalists met the legal conditions for their legalisation. This return to legality has led them strongly to the municipal and provincial institutions. The place where they always should have been. With the legal conditions fulfilled, they have yet to comply with the political and ethical conditions that democratic coexistence requires. And consequently, the state still needs to legalize its own brand of left-wing nationalism.

OUR CHALLENGES AS A COUNTRY

MORE SOVEREIGNTY AND SELF-GOVERNMENT

To achieve our goals, we need to become less and less dependent. To have at all times more ability to respond and decide for ourselves, greater independence. To gain space as a society and country that is a point of reference in the international arena.

The Basque Country is its own social, economic and political project. We have our own culture, language and identity. It is a project supported by the will of the Basque citizens. We are and want to be ourselves. We share an identity that we want to strengthen. Progress in sovereignty and self-government is now proposed in a new strategic project for the country that brings together the democratic principles of the recognition of our right and ability to decide the future as well as respect for all human rights.

The will of our people justifies our desires and rights for self-government, but we cannot forget that self-government is not a fetish for us, but a

proposal for welfare and quality of life. Institutional construction in the southern Basque Country has brought us economic growth (human development, income level above the EU average) and effective basic public services (health, education, social services, culture, transport and mobility), mainly in the Autonomous Community of the Basque Country.

Our way has not been wrong. Self-government was and is progress, welfare and quality of life. Therefore we must further strengthen our identity and the common interest of Basque society.

We do not want to give up the status of self-government that we have already achieved. On the contrary, we want to grow institutionally from this base, to consolidate our position in the world. The Basque Country is not and does not want to see itself at the “rear end”. Our place has to be in the “European locomotive” in the construction of a more advanced economic, social, cultural and political Europe.

In this context, modern Spain has become an obstacle to the development of the Basque Country. Economic and institutional imbalances in Spain generate great international distrust. This distrust is transferred to the international financial markets and also to those who may be client markets of Basque companies. We need to form an international benchmark, not only politically, but also socially and economically, with a presence and identity unique to the Basque Country throughout the world.

We need to reach a rate of development that is impossible to achieve under the umbrella of the Spanish state and without the proper tools in the French one. And this requires applying and politically structuring the principle of sovereignty, i.e. the right and ability to decide our own future. Not for political confrontation, but in the interest of the public. Because Basque men and women want a better future and because we have the same rights as other nations in the world.

We have to defend and promote these values. And who better to do that than the EAJ-PNV, which has always defended the interests of the Basque Country. The EAJ-PNV should lead the Basque nationalist strategy and seek agreements with political and social players on the basis of shared principles and content, for a new national project. A strategy to develop in the institutions that we have given ourselves as a people and in other forums, including from the opposition. Always at the service of our country.

To become anchored in the uniformity and/or in the fields of power already achieved, is to be left behind, losing out to the reality of the future. We aspire to have our own political structure that will allow us to protect and develop our social, economic, cultural and political identity. The Basques want to live better, with certainty about employment and welfare, and with top level public services. With economic

strength. Achieving all this requires first achieving institutional development and government commensurate with the challenges.

Our strategy aims to promote the growth of the Basque Country, to grow from the political, social, economic and institutional standpoint; to achieve the progressive institutionalization which would mean the recognition of the Basque Country as a nation. Economic growth and institutional growth are the foundations that should underpin the achievement of greater social cohesion and development. Creating wealth for a strong and cohesive society in Europe should be our choice. Exercising daily sovereignty, consolidating the conquered areas and taking new steps.

The Basque Country is an old nation that is renewing and strengthening itself. The Basque Country, a nation in Europe. Along with some that are already, like Estonia and Croatia. Together with others who are pushing forward, such as Scotland or Flanders. We must set our goal where “the European train” moves. Link “political sovereignty” and “economic sovereignty”. Without confusing “economic sovereignty” with “economic protectionism” because we want and need a more independent Basque Country, which at the same time is also more open to the world.

Our gateway to the world is Europe. It is our natural geopolitical and economic space, from which we also look to the rest of the continents.

Europe is a reality that affects us. And more and more often. 80% of EU legislation is directly applicable in the states. The southern Basque Country, as a political community with its own personality and powers, cannot fall outside the scope of European decision-making. We do not want to be a subsidiaries or subordinates in this either, nor in the northern Basque Country, where we aspire to a new model of local government and institutions that have the powers and autonomy necessary for the development of this territory. We believe that the project of a Basque nation has a future, and that it has it for its own sake, as a reality seeking space and recognition within the European Union.

Therefore we must look further. We need to develop a blueprint for the economic, political and cultural globalization of the Basque Country.

This project should have Europe as the first destination, but it should aspire to the new global stage. The Basque Country, a nation in Europe and the world. Close to the countries with economic, cultural or emotional ties that bind us, because they have significant Basque communities. And also to countries which we have less to do with, but which are a chance for our companies. We must approach them with determination.

We are a country that knows how to do things, that does things well. So we need to create, promote and position our brand, “Brand Basque Country”. A

brand representing a Basque community with values and its own identity, different, plural and open to the world, that has a positive impact on our country and helps to participate in a global arena open to dialogue between countries and cultures. This also includes the institutionalization of relations on the basis of the “Basque territory”, the shared cultural territory that situates the Basque community in the world. A territory that goes beyond currently known political limits and to give shelter to those who, of their own free will, feel and express themselves as Basques.

BUILDING A NATION-STATE VIA A STRATEGIC PROCESS

The first essential ingredient in this recipe is Peace. If we have been capable of reaching the current level of welfare in a context of violence, we must ensure that this new era, the end of the cycle of violent activity by ETA, is an opportunity for a new start. A time when, of the free will of our people, our legitimate political aspirations can be realized.

PROPOSALS FOR THE BASQUE COUNTRY, A EUROPEAN NATION 2015

PEACE AND HARMONY

The search for peace is a social imperative. Our society cannot understand how the political parties step up their efforts to reach agreements over minor issues and, by contrast, are calculating and selfish when it comes to the major interest, peace.

What is it about peace that is so elusive? Something unspeakable; a price? Or rather, many prices? Peace is a matter of life and death for those who kill and die. But peace is also, and always has been, the subject of political calculation.

There are as many prices for peace as unavowable desires to get it, but only if personal benefits are obtained by getting it. Peace for all is not achieved after an interim payment of benefits to be gained by each political agent. The premise and condition of peace for all is the absence of fear, and the result and prize is the end to terror and a return to democratic normality.

It is not possible for us all to win if everyone is determined to “win.” If ETA is sparing with its decisions, calculating the success or benefit the legalized nationalist left will get from them. Or if, on the other hand, the government of the day or the opposition party, with a desire for victory, seek to profit from the end of violence as a springboard to electoral and political goals. Neither attitude is now admissible.

Over the last four years decisive and, we believe, irreversible steps have been taken towards peace in the Basque Country.

The antecedent in this period, following the strength of society at large in the de-legitimization of the practice and justification of violence for political ends, and after the uprightness of Basque nationalism in institutional commitments, took place in November 2009 with the unilateral declaration of the traditional left-wing nationalists, assuming the “Mitchell principles”, that is, exclusively political and democratic means.

This statement, endorsed in Brussels and Guernica, includes the demand to ETA for a “permanent ceasefire, unilateral and verifiable by the international community as an expression of a definite will to abandon their armed activity.”

Before anything else, the key to the process is the total incompatibility between dialogue and violence. Therefore, the acceptance of a resolving phase towards peace and normality in coexistence must be based on a complete cessation of violence. Thus, dialogue and negotiation are not in themselves an instrument of the peace process, but a consequence of a verifiable desire for the end of violence.

ETA must move from its current position to at least the “Declaration of Guernica”. This means, from not conducting “offensive military action” to a “unilateral ceasefire and permanent” and “verifiable permanent cessation of armed struggle.” It must do this by unilaterally renouncing its usual role of active agent or “guardian of the process.” It must stand aside, absolutely suspend its military activity, and do so in ways that can be proven externally through an institutionally authorized and ratified verification.

Similarly, ETA must cease to be a political reference. Not only must it silence its weapons, but also cease to be a leading reference in the process. Only a civil settlement can build a just and lasting peace.

When these expectations are met, the new political times will require us to share views and assessments of the validity of the abandonment of violence. We will link our assessment to a definition agreed between the political parties about the abandonment of violence and a shared verification of its authenticity. But despite the fact that the end of violence and the beginning of a new era of peace seem to be at our fingertips, there are still obstacles to reaching the desired goal. Either because ETA has not clearly expressed its intention to renounce the armed

struggle permanently, or because of the new left-wing nationalists' arrangement that does not clearly express to ETA the requirement for its definitive termination.

The legalization of Bildu, its electoral appearance and its not inconsiderable results, seems to have lowered the bar that the traditional left-wing nationalists kept in relation to ETA. The proof is Bildu's refusal to publicly express their demand for ETA to specifically state its end. So is the repetition of gestures belonging to the past or the maintenance of certain public statements, including the opinion, not stated, that with their decisions "they will not hand electoral victory to the PSOE or PP on a platter". All this makes us think that, once again, in traditional left-wing nationalism, political calculation continues to outweigh the common and general good.

The Basque Nationalist Party believes that it is time to act with the responsibility that the Basque Country demands. To this end, we believe it essential to establish, beyond political expediency, the following considerations:

PEACE REQUIRES A PROCESS WITH GUARANTEES

There is an element of decision which clearly lies with those who exercise violence, as to what is the will of ETA to end its activity.

We political parties and social partners can contribute to creating the social, political and legal conditions that accompany this decision. Therefore, the end of violence cannot be addressed by a mixture of hurry and good intentions.

We political parties, who cannot accept a process with no guarantees, demand of ETA its acceptance and unconditional respect for the decisions we Basques may take freely.

DIALOGUE AND NEGOTIATION

The necessary condition for a decisive dialogue process is the complete cessation of violence by ETA, as well as compliance by the Spanish state of the legislation in force, both internally and internationally, in questions of Human Rights. In this context, the dialogue should be aimed at a technical negotiation process for bringing about the absolute end of violence and terrorism.

THE DISASSOCIATION OF THE TRADITIONAL LEFT-WING NATIONALISTS FROM ETA

The reformulation of traditional left-wing nationalism as a democratic, autonomous organization should have the recognition and legitimacy that the legal framework establishes for other political organizations, with the same level of rights

and obligations, restoring the full civil rights that a political party has in a democratic system. Such recognition will not only serve for the sociological and electoral rebuilding of Basque society, but will also permit the political debate to reach a path of civil and institutional standardisation.

A PROCESS WITH PARLIAMENTARY VALIDATION

The resolution adopted in Congress by all parliamentary groups except the PP, in May 2005, literally citing point 10 of the 1988 Ajuria Enea Agreement, declared that *“if there are suitable conditions for a negotiated end of violence, based on a clear will to put an end to it and unequivocal attitudes that can lead to this conviction, we support dialogue processes between the competent authorities of the State and those who decide to abandon violence, whilst respecting at all times the undeniable democratic principle that political issues must be resolved only through the legitimate representatives of popular will...”*

Now, as before, EAJ-PNV maintains these principles, although our earlier experience from previous processes leads us to believe that any initiative of technical or sectorial dialogue with ETA, for the sake of a verifiable exercise of the permanent abandonment of its armed activity, should have *parliamentary authorisation, parliamentary control and parliamentary sanction. Only the people’s representatives in their natural seat, the Parliament, can guarantee the success of the dialogue or assume its failure without further cost.*

PENITENTIARY AND REINTEGRATION POLICY IN THE SERVICE OF PEACE AND HARMONY

In a democracy, prisoners are entitled to basic rights that public authorities have a duty to respect and protect in all circumstances. If anything characterizes the rule of law in the area of prison policy, it is always aimed at social reintegration. In that sense, a flexible application of the Criminal Code, the serving of sentences in prisons close to the homes of the detainees, the consideration of their families and relatives as potential agents of peace and reconciliation and, in no case as *collaterally guilty* are today more than ever, essential elements in the service of pacification.

This does not require any precondition. It is, therefore, the time to give, finally, a new orientation, an agreed, dynamic and flexible approach to prison policy. We therefore reiterate the commitment of EAJ-PNV to this challenge. In any case, it is something that we believe should have been done already, according to the resolutions adopted by the Basque Parliament in 1997 and by the Congress in 1998.

THE ROAD FROM PEACE TO HARMONY

We want and seek a fair peace, as something that Basque society needs inexorably after so many years of violence. But we must not forget that the ultimate goal should be harmony, reconciliation. The suffering, the pain suffered by the victims must be acknowledged by everyone, with generosity and high-mindedness. So we will have to design and lead the difficult path from peace to harmony. Other people have succeeded. We must also do so.

CONCLUSION

As progress is made at this stage and irrefutable steps are taken to consolidate an option for peace and normalization, the Basque Nationalist Party will encourage and participate in the proposal of joint initiatives with all political parties and institutions in ways that contribute to achieve these ends.

Thus, EAJ-PNV reserves all discreet and/or public initiatives deemed necessary to achieve definitive peace in the Basque Country.